



# APUNTES DE GRAMÁTICA

Ninfa Stella Cárdenas Sánchez



# APUNTES DE GRAMÁTICA



# APUNTES DE GRAMÁTICA

Ninfa Stella Cárdenas Sánchez



Cárdenas Sánchez, Ninfa Stella

Apuntes de gramática / Ninfa Stella Cárdenas Sánchez, Primera edición, Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2026.

128 páginas.

Incluye referencias bibliográficas.

E-ISBN: 978-958-782-734-7

1. Gramática 2. Lengua española 3. Lingüística 4. Redacción 5. Ortografía I. Universidad Santo Tomás (Colombia).

CDD 465

CO-BoUST

© Ninfa Stella Cárdenas Sánchez, autor, 2026

© Universidad Santo Tomás, 2024

Ediciones USTA

Bogotá, D. C., Colombia

Carrera 9 n.º 51-11

Teléfono: (+571) 587 8797, ext. 2991

editorial@usta.edu.co

<http://ediciones.usta.edu.co>

Corrección de estilo:

Thalía Yumbla Ruiz

Diagramación y diseño de cubierta:

Patricia Montaña D.

Imagen de cubierta: Freepick

Hecho el depósito que establece la ley

e-ISBN: 978-958-782-734-7

Primera edición, 2026

Universidad Santo Tomás

Vigilada MinEducación

Reconocimiento personería jurídica:

Resolución 3645 del 6 de agosto de 1965,

Minjusticia

Acreditación Institucional de Alta Calidad

Multicampus: Resolución 014525 del 28 de julio de 2022, 8 años, MinEducación

*Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa del titular de los derechos.*

# CONTENIDO

<b>Introducción</b>	<b>7</b>
¿Qué es la gramática?	7
Sobre las palabras y las categorías gramaticales	8
Un ejercicio para iniciar	11
<b>Morfología</b>	<b>15</b>
La morfología flexiva	18
La morfología léxica	27
<b>Sintaxis</b>	<b>35</b>
Construcciones o grupos sintácticos simples	37
El sujeto: funciones	40
El predicado: funciones	43
El atributo	49
Los adjuntos periféricos	50
<b>Las categorías gramaticales y las clases gramaticales de palabras</b>	<b>55</b>
El sustantivo	55
El adjetivo	61
Determinantes	68
El pronombre	74
Demostrativos	79
Posesivos	82
Cuantificadores y numerales	86
Relativos, interrogativos y exclamativos	90
El adverbio	95
El verbo y las formas no personales	101
Las perífrasis verbales	109
La preposición y la conjunción	112
La interjección	121
<b>Referencias</b>	<b>125</b>



# Introducción

## ¿Qué es la gramática?

Según el Diccionario de la lengua española (RAE, s. f.), la palabra gramática que hoy usamos en español viene “del lat. *grammaticus*, y este del gr. *γραμματικός* *grammatikós* [que, inicialmente significó “el que sabía de letras” (Robins, 1992, p. 29)]; “la forma f., del lat. *grammatica*, y este del gr. *γραμματική* *grammatikḗ* es, también, “el arte de leer y escribir” (Robins, 1992, p. 29). Este diccionario ofrece además las siguientes acepciones:

3. f. Parte de la lingüística que estudia los elementos de una lengua, así como la forma en que estos se organizan y se combinan. 5. f. Tradicionalmente, arte de hablar y escribir correctamente una lengua. 6. f. Antiguamente, estudio de la lengua latina.

7

Dos rasgos tienen en común estas definiciones: el conocimiento que se construye con el estudio, con la exigencia del buen uso y, por supuesto, la lengua, tan de todos, tan *natural*, tan a nuestro servicio que, comúnmente, no nos inquieta saber sobre ella: ¿cómo es?, ¿de qué está hecha?, ¿cómo funciona?, ¿cómo es posible que nos ofrezca tantas posibilidades comunicativas? Preguntas como estas, formuladas alrededor del siglo v a. C. en la Antigüedad griega —y, posiblemente, en el año 1600 a. C. en Babilonia—, dieron origen a la gramática como estudio del griego y, más adelante, del latín. Desde estos trabajos, se consolidó la gramática como el estudio de los aspectos fonológico, morfológico y sintáctico de la lengua; es decir, del aspecto sonoro, de la configuración de las palabras y de las construcciones oracionales. Aquí es pertinente aclarar que en la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (NGLE), publicada por la Real Academia Española [RAE] y la Asociación de Academias de la Lengua Española [ASALE] en el año 2009 —en adelante RAE y ASALE—, los aspectos semántico y pragmático han sido incluidos en las descripciones y explicaciones de las unidades morfológicas y sintácticas, pero no se constituyen en un capítulo de esta gramática.

Cabe señalar que, aunque el término gramática se usa —y lo estamos haciendo aquí— de manera general para hacer referencia a este estudio particular de la lengua, es

posible hablar de gramáticas, en plural, atendiendo a enfoques e intereses diversos. Entre otras, se encuentran las siguientes:

- ▶ Normativa: cuyo objeto es ofrecer “pautas de uso correcto” (Alvar, 2000, p. 9), sustentadas en la etimología, concebida desde el latín, cuya gramática se asume como el mejor modelo.
- ▶ Descriptiva: asume, según Alvar, la tarea de exponer “cómo se presenta la lengua” (2000, p. 11) y, de acuerdo con la RAE y ASALE, “presenta las propiedades de las unidades gramaticales en cada uno de los niveles de análisis” (2009, p. 5).
- ▶ Histórica o diacrónica: se propone trazar “el origen y la evolución de las estructuras gramaticales de un idioma” (RAE y ASALE, 2009, p. 5).
- ▶ Funcional: esta presenta dos vertientes, una que apunta a la “relación que existe entre la estructura sintáctica de los mensajes y la intención comunicativa de los hablantes” (RAE y ASALE, 2009, p. 6); y otra, a las funciones sintácticas propiamente dichas, incluso a las semánticas.
- ▶ Del texto o del discurso: centrada

## 8

[...] en el estudio de las relaciones interoracionales, en especial de las que garantizan la coherencia y la cohesión de los mensajes y de sus segmentos constitutivos, así como las inferencias a las que dan lugar en función de las piezas léxicas y las estructuras sintácticas que se elijan. (RAE y ASALE, 2009, p. 7)

Desde estas ideas, la propuesta que aquí presentamos ofrece, a los lectores, elementos clave para estudiar y entender morfosintácticamente nuestra lengua española, acogiéndonos principalmente a las perspectivas descriptiva y funcional, desde las cuales se hace un acercamiento a la textual; así mismo, ofrecemos elementos para la apropiación de la lengua, desde la certeza de que si la conocemos podemos hacer un mejor uso de ella, explotar sus recursos y posibilidades, así como enseñarla desde el reconocimiento de su valor y su riqueza.

### Sobre las palabras y las categorías gramaticales

Si hay algo en relación con la lengua de lo que el común de los hablantes somos conscientes, son las palabras: las usamos, buscamos las más apropiadas, las corregimos si suenan mal, las reemplazamos si las repetimos demasiado, las aclaramos, las explicamos, las buscamos en el diccionario... sentimos su presencia, reconocemos su existencia. Desde esta perspectiva, la palabra se ha reconocido, como lo afirma Alvar, como “una unidad intuitiva y empírica” (2000, p. 35). Quizá ese sentir su presencia, esa intuición, generó las primeras preguntas de los griegos que los llevó a la descripción gramatical, cuyo esquema está formado por la palabra y el paradigma:

Una gramática basada en la palabra comprende tres procedimientos principales: la identificación de la palabra como unidad lingüística separable, el establecimiento de un conjunto de clases de palabras con el fin de distinguir y clasificar las palabras de la lengua, y la creación de categorías gramaticales adecuadas para la descripción y el análisis de la morfología de las palabras que forman parte del paradigma y de las relaciones sintácticas que surgen entre las palabras en la construcción de oraciones. (Robins, 1992, p. 42)

Esas fueron las tareas asumidas por los primeros gramáticos griegos, las cuales se consolidan en la gramática de Dionisio de Tracia que, basada en la palabra, inicia con “la identificación formal de dicha unidad, [para] seguir con las clases de palabras y finalmente con las categorías que les son aplicables” (Robins, 1992, p. 43).

Esto explica la presencia de la palabra como unidad de la lengua, aunque no hay acuerdo en cuanto a su lugar en los estudios lingüísticos ni tampoco en su definición; no obstante, está ahí, aunque estos estudios se han centrado en el morfema y en la oración. De ahí que la NGLÉ la considere como el punto de articulación entre la morfología y la sintaxis: es la unidad máxima de la primera y la mínima de la segunda. Una consideración que se remonta a la *Téchné* de Dionisio, quien “hace de la oración (*lógos* (λόγος)), y de la palabra (*lexis* (λέξις)), las dos unidades máxima y mínima, respectivamente, de la descripción gramatical” (Robins, 1992, 51).

Desde esta posición de gozne, la palabra, por un lado, se reconoce constituida por morfemas —y estos por fonemas— cuya distribución es fija y que concurren en su configuración no solo formal sino también semántica; y, por el otro, es constituyente de unidades mayores como las frases, las locuciones, las oraciones, etc.

Ejemplo:

La palabra **librero** está constituida por:

1. Los fonemas /l/ /i/ /b/ /r/ /é/ /r/ /o/

2. Los morfemas {libr-} {-ero}

Estos morfemas configuran el significado de la palabra:

Significado 1: Persona que vende libros.

El morfema {-ero} significa oficio.

Significado 2: Lugar donde se guardan libros.

El morfema {-ero} significa —también— lugar que contiene algo.

Identificadas las palabras, lo que sigue es clasificarlas, y es en la *Téchné* de Dionisio de Tracia —que recoge los trabajos de los estoicos y de los alejandrinos— donde, de nuevo, hallamos la primera clasificación y, con esta, las categorías gramaticales:

*ónoma* (nombre): parte de la oración con flexión que representa a una persona o cosa;

*rhema* (verbo): parte de la oración sin flexión de caso, pero con flexión de tiempo, persona y número, y que significa una actividad o proceso realizado o experimentado;

*Metoché* (participio): parte de la oración que participa de los rasgos del verbo y del nombre;

*áarthron* (artículo): parte de la oración con flexión de caso y que se antepone o pospone al nombre;

*antonymía* (pronombre): parte de la oración que se puede sustituir por un nombre y que lleva marca personal;

*phrótesis* (preposición): parte de la oración que se coloca delante de otras palabras en composición y en sintaxis;

*epirrhema* (adverbio): parte de la oración sin flexión que se une al verbo y lo modifica;

*sýndesmos* (conjunción): parte de la oración que sirve para mantener unido el discurso y ayuda en su interpretación. (Robins, 1992, p. 51)

10

Esta distinción, apunta Robins, se mantuvo en las gramáticas del griego y el latín hasta la Edad Media y fue la fuente para las descripciones gramaticales de las lenguas modernas. “Su sistema de clases de palabras fue considerado por la posteridad como uno de sus más importantes logros” (Robins, 1992, p. 51).

La clasificación de las palabras propuesta por Dionisio de Tracia, la podemos reconocer —con las obvias revisiones y ajustes— en la gramática del español (una de esas lenguas modernas), desde la presentada por don Antonio de Nebrija a la reina Isabel La Católica, en 1492, hasta las que le sucedieron, incluidas las escritas bajo el auspicio de la Real Academia de la Lengua Española y las de filólogos tan importantes como Juan de Valdés, Gonzalo Correas, Andrés Bello, Emilio Alarcos Llorach, Samuel Gili Gaya, entre otros.

El reconocimiento de las distintas clases de palabras llevó a la idea de categoría gramatical, que permitió agruparlas atendiendo a las características morfológicas que comparten; por ejemplo, las flexiones de género y número que caracterizan al sustantivo, y con este al adjetivo y al artículo.

No obstante, la lengua es más que el cúmulo de palabras que nos muestra el diccionario; la lengua, vista desde la perspectiva de la gramática, está constituida por unidades fónicas que pronunciamos y escuchamos; morfemas, pequeñas unidades de significado que combinamos para configurar palabras con significado; reglas, que aplicamos para construir locuciones, oraciones y enunciados y, finalmente, sentidos e intenciones que se articulan y se configuran en estas unidades.

## Un ejercicio para iniciar

Lea con atención el siguiente texto de Páez (2001):

### *¿Qué se piensa con las categorías gramaticales?*

*En la escuela se enseñaba en otro tiempo a los niños que los sustantivos son palabras utilizadas para designar personas, animales o cosas, entendiendo bajo la denominación de “cosas” entidades que podían tener una realidad concreta, como una mesa o un árbol, o que podían ser abstracciones, como la justicia, la bondad, etc. Se enseñaba además que los adjetivos, que complementan la información suministrada por el sustantivo, pueden designar cualidades de las cosas, como lo hacen los adjetivos calificativos, o su número, como las cardinales, o su relación con el sujeto que habla o con otras personas, animales o cosas, como los demostrativos y los posesivos. Se enseñaba también que los verbos indican acciones, pasiones, estados, y que los adverbios enuncian algo sobre las condiciones en que se dan esas esencias, esas pasiones o esos estados (una intensidad, una manera, un espacio, un tiempo). Por último, no se olvidaban las conjunciones y las preposiciones, de las que los maestros nos decían que servían para unir y para expresar las relaciones mutuas que se tejen entre las cosas (causalidad, unidad, dependencia, etc.).*

*Quizá se autorizaba cierto dogmatismo cuando se hacía creer que la gramática revelaba el orden del ser. Pero ahora se hace tanto énfasis en los aspectos más abstractos del lenguaje, que parece que los estudiantes ya no perciben las relaciones de orden, dependencia, causalidad, comunidad, etc. que se dan al interior de las cosas mismas, o la forma como esas relaciones son pensadas (o creadas) por el lenguaje.*

*Por ejemplo, me da la impresión de que en los colegios se estudian ahora los modos verbales como un capricho de la lengua. Pienso que no está mal recurrir a la filosofía más elemental para recordar que los hombres han pensado el ser y el acontecimiento bajo la forma de la realidad, la posibilidad y la necesidad, y que las cosas de las que hablamos se nos presentan como reales, posibles o necesarias. Así, por ejemplo, los filósofos antiguos creían que Dios era el ser necesario, porque no puede no existir o, como dice Spinoza, porque en Él “la esencia implica la existencia”. En cuanto a lo real, no ha hecho falta ser filósofo para comprenderlo: es aquello que existe, pero que también podría no existir, como todo en el mundo; es decir, en lo real la esencia no implica la existencia. Lo posible, por su parte, es aquello que no existe, pero podría*

existir porque su existencia no implica ninguna contradicción con su esencia. Todo eso lo han dicho los filósofos, pero sin ser filósofos pueden percibirlo también todos los hombres, por ejemplo cuando distinguen entre lo que hacen necesariamente (como cuando obedecen un mandato), lo que desearían o podrían hacer y lo que realizan efectivamente.

Así pues, si la lengua tiene para el verbo tres modos: el indicativo, el subjuntivo y el imperativo, es porque los hombres pensamos las cosas en el orden de la existencia, la posibilidad y la necesidad.

El verbo expresa, pues, el estado, la acción, la pasión y el movimiento no sólo de lo que es, sino también de lo que puede ser y de lo que debe ser. Dicho de otra forma, los modos del verbo, el indicativo, el subjuntivo y el imperativo hacen referencia al ser que es –la realidad-, al ser posible y al ser necesario, tríada que de alguna manera se corresponde también con los verbos querer, poder, deber: se desea en virtud de la posibilidad, se debe en función de la necesidad, se puede en función de la realidad.

Autores como Esquilo, Sófocles, Pico della Mirandola, Rousseau, Kant han considerado que el hombre se hizo hombre cuando aprendió a prever el futuro. El más grande héroe del pensamiento antiguo, Prometeo, representaba justamente el ingenio del hombre al servicio de la previsión. El nombre de Prometeo significa etimológicamente eso: el previsor.

12

Los animales, al parecer, viven en un eterno presente. Pero el hombre reflexiona justamente porque se ha separado de la inmediatez del tiempo en el que vive: mira hacia atrás con dolor o nostalgia y hacia adelante con temor o esperanza. A veces en lo que menos piensa es en el presente. Incluso podría decirse que los afectos lo mantienen en el pasado, y el deseo lo vuelca hacia el porvenir. Los afectos y el deseo no tendrían el mismo tiempo. También se podría decir que el hombre mira con ojos de científico el pasado, y espera anhelante de emoción el porvenir, cuando promete la realización de sus sueños.

Así, pues, lo que se conjuga con el verbo no son simplemente palabras, sino la existencia misma del hombre. Quizá si ya no se conjugan los verbos es porque el hombre no sabe viajar en el tiempo; acaso porque, atemorizado, prefiere vivir en un eterno presente.

Las preposiciones, las conjunciones, esas pequeñas palabras que al parecer no tienen significado propio, son a menudo despreciadas. Y sin embargo, sin ellas no habría pensamiento. Las preposiciones pueden indicar muchas cosas: causa, finalidad, materia, modo, origen, procedencia, lugar; las conjunciones, por su parte, son la mitad de la lógica, y pueden indicar consecuencia, compañía, inclusión, exclusión, elección, unión, separación, etc.

*Así, debemos ser capaces no solo de reconocer los nombres de las categorías gramaticales, sino lo que es muchísimo más importante, de aplicarlas cuando escribimos y de comprender lo que se pone en juego cuando se hace.*

Escriba un párrafo acerca de la percepción que tiene sobre las palabras, la gramática y la lengua.

---

---

---

---

---

---

---

---

Lea su texto y reconozca:

- ▶ ¿Qué clases de palabras tienen mayor presencia?

---

---

---

- ▶ ¿Usted se nombra en el texto? ¿A través de qué palabras?

---

---

---

- ▶ ¿En qué tiempo está escrito? ¿A través de qué palabras puede reconocerlo?

---

---

---

- ▶ ¿Cómo son las oraciones que utiliza?

---

---

---

- ▶ A partir de lo identificado antes, ¿qué caracteriza su texto?

---

---

---

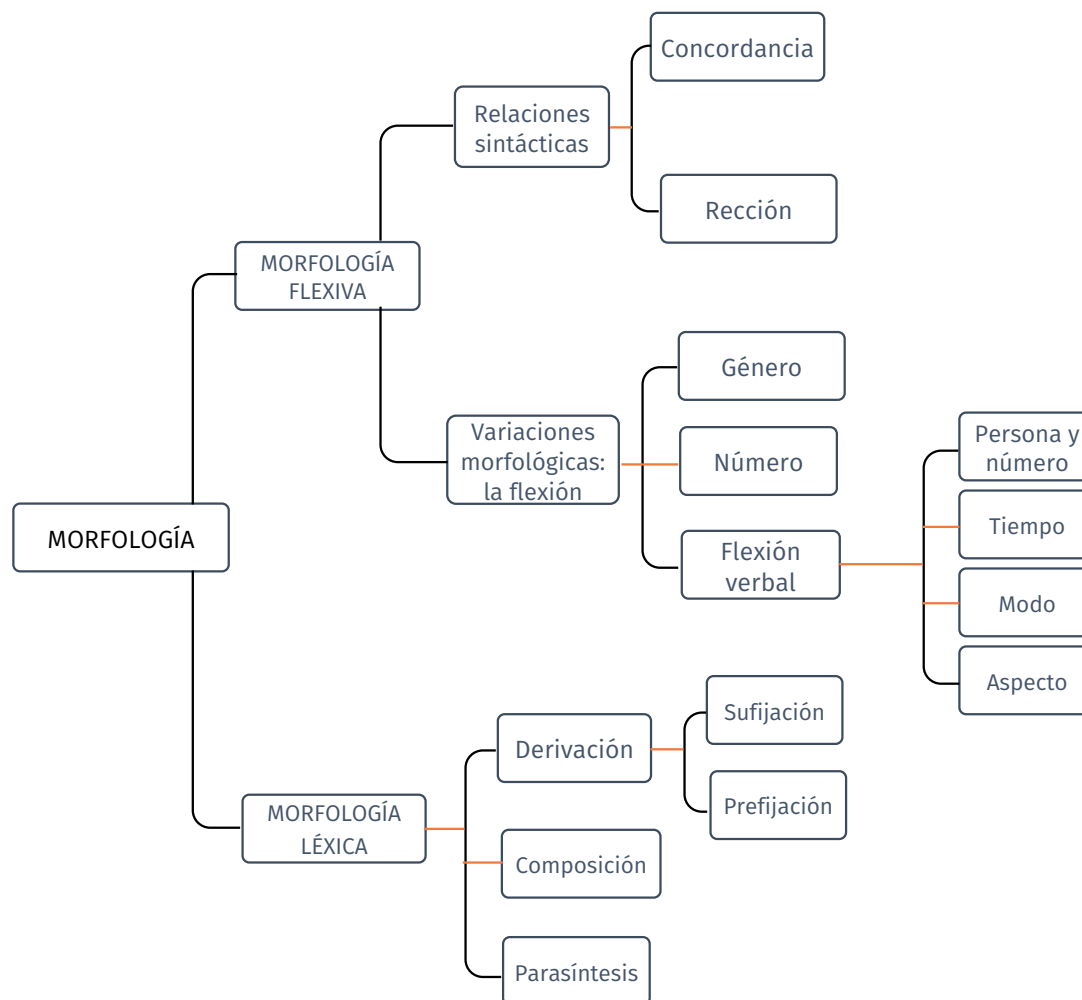
---

---

---



# Morfología



De acuerdo con la *Nueva gramática de la lengua española*, las categorías gramaticales son paradigmas (series o repertorios) que se configuran “en función de sus propiedades combinatorias fundamentales y de las informaciones morfológicas que aceptan” (RAE y ASALE, 2009, p. 43); de esta manera, las categorías gramaticales corresponden, por un lado, a “las clases sintácticas de palabras” (RAE y ASALE, 2009, p. 43) y, por el otro, se refieren a “la información gramatical contenida en los morfemas flexivos, como género, número, caso, etc.” (RAE y ASALE, 2009, p. 43); así, la morfología y la sintaxis, y junto a estas —por supuesto— también la semántica, ofrecen los elementos teóricos desde los cuales se describen y se explican.

Las categorías gramaticales pueden analizarse de acuerdo con los aspectos establecidos por los niveles lingüísticos: morfológico, sintáctico y semántico. De otra parte, de acuerdo con la nueva perspectiva de la gramática, se puede incluir el criterio pragmático, que daría cuenta de la intención comunicativa que conllevan y configuran las palabras en enunciados reales y concretos.

Cabe aclarar que la NGLÉ ha asumido la distinción entre categorías gramaticales y clases gramaticales de palabras; así, las primeras se reconocen como “grandes conjuntos de vocablos definidos por sus propiedades morfológicas, sintácticas y semánticas. [...] el sustantivo, el adjetivo, el determinante, el pronombre, el verbo, el adverbio, la preposición, la conjunción y la interjección” (RAE y ASALE, 2011, p. 81); en tanto las segundas, como por ejemplo los artículos y los pronombres, corresponden a “subconjuntos integrados por un número reducido de componentes y cerrado a la incorporación de nuevas unidades” (RAE y ASALE, 2011, p. 81).

Las categorías gramaticales reconocidas en la lengua española son las siguientes:

<b>Sustantivo</b>	Palabra que nombra personas ( <i>hortelano</i> ), animales ( <i>jirafa</i> ), vegetales ( <i>verdura</i> ), cosas ( <i>instrumento</i> ), materia ( <i>arcilla</i> ), conceptos ( <i>claridad, justicia</i> ), sentimientos ( <i>codicia</i> ), entre otros.
<b>Adjetivo</b>	Palabra que presenta y ofrece aquello que se predica de un sustantivo o grupo nominal. Nombra: cualidades ( <i>capaz</i> ), defectos ( <i>testarudo</i> ), características en cuanto a tamaño ( <i>enorme</i> ), forma ( <i>ovalado</i> ), color ( <i>azul</i> ), textura ( <i>suave</i> ), sabor ( <i>ácido</i> ), olor ( <i>dulzón</i> ), procedencia ( <i>colombiano</i> ), propiedades ( <i>preciso</i> ), etc.
<b>Determinantes</b>	“Se anteponen al nombre común” (RAE y ASALE, 2011, p. 82) para posibilitar la referencia a un referente determinado. <i>Estas, nuestros, algún, mucho, qué, yo, ustedes</i> , etc.
<b>Pronombre</b>	En tanto reemplaza al nombre, “se comporta sintácticamente como los grupos nominales, ya que contraen funciones propias de estos” (RAE y ASALE, 2011, p. 85). <i>Alguien, nadie, algo, nada, demás, cualquiera, otro, ningún, tal</i> . etc.
<b>Verbo</b>	Palabra que nombra eventos en general. Se identifica por las terminaciones {-ar} ( <i>anunciar</i> ), {-er} ( <i>entender</i> ) e {-ir} ( <i>recibir</i> ) cuando no aparece conjugado.

<b>Adverbio</b>	<p>Reconocido en la tradición como un modificador del verbo. Hoy se incluyen en esta categoría algunos conectores discursivos:  <i>Aquí, arriba, encima, detrás, dentro, lejos, donde, adonde, etc.</i>  <i>Cuando, ahora, mañana, entonces, siempre, ya, pronto, todavía, antaño, hogaño, etc.</i>  <i>Como, así, tal, cual, adrede, bien, despacio, lentamente</i> y todos los de la serie terminados en {-mente}.  <i>Tanto, tan, cuanto, mucho, muy, menos, casi, así, etc.</i>  <i>Sí, también, ciertamente.</i>  <i>No, tampoco, jamás.</i>  <i>Quizá, quizás, acaso.</i>  <i>Verdaderamente, estrictamente.</i></p>
<b>Preposición</b>	<p>Palabra que establece relación y que incorpora un complemento (término de preposición).  <i>A, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, durante, en, entre, hacia, hasta, mediante, para, por, según, sin, so, sobre, tras, versus, vía.</i></p>
<b>Conjunción</b>	<p>Palabra que establece relación entre otras palabras, frases u oraciones.  Copulativas: <i>y, e, ni, que, más</i> (signo)  Disyuntivas: <i>o, u</i>  Distributivas: <i>ya...ya, bien...bien</i>  Adversativas: <i>pero, empero, mas, sino, aunque</i>  Causales: <i>porque, pues, que</i>  Finales: <i>porque</i>  Consecutivas: <i>pues, luego, conque...</i>  Condicionales: <i>si, con tal que, siempre que...</i>  Concesivas: <i>aunque, si bien, por más que, bien que...</i>  Completivas: <i>que, si</i></p>
<b>Interjección</b>	<p>Palabra que se pronuncia en situaciones emotivas para manifestar dolor, sorpresa, miedo, alegría, etc., y que, por sí misma, configura un enunciado.  <i>¡Oh!, ¡Uf!, ¡Ay!, ¡Cielos!, ¡Diablos!</i></p>

La morfología, según la NGLE:

[...] es la parte de la gramática que estudia la estructura interna de las palabras, las variantes que estas presentan, los segmentos que las componen y la forma en que se combinan. Estudia también el papel gramatical que desempeña cada segmento en relación con los demás elementos de la palabra en la que se insertan. La unidad mínima de la Morfología es el morfema. (2009, p. 21)

Es decir, el análisis morfológico de las categorías gramaticales da cuenta de la configuración morfológica de los segmentos —poseedores de significado gramatical o conceptual (morfemas)— que las componen.

## La morfología flexiva

La morfología flexiva se refiere a la forma —a la estructura interna— de las palabras, a las variaciones que presentan, los segmentos que las componen y la forma en que se combinan; es decir, a “las variaciones de las palabras que implican cambios de contenido de naturaleza gramatical que tienen consecuencias en las relaciones sintácticas” (RAE, 2009, p. 21). Es el caso de:

- La **concordancia**, que corresponde a la “congruencia formal que se establece entre las informaciones flexivas de dos o más palabras relacionadas morfosintácticamente (RAE, s. f.). Es el caso, por ejemplo, de la concordancia de género y número que existe entre el artículo, el sustantivo y el adjetivo, y del segundo, de número, con el verbo:

Artículo + Sustantivo + Adjetivo + Verbo.

Ejemplo:

La{-s} {mujer}{-es} indignad{-as} protest{-aron}.

18

- La **rección** o selección corresponde a la relación sintáctica entre dos elementos lingüísticos (palabras) en la que uno de ellos depende gramaticalmente del otro, de tal modo que uno rige (selecciona) al otro. Es el caso de la preposición que rige a otras categorías gramaticales; de algunos verbos que exigen la presencia de unas preposiciones para incluir sus complementos o la selección de unos modos verbales y no de otros, en particular. Por ejemplo:

Preposición + Categoría gramatical

Para mí  
Para allá

Verbo + Preposición / Modo del verbo

Conviene **a** todos  
Esperemos que decida bien / \*decide

De acuerdo con la morfología flexiva, las palabras se clasifican en variables e invariables. Son variables si la forma se altera por la presencia de una flexión (de género, número, tiempo, etc.); es el caso de los sustantivos, adjetivos, artículos, verbos, algunos pronombres, el participio pasado. Por su parte, son invariables si mantienen su forma, en tanto no son afectadas por ningún tipo de variación morfológica, como las preposiciones, los adverbios, las conjunciones. Veamos algunos ejemplos:

Pureza / pureza{-s}  
Puro {-a} {-s}  
Purific{-ar} {-ación} {-aré} {-o}  
Los {-as}  
Ellos {-as}

Son categorías invariables la preposición, la conjunción, el adverbio y la interjección.  
Ejemplo:

Preposición: a, contra, hasta, por, sin, ..., tras  
Conjunción: pero, o, y, ni, aunque, si...  
Adverbio: ya, lejos, no, sí, acaso...

19

### Variaciones morfológicas: la flexión

La flexión se presenta cuando la palabra sufre en su terminación ciertos cambios debido a la presencia de los llamados *morfemas flexivos* o *desinencias*; estos señalan los accidentes gramaticales: género, número, persona, tiempo, aspecto, modo.

#### ► Género

El género es un rasgo gramatical propio del sustantivo y, por reflejo, del adjetivo y del artículo (porque son sus atributos) y del pronombre (ya que funciona reemplazando al sustantivo o nombre). El género es, entonces, una variación morfológica propia del sustantivo, es decir, es un rasgo de las palabras y no de los objetos a los que nombran; en esa medida, *género* no es lo mismo que *sexo*. Aunque, de manera general, se reconoce el género femenino para las palabras que nombran a las personas o animales del sexo femenino y el masculino para las que nombran a las personas o animales del sexo masculino.

En español existen particularmente dos géneros: el masculino y el femenino, aunque habría que reconocer algunas palabras de género neutro.

- Masculino: exige el artículo **el** y la desinencia **{-o}** del adjetivo, modificadores directos del sustantivo. Suelen ser masculinos:

- Por su significación

- Nombres de personas, animales o actividades propias del sexo masculino (presidente, alcalde, juez, médico, concejal, etc.)<sup>1</sup>.
- Nombres de los ríos, lagos, mares, montes, cordilleras.
- Nombres de números, días, meses, vientos, notas musicales.

- Por su forma

- Casi todos los nombres de cosas terminados en {-o}: Ejemplo: tablero.
- Los aumentativos terminados en {-ón}: Ejemplo: tablón.
- Nombres con los sufijos {-ete}, {-dor}, {-tor}, {-sor}. Ejemplo: retrete, comedor, tractor, ascensor.

- Femenino: exige el artículo **la** y la desinencia **{-a}** del adjetivo. Suelen ser femeninos:

- Por su significación

Nombres de personas, animales o actividades propias del sexo femenino. Ejemplo: lavandera, costurera. También: jueza, médica, alcaldesa.

- Por su forma

- Muchos nombres de cosas terminados en {-a}: Ejemplo: cuchara.
- Otros morfemas que indican el género femenino, particularmente para nombres de persona, son: {-esa}, {-isa}, {-triz}, {-ina}. Ejemplo: princesa, sacerdotisa, actriz, heroína.

---

1 Cabe aclarar que este es un criterio planteado en la gramática que mantiene cierta vigencia, en tanto los nombres de las mujeres se clasifican como sustantivos femeninos y los de los hombres, como masculinos; no obstante, esa distinción, en relación con las actividades hoy, cuando la mujer ha logrado hacerse profesional y ocupar cargos que se consideraban exclusivos de los hombres, es completamente cuestionable y ha sido objeto de revisión y de inclusión de nuevas formas.

- Nombres de verbos terminados en {-ión}, {-zón}: Ejemplo: sana{r}ción, pica{r}zón).
- Nombres terminados en {-tud}, {-tumbre}, {-dumbre}: Ejemplo: multitud, costumbre, podredumbre.
- Neutro: solo existe en algunos cuantificadores, determinantes y pronombres, como: algo, esto, eso, aquello, ello, lo. El neutro es un género que indica *ni masculino ni femenino*, de ahí que no se puede confundir con el género común, que acoge masculino y femenino, como en el caso de huésped, estudiante, inteligente, etc.
- Casos especiales

- Procedimiento léxico: heterónimos

Existen en español sustantivos que no tienen variación genérica; así, para hacer referencia al sexo, hay que recurrir a otra palabra (morfológicamente distinta). Ejemplo: vaca-toro / caballo-yegua / nuera-yerno.

- Género común

Hay sustantivos que tienen una sola forma para los dos géneros; en este caso, el género es determinado por el artículo o el adjetivo. Ejemplo: el-la estudiante, violinista.

- Género epiceno

Desde la consideración de que hay sustantivos que designan seres sexuados y que estas palabras no hacen referencia al sexo, sino que corresponden a un solo género gramatical, el cual es indicado por el artículo, se ha propuesto la exclusión del género epiceno. Este se reconocía en el caso de los nombres de animales; en tanto, cuando se desea especificar el sexo, se requiere agregar *macho* o *hembra*. Ejemplo: serpiente macho-serpiente hembra. Se presenta también en el nombre de plantas, como en **el** espárrago, **el** abedul, **la** acacia.

- Género ambiguo

Algunos sustantivos aceptan tanto el artículo masculino como el femenino sin que varíe su significado. Ejemplo: el mar o la mar.

- En español, la forma masculina de algunos sustantivos, particularmente en plural, que se refieren a personas, puede implicar tanto masculino como femenino. Ejemplo: el hombre, los abuelos.
- Hay sustantivos, homónimos o polisémicos, que varían su significado (y corresponderían a palabras distintas) según tengan la forma masculina o femenina. Ejemplo: el orden-la orden / el cura-la cura / el cometa-la cometa / el cólera-la cólera.
- A lo largo de la historia de nuestra lengua, algunos sustantivos han cambiado de género. Ejemplo: la calor > el calor.

En el español hay sustantivos que son invariables en género, como calor, estudiante, capacidad, tolerancia, etc.

► Número

La flexión de número corresponde al sustantivo, los pronombres, el adjetivo, los determinantes y el verbo, de acuerdo con la persona en que se encuentra conjugado.

El número puede ser:

- Singular: se identifica por el morfema {- Ø} (cero) y designa un solo elemento (unidad). Exige el artículo **el** o **la**. Ejemplo: colombiano-colombiana.
- Plural: se identifica por el morfema {-s} o {-es} y designa varios elementos (multiplicidad). Exige el artículo **los** o **las**. Ejemplo: los colombianos-las colombianas.

Casos especiales de formación del plural:

- Los vocablos terminados en vocal no acentuada y en **á, é** acentuadas, agregan {-s}. Ejemplo: láminas, retretes, cursis, caldos, tribus, mamás, cafés.
- Las palabras terminadas en **í, ú** acentuadas generalmente permiten los dos morfemas del plural {-s} y {-es}, aunque la preferencia es por este último. Ejemplo: colibrís-colibríes, manatís-manatíes, tabúes-tabúes, cebúes, menús.
- En el caso de las palabras monosílabas terminadas en vocal, estas suelen formar el plural con el morfema {-s}, y en el caso de los nombres de las vocales se usa {-es}. Ejemplo: pies, fes y aes, es, íes, oes, úes.
- Las lexías terminadas en las consonantes **l, n, r, d, z, j** forman el plural con el morfema {-es}. Ejemplo: abedules, canciones, ardores, redes, coces, relojes.

- Las palabras agudas y las monosílabas terminadas en **s** y **x** forman el plural con {-es}. Ejemplo: compases, faxes; las demás (no agudas y no monosílabas) son invariables en número. Ejemplo: el tórax (palabra grave)-los tórax, la tesis-las tesis.
- Las palabras terminadas en consonantes, distintas de las señaladas antes, agregan {-s}. Ejemplo: tic-tics, cenit-cenits.
- En general, los vocablos compuestos pluralizan únicamente el último elemento. Ejemplo: entrepaños, lavaplatos, purasangres, caraduras.
- Hay sustantivos que solo se usan en plural. Ejemplo: albricias, víveres, con creces, hacer las paces, enseres, finanzas, honorarios.
- Hay sustantivos que solo se usan en singular. Ejemplo: sed, salud.
- Algunos sustantivos varían su significado de acuerdo con el número. Ejemplo: el bien (abstracto), los bienes (concreto).

Cabe aclarar que en español existen sustantivos que no son variables en número, como lunes, albricias, cenit, salud, caos, etc.

► La flexión verbal

Son varias las flexiones que presenta el verbo, así como la función que cumplen y lo que expresan: la persona y el número instituyen la debida concordancia con el sujeto gramatical; en tanto que el tiempo, el modo y el aspecto enuncian nociones relacionadas con el evento. Estos elementos flexivos constituyen la desinencia.

Ejemplo:

**Entend{-ía}** (entender)

El morfema flexivo {-ía} indica que quien realiza la acción es alguien de quien se habla (3ª persona) y que se trata de una sola persona (singular).

Los rasgos de **tiempo** y **aspecto** expresan que la acción de entender sucedió en el pasado (pretérito imperfecto o copretérito) y que se observa como un proceso en curso, sin concluir (imperfecto).

El rasgo de **modo** indica que la acción es real (sucedió).

- Persona y número

Esta flexión también es propia y exclusiva del verbo conjugado, cuya terminación da cuenta de la persona involucrada en el evento que expresa. Las personas con las cuales se conjugan los verbos son las siguientes:

	SINGULAR	PLURAL	
<b>1ª Pers.</b>	Yo	Nosotros {-as}	<b>Quien habla</b>
<b>2ª Pers.</b>	Tú, usted, vos, sumercé	Vosotros {-as}, Ustedes	<b>A quien se habla</b>
<b>3ª Pers.</b>	Él, ella	Ellos {-as}	<b>De quien se habla</b>

Ejemplo:

El verbo **protest{-aron}** está conjugado en la tercera persona del plural, información ofrecida —también— por el morfema flexivo {-aron}.

- Tiempo

Es una flexión propia y exclusiva del verbo, ya que el evento que expresa se identifica como realizado en pasado, en presente o en futuro. El español maneja 16 tiempos verbales<sup>2</sup> distintos: en el modo indicativo y en el modo subjuntivo, unos simples y otros compuestos<sup>3</sup>, que presentan conjugaciones para personas del singular y del plural.

Ejemplo: en la oración

### **Las mujeres indignadas protest{-aron}.**

El verbo protestar está conjugado, de acuerdo con el morfema flexivo que presenta: {-aron}, en el tiempo **pretérito perfecto simple** (RAE) o **pretérito** (Andrés Bello) del modo indicativo y apunta que el hecho de protestar ya sucedió.

- 2 Actualmente, para nombrar los tiempos verbales se usa tanto la nomenclatura de la RAE, como la propuesta por el filólogo Andrés Bello, quien en la *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* (1847) procura que los nombres de los tiempos sean más sencillos y hagan más transparente su significado.
- 3 Utilizan el verbo auxiliar *haber* —que aporta a la conjugación un valor retrospectivo, así como la información gramatical de persona y tiempo— y el participio del verbo que se conjuga.

El tiempo es una categoría deíctica, por lo tanto, referencial: permite localizar —directa o indirectamente— los acontecimientos en relación con el momento en que se habla. Cabe precisar que los tiempos verbales, agrupados bajo los modos, configuran las formas verbales en paradigmas cerrados.

<b>MODO INDICATIVO</b>				
<b>Tiempos simples</b> Verbo conjugado		<b>Tiempos compuestos</b> V. Aux. + Participio V. conjugado {-ado} – {-ido}		
(RAE) <b>Presente</b>	Amo	<b>Pretérito perfecto</b>	<b>He</b>	[ amado temido partido
(A.B.) <b>Presente</b>	Temo	<b>Antepresente</b>		
	Parto			
(RAE) <b>Pretérito imper.</b>	Amaba	<b>Pretérito pluscuamperfecto</b>	<b>Había</b>	[ amado temido partido
(A.B.) <b>Copretérito</b>	Temía	<b>Antecopretérito</b>		
	Partía			
(RAE) <b>Pretérito perfecto s.</b>	Amé	<b>Pretérito anterior</b>	<b>Hube</b>	[ amado temido partido
(A.B.) <b>Pretérito</b>	Temí	<b>Antepretérito</b>		
	Partí			
(RAE) <b>Futuro simple</b>	Amaré	<b>Futuro perfecto</b>	<b>Habré</b>	[ amado temido partido
(A.B.) <b>Futuro</b>	Temeré	<b>Antefuturo</b>		
	Partiré			
(RAE) <b>Condicional s.</b>	Amaría	<b>Condicional perfecto</b>	<b>Habría</b>	[ amado temido partido
(A.B.) <b>Pospretérito</b>	Temería	<b>Antepospretérito</b>		
	Partiría			

<b>MODO SUBJUNTIVO</b>				
<b>Tiempos simples</b> Verbo conjugado		<b>Tiempos compuestos</b> V. Aux. + Participio V. conjugado {-ado} – {-ido}		
(RAE) <b>Presente</b>	Ame	<b>Pretérito perfecto</b>	<b>Haya</b>	[ amado temido partido
(A.B.) <b>Presente</b>	Tema	<b>Antepresente</b>		
	Parta			
(RAE) <b>Pretérito imper.</b>	Amara	<b>Pretérito pluscuamperfecto</b>	<b>Hubiera</b>	[ amado temido partido
(A.B.) <b>Pretérito</b>	Temiera	<b>Antepretérito</b>		
	Partiera			
(RAE) <b>Futuro simple</b>	Amare	<b>Futuro perfecto</b>	<b>Hubiere</b>	[ amado temido partido
(A.B.) <b>Futuro</b>	Temiere	<b>Antefuturo</b>		
	Partiere			

---

### MODO IMPERATIVO

---

Ama	] <b>Tú</b>	Amá	] <b>Vos</b>	Ame	] <b>Usted</b>	] <b>Vosotros</b>	Amad	] <b>Ustedes</b>	Amen
Teme		Temé		Tema			Temed		teman
Parte		Partí		Parta			Partid		Partan

---

- Modo

Igual que las anteriores, la flexión de modo es propia y exclusiva del verbo. El modo indica la actitud del hablante frente a lo que dice; “el modo del verbo guarda relación, pues, con la manera de ver el mundo a cargo de quien habla o escribe” (Grijelmo, 2006, p. 218). En español existen tres modos:

- Indicativo: expresa la significación verbal como verdad, es decir asegura la realidad del acontecimiento nombrado.
- Subjuntivo: expresa la significación verbal como no realidad, es decir no asegura que la acción se haya realizado, se esté realizando o se vaya a realizar, más bien se expresa duda, deseo, posibilidad, de que se dé.
- Imperativo: expresa mandato, advertencia, ruego u orden.

Ejemplo:

26

#### Las mujeres indignadas protestaron.

El verbo **protest{-aron}** está conjugado en pretérito del modo indicativo, información ofrecida —también— por el morfema flexivo {-aron}, por lo que se entiende que la acción de protestar sucedió.

En la oración:

Si las mujeres **protest{-aran}**, sus voces se escucharían.

El verbo **protestar** está conjugado en presente del modo subjuntivo, y se presenta como un deseo o una posibilidad de que suceda que las mujeres protesten. Por su parte, el verbo escuchar está conjugado en condicional simple o pospretérito del modo indicativo y asegura que sucederá que las mujeres serán escuchadas.

- Aspecto

Al igual que las anteriores flexiones, el aspecto es propio y exclusivo del verbo, y como flexión se reconoce en la terminación de este e indica el carácter perfectivo o imperfectivo del evento nombrado: el aspecto es perfectivo si el evento se enuncia como acabado e imperfectivo, si no se hace referencia al inicio o finalización de este.

Desde el aspecto, entonces, se diferencian tiempos imperfectos (presente de indicativo, presente de subjuntivo, pretérito imperfecto de indicativo, pretérito imperfecto de subjuntivo, futuro imperfecto, condicional simple) y perfectos (pretérito perfecto indicativo, pretérito perfecto subjuntivo, pretérito pluscuamperfecto indicativo, pretérito pluscuamperfecto subjuntivo, pretérito anterior, futuro perfecto, condicional).

Ejemplo:

Protest{-aron}	(acción perfecta o terminada)
Protest{-aban}	(acción imperfecta o no terminada)

Cabe aclarar que utilizando recursos léxicos y sintácticos, el verbo adquiere otras nociones que también se reconocen como aspecto; así, a través de estos recursos, se puede dar cuenta de la situación sobre la que se habla y su relación con el tiempo; por ejemplo, se puede expresar si esa situación inicia, se repite, o se encuentra en algún momento determinado del suceder (Empezó a llover, últimamente llueve a esta hora, está lloviendo, respectivamente). De esta manera, el verbo puede expresar, en el momento en que se usa, si el evento que nombra ha concluido o no, si se reconoce como puntual, durativa, reiterativa, etc.

27

## La morfología léxica

Estudia la estructura de las palabras y los criterios que permiten crearlas o derivarlas de otras. En el caso de las palabras derivadas no se reconocen propiamente como variantes de la palabra de que derivan sino como lexías o palabras diferentes. La morfología léxica se ocupa de la derivación, la composición y la parasíntesis, particularmente.

- ▶ Derivación

De acuerdo con la NGL, la derivación incluye tanto el uso de sufijos como de prefijos. La derivación permite la formación, especialmente, de sustantivos, adjetivos y verbos.

- Sufijación

Esta corresponde a un proceso morfológico que consiste en agregar un sufijo a una base léxica. Según la NGLE, entre las palabras que se forman por sufijación se encuentran las siguientes:

- Nombres de acción y efecto:

**{-ción}** (variantes {-ión}, {-sión}, {-zón}). Forma, a partir de verbos, nombres femeninos. Ejemplo: remodelación, concentración.

**{-miento}**. Se configuran nombres masculinos a partir de verbos. Ejemplo: entretenimiento, recibimiento.

**{-(a)je}**. Se forman sustantivos masculinos con verbos de la primera conjugación. Ejemplo: viaje, fichaje.

**{-dura}** (variante: {-tura}). Con verbos de las tres conjugaciones, se crean sustantivos femeninos. Ejemplo: quemadura, curvatura.

Sufijos vocálicos átonos **{-a}, {-e}, {-o}**. Forma sustantivos a partir de verbos de las tres conjugaciones. Ejemplo: canto, forma.

**{-ón}, {-ada}, {-azo}**. Los sustantivos que se forman a partir de verbos —con el primer sufijo— y de otros nombres —con los otros dos sufijos—, se refieren a golpes o movimientos violentos. Ejemplo: empujón, cachetada, portazo.

**{-ido}**. Configura sustantivos que se refieren particularmente a sonidos. Ejemplo: chasquido, aullido.

- Nombres de cualidad (positiva o negativa), estado y condición.

**{-dad}** (variantes: {-edad}, {-idad}, {-tad}). Forma sustantivos a partir de adjetivos. Ejemplo: propiedad, sutilidad, pubertad.

**{-ez}, {-eza}**. Constituye sustantivos a partir de adjetivos. Ejemplo: sensatez, dureza.

**{-ura}**. Se forman a partir de adjetivos y de sustantivos (menos frecuentes). Ejemplo: ternura, progenitura.

**{-ía}**. Se toma como base sustantivos y adjetivos. Ejemplo: cobardía, sabiduría.

**{-ería}**. Deriva a partir de adjetivos. Ejemplo: altanería, tontería.

**{-ismo}**. Deriva a partir de sustantivos, adjetivos, grupos nominales, reducidos, prefijos, pronombres y conjunciones. Ejemplo: populismo, cortoplacismo, leísmo, queísmo.

- Nombres de persona, instrumento y lugar (oficios, utensilios, recipientes).

**{-dor} / {-dora}** (variantes {-tor} / {-tora}, {-sor} / {-sora}, {-or} / {-ora}). Se forman con el infinitivo de las tres conjugaciones. Ejemplo: colaborador, brilladora, constructora, ascensor.

**{-dero} / {-dera}** y **{-torio}**. En general, toman como base sustantivos, aunque algunos de instrumento se forman de una base verbal. Ejemplo: segadora, consultorio.

**{-ario} / {-aria}** y **{-ero} / {-era}**. Ejemplo: enfermero, luminaria, maletero, bibliotecario.

- Nombres de conjunto (servicios e instituciones y lugares que los albergan, establecimientos, terrenos sembrados o plantaciones).

**{-ía}**. Forma nuevos sustantivos a partir de otros que nombran condición o cargo. Ejemplo: procuraduría, fiscalía.

**{-ería} {-erío}**. Ejemplo: panadería, utilería, caserío.

**{-ario} y {-ero} / {-era}**. Ejemplo: poemario, cancionero.

**{-ar} y {-al}**. Se presentan con bases sustantivas y adjetivas. Ejemplo: instrumental, pedregal, maizal.

**{-edo} y {-eda}**. Ejemplo: viñedo, rosaleta.

- Adjetivos calificativos (grados de significación, cuantificadores, intensidad, abundancia, exceso en el tamaño que alcanza a tener un valor despectivo).

**{-oso}**. Este morfema se presenta con sustantivos, adjetivos y verbos. Ejemplo: carnoso, amarilloso, animoso.

**{-ísimo}, {-érrimo}**. Ejemplo: clarísimo, oscurísimo, acérrimo.

**{-(i)ento} - {(i)enta}**. Ejemplo: grasiento, sanguinolento.

**{-udo} / {-uda} y {-ón} / {-ona}**. Ejemplo: puntiagudo, cabezona.

- Adjetivos de relación (gentilicios, topónimos, referencia a ciertas profesiones, actitudes o creencias, tendencias o movimientos).

**{-ar} y {-al}**. Ejemplo: celular, abismal.

**{-ico} / {-ica}, {-ástico} / {-ástica}, {-ático} / {-ática}, {-ífico} / {-ífica}, {-ístico} / {-ística} sufijos esdrújulos**. Ejemplo: democrático, dinástico, cromático, magnífico, estadístico.

**{-ero} / {-era}**. Usa como base nombres de materias o productos. Ejemplo: ajero, lechera.

- Adjetivos de sentido activo o pasivo (característica propia de alguien o algo).

**{-dor} / {-dora}**. Usa como base verbos de las tres terminaciones. Ejemplo: sanador, reparador.

**{-nte}** (variantes: {-ante}, {-ente}, {-iente}). Ejemplo: galante, complaciente.

**{-ble}**. Crea adjetivos a partir de verbos. Ejemplo: contable, exigible.

- Verbos. Se forman a partir de sustantivos y adjetivos.

**{-ear}**. Se construyen con nombres y adjetivos y pueden expresar: 1) actuar como lo indique el nombre o adjetivo (ejemplo: payasear); 2) movimiento de lo expresado por el sustantivo (ejemplo: patear); 3) movimiento lineal en la forma designada por el nombre (ejemplo: alinear); 4) emisión de lo expresado por el nombre (ejemplo: gotear); 5) cambio al estado nombrado por el adjetivo (ejemplo: blanquear).

**{-ar}**. De acuerdo con la base, adjetiva o nominal, crea verbos de cambio de estado, transitivos o intransitivos, los primeros; y de interpretación instrumental o causativo, los segundos. Ejemplo: negrear, serruchar, conmocionar.

Este sufijo participa en la formación de verbos parasintéticos (presentan, además, un prefijo ({a-}, {en-}). Así se crean: 1) verbos que expresan cambio de estado ({a-} —adjetivo— {-ar}), ejemplo: aclarar; 2) verbos que se refieren al uso de lo nombrado por el sustantivo como instrumento ({a-} —sustantivo— {-ar}), ejemplo: abotonar; 3) verbos formados con adjetivos que expresan un cambio de estado ({en-} —adjetivo— {-ar}), ejemplo: endulzar; 4)

verbos que se refieren a poner algo en lo expresado por el nombre o poner esto en algo ({en-} —sustantivo— {-ar}), ejemplo: envasar, embarrar.

**{-ecer}**. Con bases nominal y adjetiva, forma verbos por derivación y por parasíntesis. Por derivación, son ejemplos humedecer y florecer. Por parasíntesis, se usa el prefijo {en-}, como en embellecer, ensordecen.

**{-ificar}**. Se forman con bases nominal y adjetiva. Ejemplo: glorificar, rectificar.

**{-itar}** y **{-uar}**. Se forman usando como base sustantivos. Ejemplo: limitar, aguar.

- **Apreciativos**: son palabras derivadas cuyos prefijos aportan “una valoración afectiva de lo denotado por la base a que se adjuntan (...) pueden expresar también nociones objetivas” (RAE y ASALE, 2011, p. 53), como tamaño mayor (manchón) o menor (parquecito), en relación con lo denotado por la palabra (en este caso sustantivo) base (mancha, parque). Estos incluyen:
- **Aumentativos**: agregan la idea de “aumento, intensidad o exceso”.

**{-ón}, {-ote}, {-azo}**: Ejemplo: grandulón, bojote, animalazo.

- **Diminutivos**: añaden la idea de menor tamaño, afectividad, atenuación del valor o la importancia de una cosa o una persona o intensificación (cuando se agregan a adjetivos y adverbios).

**{-ito}, {-ico}, {-ecillo}, {-ete}, {-ino}, {-ículo}, {-uelo}**. Ejemplo: pajarito, pececillo, borrico, asuntico, facilito, encimita.

- **Despectivo**: indican una actitud de desprecio ante lo que se nombra.

**{-ajo}, {-ejo}, {-aco}, {-astro}, {-ucho}, {-uelo}, {-uzo}**. Ejemplo: espantajo, pajarraco, gentuza.

#### ► Prefijación

Como la sufijación, es también un proceso morfológico que, en este caso, consiste en anteponer un prefijo a una palabra o a una base compositiva culta, como en el caso de ateo o cuadrúpedo.

Entre las formas léxicas (adjetivales, adverbiales, preposicionales) que se pueden construir con el uso de prefijos, se encuentran:

- Locativos

**{ante-}**. Posición delantera. Ejemplo: antesala.

**{tras-} {pos-}**. Posición trasera. Ejemplo: trascocina, posdorsal.

**{sobre-} {supra-}**. Posición superior. Ejemplo: sobredimensionar, supraindividual.

**{sub-}**. Posición inferior. Ejemplo: subcategoría.

**{entre-}**. Posición intermedia. Ejemplo: entreacto.

**{intra-}**. Espacio interior. Ejemplo: intracelular.

**{extra-}**. Espacio exterior. Ejemplo: extracurricular.

**{contra-}**. Posición opuesta. Ejemplo: contralto.

- Temporales y aspectuales

**{ante-}** y **{pre-}**. Anterioridad. Ejemplo: antenoche, prefabricado.

**{pos-}**. Posterioridad. Ejemplo: posmoderno.

**{re-}**. Repetición (ejemplo: reelaborar), valor terminativo (ejemplo: rematar) y sentido intensivo (ejemplo: refreír), los cuales son rasgos aspectuales del verbo.

- Cuantificativos

Enuncian una magnitud de forma indeterminada o numérica.

**{multi-}** y **{pluri-}**: multifuncional, plurivalente.

**{mono-}** - **{uni-}**: monovalente, unidimensional.

**{bi-}** - **{di-}**, **{tri-}**, **{cuatri-}** - **{tetra-}**: bicicleta, diádico, triángulo, cuatrienio, tetravalente.

- Gradativos

Proponen una evaluación acerca del grado “de una propiedad o la intensidad con que se desarrolla una acción” (RAE y ASALE, 2011, p. 57).

**{super-} - {sobre-} - {re-}**: superagradable, sobredimensionar, recargar.

- Escalares

Indican, de acuerdo con alguna escala, una serie de niveles.

**{sub-} - {ultra-}**: subteniente, ultrasonido.

- Negativos

Pueden referirse a un rasgo contrario a otro, ausencia de algo o al hecho de invertir (o devolver) una situación.

**{a-} / {an-}**: amorfo, acéfalo.

**{in-} / {im-} / {i-}**: irreal, imparcial.

**{des-}**: desproporcionado, desabrochar.

- De orientación o disposición

**{anti-}, {contra-}** (oposición): antidemocrático, contraflujo.

**{pro-}** (actitud favorable): provida.

- De incidencia argumental

Este es un rasgo que presentan algunos prefijos que afectan la estructura argumental de las palabras, en tanto implican la presencia de argumentos (constituyentes exigidos por el significado léxico). Las nociones que expresan son:

**{auto-}** (reflexividad: argumento a quién o a qué): autoayuda, autodestrucción.

**{entre-}** (reciprocidad: entre qué o quiénes): entretejer.

**{inter-}, {co-}** (asociación: con qué o quién): interinstitucional, coedición.

**{a-}** (causación: no muy común): acallar.

► Composición

Corresponde a una estructura morfológica constituida por dos o más palabras que, por lo tanto, contiene más de una raíz.

Aunque la NGLÉ señala distintos criterios para la clasificación de los compuestos: la relación sintáctica entre sus componentes, la categoría de los constitutivos y el grado de fusión de los constitutivos, aquí nos ocuparemos solo de estos últimos, los cuales pueden ser:

- Compuestos propios, universales o léxicos

Los componentes de estas palabras se presentan como una sola palabra ortográfica. Ejemplo: baloncesto, rompevientos.

- Compuestos sintagmáticos o pluriverbales

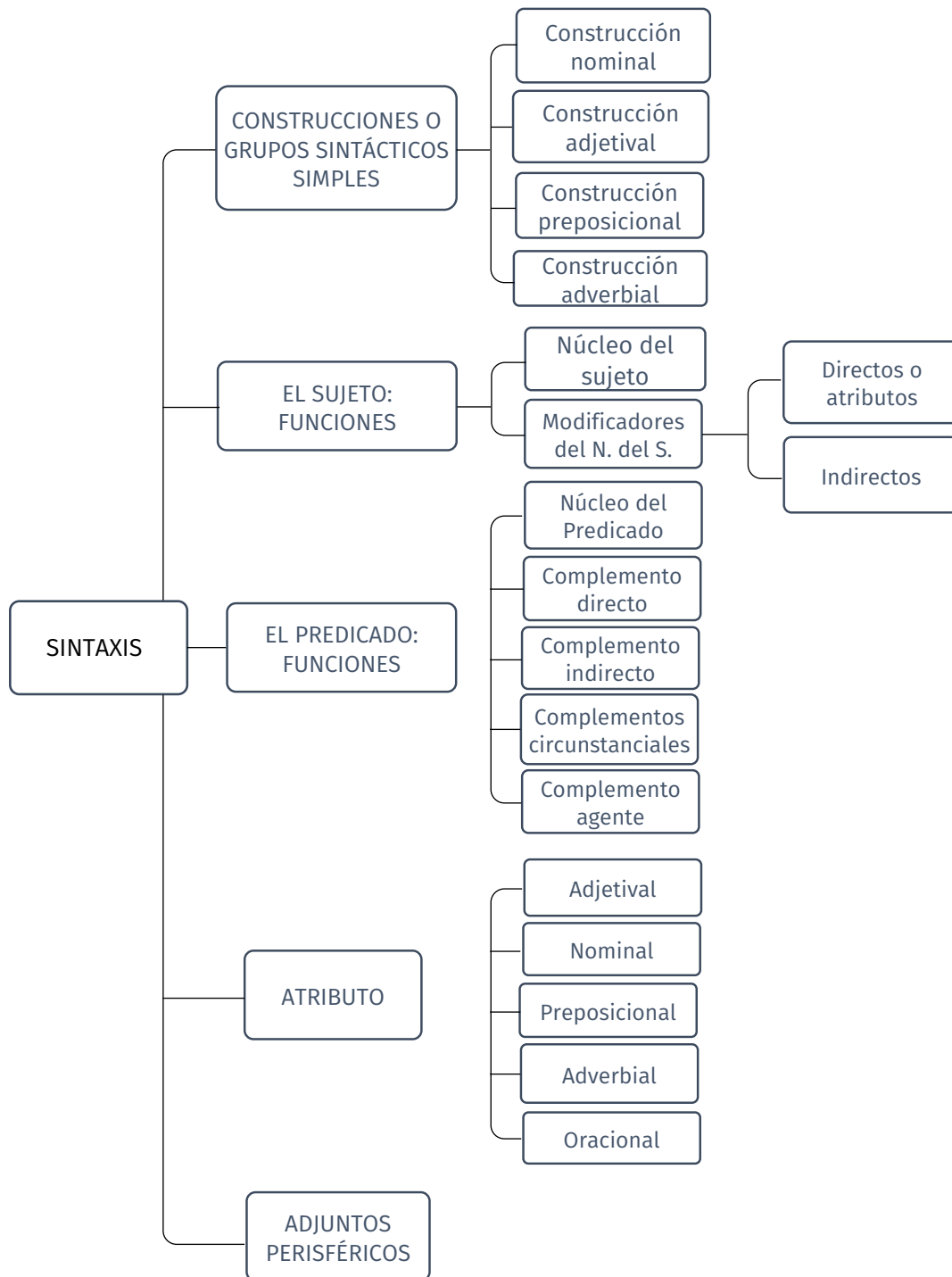
Los componentes se presentan separados con un guion o sin este, guardando su independencia gráfica y acentual. Ejemplo: físico-químico, cabeza loca.

► Parasíntesis

Es un fenómeno que se presenta en palabras en las que hay composición y derivación al mismo tiempo.

Por ejemplo: {retro-} {alimenta-} {-ción}, {trans-} {cultura} {-ción}.

# Sintaxis



La sintaxis es la disciplina lingüística que se encarga “del estudio de la combinatoria que pueden presentar las unidades en una secuencia oracional o supraoracional, y de la función (relación que liga a una palabra o complejo de palabras con los demás elementos oracionales)” (Mozas, 1992, p. 195). En otras palabras, el análisis sintáctico se ocupa de la función que cumplen las palabras, según la categoría gramatical, dentro de la oración o una construcción mayor (una secuencia o un enunciado, por ejemplo).

Cabe aclarar que las funciones reconocidas por la sintaxis pueden ser cumplidas no solo por las palabras sino también por estructuras sintácticas simples que corresponden a construcciones o grupos nominal, adjetival, preposicional y adverbial.

De otra parte, las funciones sintácticas pueden asociarse a la división de la oración en sus componentes fundamentales: sujeto (sintagma nominal) y predicado (sintagma verbal), que constituyen una estructura bimembre, lo que implica considerar, también, la existencia en la lengua de otros tipos de oraciones como las unimembres.

Es pertinente precisar aquí, junto a Grijelmo y otros lingüistas que, al hablar de funciones como sujeto, predicado, objeto directo, etc., estas han de entenderse como abstracciones, construcciones teóricas, que se concretizan en los enunciados realizados por los hablantes de la lengua.

36

El sujeto, según Álex Grijelmo “define a la persona, animal o cosa de los que se dice algo en la oración, o que desencadenan la acción representada en ella. Concuerta con el verbo en persona y número” (2006, p. 350). Esta concordancia es uno de los exponentes formales de esta función, junto a la posición sintáctica preverbal, aunque el sujeto puede ubicarse en lugares distintos de la oración. Desde esta definición, puede identificarse el sujeto planteando las preguntas: ¿quién realiza el evento al que se refiere la oración?, o ¿de quién o de qué se habla?

El predicado, de acuerdo con Grijelmo, “es todo lo que se dice acerca del sujeto. En las oraciones predicativas está constituido al menos por un verbo y, en el caso de las oraciones copulativas, por un verbo copulativo y un atributo” (2006, p. 354). Para ubicarlo puede preguntarse: ¿qué evento es desencadenado o realizado por el sujeto?, o ¿qué se dice del sujeto?

<b>Sujeto</b>	<b>Predicado</b>
1. ¿Quién realiza el evento?	¿Qué evento es realizado por el sujeto?  Acontecimiento + circunstancias
2. ¿De quién o de qué se habla?	¿Qué se dice del sujeto?  Cómo es, cómo está el sujeto  Verbos copulativos: ser y estar

## Construcciones o grupos sintácticos simples

Las construcciones o grupos sintácticos se identifican y caracterizan por:

- ▶ Estar formados por una o varias palabras.
- ▶ Tener un núcleo o palabra principal.
- ▶ Aceptar otras palabras que amplían, precisan, matizan o restringen su significado, las cuales actúan como modificadores o complementos.
- ▶ Cumplir las mismas funciones que cumple su núcleo: sustantivo, adjetivo, adverbio.
- ▶ Poseer una estructura interna, de tal modo que los modificadores afectan al núcleo de manera jerarquizada.

37

### Construcción nominal

Como su nombre lo indica, su núcleo es un nombre o sustantivo que puede presentar distintos modificadores y complementos que lo especifican y explican; por su condición, puede cumplir las funciones propias del sustantivo. La construcción (grupo, sintagma o frase) nominal puede estar conformada por un único sustantivo o por este, y otros elementos añadidos, tales como determinantes, grupos adjetivales y participios, grupos nominales, grupos preposicionales y oraciones subordinadas de relativo.

## Determinantes

Son los artículos (los lectores), algunos posesivos (nuestro interés), demostrativos (esa ventana), relativos (cuyas propuestas), cuantificadores (Cuatro estaciones), interrogativos (¿Cuál dificultad?) y exclamativos (¡Qué sorpresa!), que se anteponen al sustantivo para delimitar su extensión y configurar formas referenciales.

Los grupos adjetivales, preposicionales y las oraciones subordinadas aportan distintas nociones de sentido al sustantivo núcleo, tales como clasificación, calificación, evaluación, especificación, explicación, restricción, etc.

## Grupos adjetivales y participios

Constituidos con un adjetivo o un participio como núcleo. Ejemplo: crema facial (clasifica), montaña muy alta (califica), cálido verano (evalúa), los tiempos modernos (especifica), las columnas levantadas (explica), los niños más pequeños (clasifica).

## Grupos preposicionales

Corresponden a una construcción en la que una preposición rige a otra categoría gramatical que funciona como término de la preposición. Estos grupos aportan al sustantivo que modifican, los mismos sentidos que ofrecen los adjetivos, por ejemplo: crema de manos (clasificar), los niños de kínder (clasificar), montaña de gran altura (calificar), verano de mucho calor (evaluar), los tiempos de lluvia (especificar), las columnas de refuerzo (explicar).

## Grupos nominales

Corresponde al caso de la aposición, según la cual un sustantivo o grupo nominal modifica a otro sustantivo o grupo nominal, especificándolo. Por ejemplo: La reina Isabel; el periodista González; Sócrates, filósofo antiguo.

## Oraciones subordinadas de relativo

Estas son oraciones que se introducen a través de un pronombre (que, cual, quien, cuanto), un adverbio (donde, adonde, como y cuando) o un determinante relativo (cuanto y cuyo —con sus formas femeninas y plurales—), para las que la construcción nominal funciona como su antecedente.

Las oraciones subordinadas de relativo especifican (delimitan el significado) o explican (agregan información: el significado de la construcción nominal). Son ejemplo de estas funciones, respectivamente: Las personas que viven en esta ciudad se sienten cansadas (se especifican las personas, no son todas). Las personas que aman esta ciudad se quedarán (se agrega información, sin introducir algún tipo de restricción).

## Construcción adjetival

La construcción (grupo, sintagma o frase) adjetival tiene como núcleo un adjetivo que puede ser modificado (por intensificadores y adverbios) o complementado (grupo preposicional).

### Intensificadores

“Modifican a adjetivos graduables y determinan la medida en la que se atribuye la propiedad denotada por el adjetivo” (RAE y ASALE, 2011, p. 186). Esta función intensificadora la pueden cumplir tanto adverbios de grado y algunos de los terminados en {-mente} (muy, poco, sumamente... delicado), como los cuantificadores comparativos (tan delicado como el cristal) y consecutivos (tan delicado que no se podía tocar).

### Adverbios de modalidad, de punto de vista, de foco

Estos adverbios muestran, respectivamente, equivalencia con la fórmula “desde el punto de vista de...” (comunidades organizacionalmente diversas); la actitud del locutor respecto al significado denotado por el adjetivo (situación irónicamente previsible) y el interés de resaltar el adjetivo (una situación específicamente previsible).

### Grupos preposicionales

Los grupos preposicionales pueden incluir complementos requeridos por el significado del adjetivo (fiel a sus convicciones, digno de respeto) o incluidos sin atender a una exigencia semántica sino expresiva (tranquilo por mucho tiempo).

### Construcción preposicional

La construcción o grupo preposicional está constituido por una preposición (que rige) y una palabra de cualquier categoría gramatical (término de preposición). En general, el grupo preposicional es una construcción que modifica o complementa a otras construcciones; de manera ocasional, puede ser modificado por adverbios o locuciones adverbiales (precisamente, incluso, ni siquiera... por ese motivo), grupos cuantificativos de medida (ochocientos metros sobre el nivel del mar) y adverbios de cantidad o grado (un poco menos a la izquierda).

### Construcción adverbial

La construcción adverbial puede estar constituida por un solo adverbio o por este con modificadores y complementos. El adverbio puede ser modificado por otros adverbios, entre los cuales se cuentan los cuantificadores de grado (demasiado, muy cerca), los cuantificadores comparativos y consecutivos (más cerca que lejos/ tan lejos que no alcanzaron a llegar), los adverbios de foco (solo, casi, precisamente... ahí) y ciertos

sintagmas nominales cuantificativos (tres semanas después / algunos metros detrás del parque).

## El sujeto: funciones

El sujeto puede clasificarse de acuerdo con dos criterios. El primero es la presencia o no en la oración, a través de una lexía o palabra; así, el sujeto puede ser léxico o tácito; el primero corresponde a aquel que se expresa en la oración a través de una pieza léxica, y el segundo, al que no se expresa directamente a través de palabras, pero puede reconocerse a través de la conjugación del verbo que funciona como núcleo del predicado.

Ejemplo:

El siguiente enunciado\* está constituido por dos oraciones:

(1) La comunidad de Internet ha aprendido a organizarse y (2) está verificando el origen de los videos de la invasión a Ucrania.

En el caso de la oración (1) el sujeto es léxico: la comunidad de Internet y en la oración (2) es tácito, en tanto no se expresa, pero el enunciado permite reconocer que es el mismo sujeto de la primera oración.

\*El Espectador, febrero 26 de 2022.

El segundo criterio de clasificación del sujeto es más semántico, y se refiere a su condición de desencadenante del acontecimiento o de *recibidor* de este. Según este criterio, un sujeto puede ser agente o paciente, respectivamente.

Ejemplo:

Rusia busca aliados en América Latina.

En esta oración, el sujeto agente es Rusia que realiza la acción-proceso de *buscar* algo: aliados en América latina.

Jair Bolsonaro fue recibido por su homólogo, Vladimir Putin, en Moscú.

En esta oración Jair Bolsonaro es sujeto paciente, en tanto sobre él recae la acción-proceso de *recibir*, realizada por su homólogo, Vladimir Putin.

Entre las principales funciones que se ubican en el sujeto se encuentran: núcleo del sujeto y modificadores —directos e indirectos— del núcleo del sujeto.

## Núcleo del sujeto

El sujeto puede estar constituido por una sola palabra o por un grupo de estas que configuran un grupo o sintagma nominal; en este último caso, hay una palabra alrededor de la cual se congregan las otras, esta es el núcleo del sujeto.

El núcleo es el elemento central del sujeto. Corresponde a la palabra que nombra a ese de quien se habla o quien realiza el evento expresado en la oración. Esta función, generalmente, es cumplida por el sustantivo, pero también pueden cumplirla los pronombres, las demás categorías gramaticales cuando están sustantivadas (con el artículo **lo** o **el**) o una oración subordinada sustantiva.

## Modificadores del núcleo del sujeto

### Directos o atributos

Son los modificadores que no requieren un nexo, es decir, una palabra que relacione al núcleo del sujeto con su modificador. Los atributos del sustantivo son, por excelencia, el artículo y el adjetivo; el primero, clasificado como determinante (determina la extensión del significado del sustantivo al que acompaña) y el segundo, como modificador (altera el significado del sustantivo al que complementa).

41

- ▶ El artículo y el adjetivo

Ejemplo:

**Los árboles frutales** son cuidados por el hortelano.

Art. N. del Suj. Adj.

Sujeto

- ▶ El sustantivo en aposición

La aposición, según la NGLE, se presenta en “secuencias en las que un sustantivo o un grupo nominal incide directamente sobre otro [sustantivo]” (2009, p. 849), ofreciendo una precisión, una aclaración, una especificación o una explicación. Cabe aclarar que, en sentido estricto, la aposición requiere la contigüidad de los sustantivos modificado y modificador (apósito).

Ejemplo:

María, **madre** de Jesús, es adorada por los católicos.  
N. del Suj. Sust. Apósito  
Sujeto  
**madre** modifica a *María*.

### Indirectos

Son los modificadores que requieren un nexo, generalmente una preposición o un relativo, que relaciona al núcleo del sujeto con la palabra que lo modifica.

- Complemento preposicional

Esta función la cumple una construcción preposicional (constituida por una preposición que rige a cualquier categoría gramatical que la acompañe, la cual cumple la función de término de preposición) que, en este caso, modifica a un sustantivo.

Ejemplo:

42

Los árboles **de manzana** son cuidados por el hortelano.  
N. del Suj. Compl. Prep.  
Sujeto  
**de manzana** modifica a *árboles*.

- Oración subordinada adjetiva

Una oración subordinada (en este caso adjetiva, porque al modificar a un sustantivo está cumpliendo la función de un adjetivo) como lo indica su nombre, está incluida dentro de una oración principal, cumpliendo una función particular.

Ejemplo:

Los árboles **que dan frutos** son cuidados por el hortelano.  
N. del Suj. Prop. Incorporada  
Sujeto  
**que dan frutos** es una oración incluida en el sujeto para modificar al núcleo del sujeto: *árboles*.

## El predicado: funciones

De acuerdo con la distinción entre oraciones predicativas y oraciones copulativas, se reconocen dos tipos de predicados: el **verbal**, de las oraciones predicativas y el **nominal**, de las oraciones copulativas, en las que el verbo copulativo cumple la función de unir al sujeto con el atributo que “atribuye una cualidad o condición al sujeto” (Grijelmo, 2006, p. 355).

De otra parte, la *Nueva Gramática de la lengua española* presenta dos sentidos sobre el predicado. El primero es traído de la lógica, según la cual “el predicado designa la expresión cuyo contenido se atribuye al referente del sujeto, así como el segmento sintáctico que la designa” (2006, p. 63); el segundo sentido propone los predicados como “categorías que designan estados, acciones, propiedades o procesos en los que intervienen uno o varios participantes” (2006, p. 64). Los participantes requeridos para la configuración del predicado y que giran alrededor de lo expresado por el verbo corresponden a **argumentos o funciones semánticas** (agente, objeto, paciente, lugar, tiempo, etc.). Estos argumentos, sintácticamente conforman complementos argumentales (algunos no expresados como, por ejemplo, la noción de afuera para el verbo salir) como el objeto directo y el objeto indirecto.

Frente a los complementos argumentales, constituidos semánticamente, se encuentran los **complementos adjuntos** o modificadores no seleccionados que, para el verbo, corresponden a los complementos circunstanciales.

43

Desde estas precisiones, algunas de las principales funciones sintácticas que pueden reconocerse en el predicado son las siguientes:

### Núcleo del predicado

Esta función, en las oraciones predicativas, es cumplida por el verbo, que expresa el evento realizado por el sujeto nombrado por un sustantivo; mientras que, en las oraciones copulativas o atributivas, desde la perspectiva semántica, es cumplida por un nombre o por otra palabra sustantivada.

Ejemplo:

El hortelano **cuida** con esmero los árboles frutales.

Núcleo

Predicado

**Cuida** es la actividad realizada por el hortelano.



## Los complementos circunstanciales

Son complementos adjuntos (no exigidos o requeridos por el significado del predicado) que corresponden a las circunstancias en las que se realiza el evento expresado por el verbo. Estos pueden ser de:

### Lugar: ¿dónde?

Nombran el espacio donde se ubica el acontecimiento expresado por el verbo núcleo del predicado. Puede ser expresado por adverbios o por construcciones preposicionales, encabezadas por a, ante, bajo contra, en, por, etc.

Ejemplo:

El hortelano almacena las frutas **en su despensa.**

N. del Pred.   O.D.   C.C. Lugar  
Predicado

**En su despensa** es el lugar donde el hortelano almacena las frutas.

### Tiempo: ¿cuándo?

Se refiere a las coordenadas temporales del acontecimiento nombrado por el verbo. Puede hacer referencia a la localización, la duración o la frecuencia de este. Igual que el CCL, se enuncia a través de adverbios y de construcciones preposicionales.

Ejemplo:

El hortelano cosecha las frutas **dos veces al año.**

N. del Pred.   O.D.   C.C. Tiempo  
Predicado

**Dos veces al año** corresponde al tiempo en que el hortelano cosecha las frutas.

### Modo o manera: ¿cómo?

Informan “sobre la forma en que tiene lugar el proceso al que hace referencia el verbo” (RAE y ASALE, 2011, p. 208). Se expresa a través de adverbios, construcciones preposicionales, oraciones subordinadas.

Ejemplo:

El hortelano recolecta, **con cuidado**, las frutas.  
N. del Pred. C.C. Modo O.D.  
Predicado  
**Con cuidado** es la manera como el hortelano recolecta las frutas.

**Finalidad: ¿para qué?**

Expresa “el propósito u objetivo de la acción significada por el verbo” (RAE y ASALE, 2011, p. 210). Se manifiesta a través de construcciones preposicionales o de oraciones subordinadas.

Ejemplo:

El hortelano recoge las frutas a tiempo **para evitar que se dañen.**  
N. del Pred. O.D. C.C.T C.C. Finalidad  
Predicado  
**para evitar que se dañen** es la finalidad de recoger las frutas a tiempo.

46

**Causa: ¿por qué?**

Da cuenta de “la causa, motivo o razón del proceso significado por el verbo” (RAE y ASALE, 2011, p. 211). Se expresa mediante construcciones preposicionales.

Ejemplo:

El hortelano entrega las frutas recogidas al dueño de la finca **porque debe saldar su deuda.**  
N. del Pred. O.D. O. I. C.C.F.  
Predicado  
**Porque debe saldar su deuda** es la causa por la que el hortelano entrega las frutas.

### Instrumento: ¿con qué?

“Denotan el utensilio, el dispositivo o, en general, el recurso empleado por un agente para llevar a cabo la acción de la que se habla” (RAE y ASALE, 2011, p. 209). Se enuncia con construcciones proposicionales.

Ejemplo:

El hortelano recoge las frutas **con las manos**.

N. del Pred. O.D. C.C. Instrumento

Predicado

**Con las manos** es con lo que el hortelano recoge las frutas.

### Compañía: ¿con quién?

Este circunstancial alude a un ser animado que “acompaña al sujeto o participa con él en el desarrollo del proceso verbal” (RAE y ASALE, 2011, p. 209), pero no es nombrado dentro del sujeto de la oración. Se introduce particularmente con la preposición *por*.

Ejemplo:

El hortelano cosecha las frutas **con sus hijos**.

N. del Pred. O.D. C.C. Compañía

Predicado

**(Con) sus hijos** participan con el hortelano en la cosecha de las frutas.

47

### Cantidad o grado: ¿cuánto?

Incluyen las nociones de intensidad, grado o ponderación. Fundamentalmente se expresan con adverbios de cantidad y grado.

Ejemplo:

El hortelano cuida **mucho** sus árboles frutales.

N. del Pred. C.C. Cantidad O.D.

Predicado

**Mucho** expresa la cantidad de cuidado que dedica el hortelano a sus árboles.

### Medio: ¿a través de qué?

Corresponde al “canal o la vía a través de la cual se realiza la acción expresada por el verbo” (RAE y ASALE, 2011, p. 210). Se presentan por medio de construcciones preposicionales que usan las preposiciones por, con, en y a.

Ejemplo:

El hortelano envía **en un camión** las frutas al mercado

N. del Pred. C.C. Medio O.D. C.C. Lugar

Predicado

**En un camión** es el medio que usa el hortelano para enviar las frutas al mercado.

### Materia: ¿de qué?

Da cuenta de “la realidad, material o no, que sirve para elaborar, ocupar, tratar, modificar o transformar algo” (RAE y ASALE, 2011, p. 210). Se expresa por medio de sustantivos regidos por las preposiciones con y de, particularmente.

48

Ejemplo:

El hortelano prepara abono **con desechos naturales** para sus árboles.

N. del Pred. O.D. C.C. Materia.

Predicado

**Con desechos naturales** es la materia con que prepara el abono.

### Beneficiario: ¿por quién?, ¿para quién?

Pertenece a “un ser prototípicamente animado que recibe el daño o el provecho de la acción representada por el verbo” (RAE y ASALE, 2011, p. 211). Se introduce con las preposiciones para y por.

Este complemento podría confundirse con el indirecto; no obstante, la RAE y ASALE precisan que el complemento indirecto está precedido por la preposición a y puede sustituirse por un pronombre átono (le).

Ejemplo:

El hortelano prepara abono con desechos naturales **para sus árboles.**

N. del Pred. O.D. C.C.Materia C.C. beneficiario  
Predicado

**Sus árboles** reciben el provecho del abono preparado.

### Complemento agente

Corresponde al agente (quien realiza la acción-proceso expresada por el verbo) que se ubica no en el sujeto sino en el predicado; en este caso, la función de sujeto es cumplida por el objeto.

Ejemplo:

Los árboles frutales son cuidados por **el hortelano.**

N. del Pred. C. Agente  
Predicado

**El hortelano**, que es el agente que realiza el evento de cuidar, no es el sujeto de la oración, está en el predicado como complemento del verbo, núcleo del predicado.

49

### El atributo

Atributo es “la función desempeñada por grupos sintácticos cuyo contenido se predica, normalmente a través de un verbo, del referente denotado por un grupo nominal o por una oración sustantiva” (RAE y ASALE, 2011, p. 213). Para establecer la atribución se usan los verbos copulativos ser, estar y parecer (Los tiempos son difíciles; las instituciones están cuestionadas; las posiciones parecen contradictorias); algunos verbos plenos que pueden funcionar como copulativos (andar: anda enojado todo el tiempo; quedar: quedó paralizado; resultar: resultó problemático); con verbos plenos, que son verbos cuyo significado no implica un atributo, como en Regresó al trabajo muy preocupado, donde el atributo se reconoce como complemento predicativo.

La función de atributo puede ser cumplida por distintas categorías gramaticales, de acuerdo con las cuales se dividen en:

### Atributos adjetivales

Son los más comunes y representativos. Se presentan en todas las posibilidades de la atribución: con los verbos copulativos ser y estar (El día estaba lluvioso); con el verbo parecer en su uso copulativo (La multitud parecía asustada); con verbo semicopulativo de cambio (Los participantes quedaron abrumados); con complemento predicativo, con verbo pleno (La multitud marchaba lenta).

### Atributos nominales

Se presentan con los verbos copulativos ser y parecer (es artesano, parece un mago) y los semicopulativos resultar, hacerse y volverse (se hicieron especialistas, resultaron artesanos, se volvieron personas respetables).

### Atributos preposicionales

Es un uso común de las construcciones preposicionales. Por ejemplo: Los trabajadores están de descanso, la escultura parecía de papel.

### Atributos adverbiales

Esta función la cumplen particularmente los adverbios de modo: se siente magníficamente, está bien.

### Atributos oracionales

La función de atributo oracional la cumplen las subordinadas sustantivas (ser feliz es tener salud y tranquilidad) y algunas subordinadas relativas (Lo escucharon que gritaba como un loco).

## Los adjuntos periféricos

Como los complementos circunstanciales, estos adjuntos no son requeridos por el predicado y, diferente a estos, “se sitúan en una posición más externa” (RAE y ASALE, 2009, p. 211), separados de la oración por una pausa (una coma). En general, son elementos que evidencian posiciones del emisor, adquiriendo —de esta manera— un valor discursivo.

Estos adjuntos pueden, desde su posición externa, afectar, por un lado, al enunciado (adjuntos del enunciado), expresando un juicio o una valoración acerca de lo que se enuncia; por ejemplo: Afortunadamente..., Claramente..., Por desgracia... guardó silencio. Por otro lado, afectar el acto mismo de la enunciación (adjuntos de la enunciación o de verbo enunciativo), dando cuenta de la actitud del hablante en

relación con lo que expresa; por ejemplo: Una vez más..., Con toda franqueza..., Aunque no lo creas... te aseguro que no pasó nada.

Es evidente el carácter periférico de estos adjuntos (adverbiales, preposicionales, etc.) y su condición de modalizadores, en tanto afectan “a *lo dicho* —el contenido proposicional del enunciado— porque añade[n] la perspectiva desde la cual el locutor considera lo que dice; por tanto se trata de la visión, del modo en que se ve aquello de que se trata” (Calsamiglia y Tusón, 1999, p. 174); de ahí su valor como recursos discursivos que dan cuenta de la posición del locutor y de la fuerza ilocutiva de lo que expresa.

Los adjuntos del enunciado pueden ser evaluativos, modales o evidenciales. Los primeros dan cuenta de una evaluación al formular un juicio acerca de lo expresado por el enunciado (por ejemplo: afortunadamente llegaron a tiempo); los segundos pueden especificar “un juicio relativo a la seguridad, la certeza o la posibilidad de que algo tenga o haya tenido lugar” (RAE y ASALE, 2009, p. 2292), (por ejemplo: con toda seguridad llegaron a tiempo); y, los terceros, “ofrecen información relativa a la fuerza o la contundencia con la que se asevera algo” (RAE y ASALE, 2009, p. 2292), (por ejemplo: es obvio, llegaron a tiempo).

Los adjuntos de la enunciación pueden orientarse al hablante o al oyente y dar cuenta de “la disposición o la actitud del hablante hacia lo que dice, generalmente la ausencia de doblez o de mala intención de sus palabras (sinceramente, francamente, honestamente, honradamente, etc.)” (RAE y ASALE, 2009, p. 2345), (por ejemplo: la verdad, considero que esa opción no es conveniente); o de lo que se espera o se le pide al oyente: que sea sincero, franco, claro, etc. (por ejemplo: dígame, honestamente, si considera conveniente esa opción).

### Ejercicio 1: Criterios para el análisis de las categorías gramaticales

1. Escriba al frente de cada verbo, el sustantivo y adjetivo (evite los terminados en {-ado} {-ido}) que les corresponde, de acuerdo con la raíz).

VERBO	SUSTANTIVO	ADJETIVO
Atender	Atención	Atento
Agrandar	_____	_____
Sangrar	_____	_____
Confiar	_____	_____
Ennoblecen	_____	_____

Entender	_____	_____
Saber	_____	_____
Simplificar	_____	_____
Acertar	_____	_____
Jugar	_____	_____

2. Escriba la lista de los sustantivos (del ejercicio 1) y, al frente de cada uno, el género al que pertenece y su correspondiente plural.

1.	Atención	Femenino	Atenciones
2.	_____	_____	_____
3.	_____	_____	_____
4.	_____	_____	_____
5.	_____	_____	_____
6.	_____	_____	_____
7.	_____	_____	_____
8.	_____	_____	_____
9.	_____	_____	_____
10.	_____	_____	_____

**Ejercicio 2: Criterios para el análisis de las categorías gramaticales: unidades morfológicas**

Lea el siguiente fragmento y:

1. Seleccione por lo menos diez palabras y sepárelas en morfemas (recuerde que se representan entre llaves {...}), indicando el significado que cada uno de estos morfemas aporta al propio de la palabra.
2. Para cada uno de los morfemas identificados, escriba otras cinco palabras en las que aparezca.

3. Reconstruya, desde los morfemas, el significado de estas palabras

Una novela vertiginosa y valiente: “La sombra de Orión”

15 feb. 2021 - 10:00 p. m.

Por: Guillermo González Uribe

El Espectador

Su estructura con flashback permite {re-} {corr-} {-er} la historia de esa Medellín sumida en la {des-} {igual} {-dad}, sobre la que cae la maldición del polvo blanco que, al ser ilegal y haber penetrado las estructuras de la ciudad y del país, ha fortalecido la criminalidad que ya campeaba a sus anchas. Montoya construye un complejo tejido que devela cómo ese polvo blanco que a manera de metáfora desciende sobre la ciudad en forma de lluvia la cubre de sangre al copar sectores pobres, ambiciosos o corruptos de los diversos estratos sociales. Los hilos del tejido dejan al desnudo gentes de todas las esferas que se hincan ante los guerreros dueños del polvo blanco; las capas dirigentes se nutren de sus dólares, sin aceptarlos a ellos o incorporarlos a la vida de las élites. Y la llamada cultura del narcotráfico va permeando todo, cambiando los valores por silicona en los cuerpos y artefactos ostentosos.

53

**Ejercicio 3: Criterios para el análisis de las categorías gramaticales: funciones sintácticas**

Separe las siguientes oraciones en sujeto y predicado e identifique las funciones en los dos componentes:

1. Hacia finales del siglo XIX conocí en París a uno de tantos españoles que pululan por allí.
2. En el ancho salón, adornado con negras colgaduras, puse mi cama de helechos secos.
3. El pastor y su nieto apacentaban su rebaño de cabras en el monte, en la cima del alto de las Pedrizas, donde se yergue como gigante centinela de granito el pico de la Corneja.
4. El pastor y su nieto veían desde la cumbre del monte laderas y colinas sin árboles, prados yermos, con manchas negras, redondas, de los matorrales de retama y macizos violetas y morados de los tomillos y de los cantuesos en flor...

5. Después de la misa del Gallo celebrada en el oratorio y oída con más recogimiento que una comedia de teatro antiguo en lunes clásico, los invitados de la marquesa de San Severino pasaron al comedor.

# Las categorías gramaticales y las clases gramaticales de palabras

## El sustantivo

### Ejercicio inicial

Lea el siguiente fragmento:

- ▶ Identifique los sustantivos.
- ▶ Clasifique los morfológicamente.
- ▶ Identifique la función que cumplen dentro de la oración.
- ▶ Clasifique los semánticamente.

55

Arrasado el jardín, profanados los cálices y las aras, entraron a caballo los hunos en la biblioteca monástica y rompieron los libros incomprensibles y los vituperaron y los quemaron, acaso temerosos de que las letras encubrieran blasfemias contra su dios, que era una cimitarra de hierro. Ardieron palimpsestos y códices, pero en el corazón de la hoguera, entre la ceniza, perduró casi intacto el libro duodécimo de la Civitas Dei, que narra que Platón enseñó en Atenas que, al cabo de los siglos, todas las cosas recuperarán su estado anterior, y él, en Atenas, ante el mismo auditorio, de nuevo enseñará esa doctrina. El texto que las llamas perdonaron gozó de una veneración especial y quienes lo leyeron y releieron en esa remota provincia dieron en olvidar que el autor solo declaró esa doctrina para poder mejor confutarla. Un siglo después, Aureliano, coadjutor de Aquilea, supo que a orillas del Danubio la novísima secta de los monótonos (llamados también anulares) profesaba que la historia es un círculo y que nada es que no haya sido y que no será. En las montañas, la Rueda y la Serpiente habían desplazado a la Cruz. Todos

temían, pero todos se confortaban con el rumor de que Juan de Panonia, que se había distinguido por un tratado sobre el séptimo atributo de dios, iba a impugnar tan abominable herejía.

Los teólogos. Jorge Luis Borges (2007).

1. ¿Qué tipo de sustantivos prevalecen en el texto? Teniendo en cuenta que es un fragmento de un cuento, ¿qué permiten al narrador construir y al lector, reconocer?

## Definición

De acuerdo con la NGLÉ:

[...] el nombre o sustantivo es una de las clases de palabras que se puede definir tomando en consideración criterios morfológicos, sintácticos y semánticos. Desde una perspectiva morfológica, se caracteriza por la propiedad de admitir género y número, así como por participar en diversos procesos de derivación y composición (por ejemplo, tajalápiz). Desde el punto de vista sintáctico, el sustantivo forma grupos nominales (ejemplo: de los estudiantes) a los que corresponden diversas funciones sintácticas (sujeto, complemento directo, término de preposición, etc.). Desde el punto de vista semántico, los sustantivos denotan individuos, grupos, materias, eventos y otras muchas nociones que permiten agruparlos en varias clases gramaticales. (RAE y ASALE, 2009, p. 793)

Atendiendo a esta definición, entonces, el sustantivo admite las flexiones de género y número, condición que lo ubica como una categoría gramatical variable. En cuanto a su configuración, los sustantivos pueden ser primitivos, derivados, compuestos y, también, participar en la composición de palabras nuevas.

Sintácticamente, el sustantivo se define por su función central: ser el núcleo del sujeto de una oración. Además, puede configurar una construcción sustantiva: sintagma o construcción formada por un sustantivo, elemento central, y otras palabras o construcciones que lo modifican; este sintagma cumple la función de un sustantivo.

Entre las funciones que puede cumplir un sustantivo, se encuentran:

- Núcleo del sujeto: Ejemplo: Los participantes esperan ansiosos.
- O.D.: Ejemplo: Trajo los libros.

- O.I.: Ejemplo: Entregaron las ayudas a la la comunidad.
- C.C.: Ejemplo: Salieron a la biblioteca.
- C. Agente: Ejemplo: El cuento fue seleccionado por el jurado.
- Predicado nominal: Ejemplo: Él es portero.
- Término de Prep.: Ejemplo: Salieron de clase.
- Vocativo: Ejemplo: Señores, retírense.

De otra parte, el sustantivo como núcleo de una construcción sustantiva, o en cualquiera de las funciones señaladas, puede aparecer modificado; es decir, junto a este aparecen palabras y construcciones que lo señalan, precisan o definen en tanto ofrecen información sobre lo nombrado por ese sustantivo. Los modificadores pueden ser de dos tipos:

#### **Modificadores directos (atributos)**

- Artículo Ejemplo: La penumbra.
- Adjetivo Ejemplo: Gran trabajo.  
Sendero luminoso.
- Predicado nominal Ejemplo: La situación está difícil.
- Predicado nominal Ejemplo: El obrero era una máquina.
- Sustantivo apósito Ejemplo: Cartagena, corralito de piedra.

#### **Modificadores indirectos (relacionados mediante un nexa)**

- Complemento preposicional Ejemplo: Compró pan de maíz.
- Oración subordinada adjetiva Ejemplo: Ya revisé las copias que me prestaste.
- Complemento comparativo Ejemplo: Hay árboles como catedrales.

## Clasificación

Semánticamente el sustantivo es la palabra que designa personas, grupos, materias, animales, vegetales o cosas, reales o imaginarias, ideas, eventos, sentimientos. Los sustantivos, atendiendo a aquello que nombran, se clasifican de la siguiente manera:

### Común o apelativo:

[...] conviene a todos los individuos de una clase. Clasifica o categoriza, por tanto, a las personas, los animales o las cosas según ciertos rasgos comunes que los distinguen. [Así] denotan personas, animales, acciones, cualidades, cantidades, relaciones, tiempos, lugares y otras muchas entidades materiales o inmateriales de toda naturaleza y condición (...) no poseen por sí mismos capacidad referidora. (RAE y ASALE, 2009, p. 794)

Desde esta perspectiva, los sustantivos comunes tienen significado intensional, en tanto denotan.

**Propio:** designa un elemento de la especie distinguiéndolo de los demás. “Identifica un ser entre los demás sin informarnos de sus rasgos o sus propiedades constitutivos”; esta clasificación incluye los apellidos. “Con los nombres comunes decimos qué son las personas o las cosas (niño, montaña, país), mientras que con los propios expresamos cómo se llaman individualmente (Pablito, Everest, Colombia)” (RAE y ASALE, 2009, p. 794).

58

Los sustantivos comunes pueden clasificarse de acuerdo con los siguientes criterios: contables-no contables, individuales-colectivos, abstractos-concretos.

### Contables-no contables

De acuerdo con la NGL, los sustantivos contables:

[...] designan entidades que se pueden contar o enumerar (un libro, tres planetas, cuatro formas de proceder), mientras que los no contables denotan magnitudes que interpretamos como sustancias o materias, en lugar de como entidades individuales (demasiada testarudez, mucho tiempo, un poco de café). (RAE y ASALE, 2009, p. 795)

### Individuales-colectivos

Los sustantivos individuales nombran objetos o personas que identificamos como “entidades únicas (soldado, profesor, oveja, vecino)” (RAE y ASALE, 2009, p. 796). Los colectivos son aquellos que estando en singular, expresan por su significado idea de pluralidad de objetos de la misma especie o género, “conjuntos formados por entidades análogas (ejército, profesorado, rebaño, vecindario)”.

## **Abstractos-concretos**

Aunque se reconocen ciertas dificultades para establecer una distinción tajante entre estas dos categorías, así como la necesidad de analizar cómo los usos figurados pueden poner en duda la clasificación de un sustantivo, se mantiene esta distinción.

Los sustantivos concretos designan seres reales o que imaginamos como tales y que son perceptibles a través de los sentidos o son representados mentalmente; los abstractos, designan elementos que no son materiales y que son comprensibles a través de la inteligencia.

Desde la configuración morfológica de las palabras, se proponen como marcas de sustantivos abstractos las siguientes terminaciones: {-ada}: la avanzada; {-dad}: bondad; {-eza}: impureza; {-ancia}: arrogancia; {-encia}: solvencia; {-ia}: falacia; {-anza}: bonanza; {-era}: flojera; {-icia}: malicia; {-ción}: corrupción; {-ez}: adultez; {-ida}: huida; {-itud}: pulcritud; {-or}: amor; {-ura}: ternura. Son abstractos, también, las palabras sustantivadas (adjetivos y adverbios) que llevan el artículo lo; por ejemplo, lo difícil.

La NGLE, siguiendo los estudios contemporáneos, incluye otras clasificaciones:

## **Eventivos**

Corresponden a nombres de eventos, acontecimientos o sucesos; es el caso de (el) accidente o (la) reunión; así como de aquellos sustantivos que:

[...] pueden ser sujetos del predicado tener lugar (como en La batalla de Waterloo tuvo lugar en los alrededores de esa ciudad belga) o términos de la preposición durante (durante la cacería). También pueden construirse con el verbo ser en oraciones copulativas como La reunión es a las cinco o Mi conferencia es a las cuatro. (RAE y ASALE, 2009, p. 798)

## **Cuantificativos**

Son sustantivos que indican cantidad: unos pueden parcelar o acotar “cierta unidad en una materia (brizna de hierba, grano de algodón)”, otros establecen “la medida o el cómputo que corresponde a esa magnitud (gramo, kilo, libra, litro, onza, atado, aro, fardo)”, y, finalmente, otros “agrupan varias (grupo de muchachos, racimo de uvas)” (RAE y ASALE, 2009, p. 799).

## **Clasificativos o de clase**

Corresponden a los nombres de clase establecidos desde alguna taxonomía, como los sustantivos:

[...] clase, tipo, especie, variedad [que] introducen nombres o grupos nominales sin determinante (usan la prep. de), al igual que los nombres cuantificativos: cierta clase de uva, un tipo de material resistente al fuego, una especie de borrador, determinada variedad de caucho. (RAE y ASALE, 2009, p. 799)

## Ejercicio final

En el siguiente fragmento se han subrayado los sustantivos que, como se puede reconocer, tienen una alta presencia:

“Moviéndose a tientas en la penumbra del amanecer, Mina se puso el vestido sin mangas que la noche anterior había colgado junto a la cama, y revolvió el baúl en busca de las mangas postizas. Las buscó después en los clavos de las paredes y detrás de las puertas, procurando no hacer ruido para no despertar a la abuela ciega que dormía en el mismo cuarto. Pero cuando se acostumbró a la oscuridad, se dio cuenta de que la abuela se había levantado y fue a la cocina a preguntarle por las mangas.

- Están en el baño - dijo la ciega -. Las lavé ayer tarde.

Allí estaban colgadas, de un alambre con dos prendedores de madera. Todavía estaban húmedas. Mina volvió a la cocina y extendió las mangas sobre las piedras de la hornilla. Frente a ella, la ciega revolvió el café, fijas las pupilas muertas en el reborde de ladrillos del corredor, donde había una hilera de tiestos con hierbas medicinales.

- No vuelvas a coger mis cosas - dijo Mina -. En estos días no se puede contar con el sol.

“Rosas artificiales”. Gabriel García Márquez (1962).

60

Estos sustantivos nombran:

- Las personas que participan en la situación narrada:

Abuela y ciega: son sustantivos que nombran a uno de los personajes.

Mina: nombra al segundo personaje.

- ▶ Distintos momentos y situaciones (tiempo) en que suceden los acontecimientos: penumbra, amanecer, oscuridad, noche, días.
- ▶ Objetos y espacios cotidianos: vestido, mangas, cama, baúl, clavos, paredes, puertas, ruido, cuarto, cocina, baño, alambre, prendedores, madera, piedras, hornilla, café, pupilas, reborde, ladrillos, corredor, hilera, tiestos, hierbas, cosas, sol.

Al hacer la identificación y clasificación de los sustantivos en el cuento, varios aspectos habría que resaltar: uno, la mayoría de los sustantivos son concretos, es decir, nombran a las personas y el pequeño mundo que habitan, con esas cosas que configuran la cotidianidad de las dos mujeres (Mina y su abuela). Dos, es posible, como lectores, hacernos una imagen de lo que sucede, del espacio e, incluso, del clima, a partir de este “detenerse” en el lugar y en lo que allí sucede: pareciera que el narrador se para frente al lugar para nombrar lo que ve allí y lo que acontece. Y, tres, es viable reconocer el recurso de la descripción como estrategia narrativa, constituida particularmente desde el uso de esos sustantivos concretos, descripción que podría considerarse objetiva.

## El adjetivo

### Ejercicio inicial

61

En el siguiente fragmento se han subrayado los adjetivos.

“El tren salió del trepidante corredor de rocas bermejas, penetró en las plantaciones de banano, simétricas e interminables, y el aire se hizo húmedo y no se volvió a sentir la brisa del mar. Una humareda sofocante entró por la ventanilla del vagón. En el estrecho camino paralelo a la vía férrea había carretas de bueyes cargadas de racimos verdes. Al otro lado del camino, en intempestivos espacios sin sembrar, había oficinas con ventiladores eléctricos, campamentos de ladrillos rojos y residencias con sillas y mesitas blancas en las terrazas entre palmeras y rosales polvorientos. Eran las once de la mañana y aún no había empezado el calor.”

“La siesta del martes”. Gabriel García Márquez (1962).

Estos adjetivos concuerdan en género y número con el sustantivo al que modifican y denotan rasgos de los referentes nombrados por esos sustantivos; así:

- ▶ El corredor es trepidante: El adjetivo se usa en número singular y su género es común (puede usarse para modificar sustantivos de género masculino y femenino).

- ▶ Las rocas son bermejas: número plural y género femenino.
- ▶ Las plantaciones de banano son simétricas e interminables: número plural y género femenino.
- ▶ El aire es húmedo: número singular y género masculino.
- ▶ La humareda es sofocante: número singular y género común.
- ▶ El camino es estrecho y paralelo: número singular y género masculino.
- ▶ Los espacios sin sembrar son intempestivos: número plural y género masculino.
- ▶ Los ventiladores son eléctricos: número plural y género masculino.
- ▶ Los ladrillos son rojos: número plural y género masculino.
- ▶ Las palmeras y los rosales son polvorientos: número plural y género masculino.

Reconocidos los adjetivos y vistos nuevamente en el texto, es posible destacar la función que cumplen en la descripción del espacio que recorre el tren; una descripción que se desarrolla de manera distinta a aquella del despertar de Mina y su abuela ciega (en el ejercicio final de El sustantivo) ya que aquí no solo se nombran los objetos y los lugares, se caracterizan y el efecto es otro: no solo podemos, como lectores, “ver” lo que hay más allá de la ventanilla del tren sino “sentir” cómo el implacable clima actúa sobre el paisaje y sobre quienes hacen el recorrido.

### Definición

De acuerdo con la NGLÉ:

[...] el adjetivo es una clase de palabras que modifica al sustantivo o predica de él aportando muy variados significados. En un gran número de casos, el adjetivo denota propiedades o cualidades. Aun así, estos conceptos han de interpretarse en un sentido amplio; es decir, como informaciones que se añaden al significado del sustantivo para aportar rasgos que permitan caracterizar la entidad que este último denota. (RAE y ASALE, 2009, p. 905)

Para explicar ese sentido amplio, la gramática presenta como ejemplos, por un lado —entre otros—, los siguientes: “*las calles estrechas; las personas discretas; flores rojas... un hambre atroz; Estaba malhumorado...*”; y, por el otro: “*su actual novia; una mera coincidencia; el presunto autor del plagio... la segunda oportunidad; la política pesquera comunitaria; numerosos accidentes...*”. En el primer grupo de ejemplos es

evidente que “significan propiedades o cualidades”; en tanto que, en el segundo, estas propiedades o cualidades no se expresan en la misma medida:

[...] no aportan informaciones que precisen la denotación de la entidad (...). De hecho, aluden más bien a su relación con otras entidades, al número que forma el conjunto de estas, a la manera (particular unas veces e imprecisa otras) en que son mencionadas, o a la actitud del hablante en relación con ellas, entre otras nociones. (RAE y ASALE, 2009, p. 906)

Esta distinción permite reconocer la clasificación tradicional de adjetivos en calificativos (los primeros) y determinativos (los segundos), por un lado; y, por el otro, la clasificación actual de calificativos y relacionales, que diferencia y propone nuevas categorías gramaticales: determinantes —como los demostrativos y los posesivos— y cuantificadores.

Igual que el sustantivo, y por su condición de modificador directo (atributo) de este, el adjetivo es también variable en tanto presenta las flexiones de género y número, rasgos que “no son inherentes, ya que no poseen significado propio. Por el contrario, su finalidad es mostrar la concordancia con el nombre (*nube tóxica, tiempos remotos*)” (RAE y ASALE, 2009, p. 69); es decir, asumir estas flexiones es un asunto más sintáctico que semántico. Cabe precisar que en muchos casos son los adjetivos los que muestran el género y el número de los sustantivos cuya terminación no los especifica.

63

Desde la perspectiva morfológica, y según la NGLÉ, los adjetivos se clasifican, de acuerdo con la flexión, en tres grupos:

- ▶ De dos terminaciones: con flexión de género (masculino-femenino) y de número (singular-plural). Por ejemplo, gracioso-graciosa / graciosos-graciosas.
- ▶ De una terminación: solo con flexión de número. Por ejemplo, presumible-presumibles.
- ▶ Invariables: no presentan ninguna de las dos flexiones. Por ejemplo, gratis, isósceles.

De otra parte, en el español, pueden crearse adjetivos nuevos a través de los mecanismos de composición y derivación.

Según la perspectiva sintáctica, el adjetivo es un modificador directo del sustantivo y es, también, “el núcleo de los grupos adjetivales, que funcionan como modificadores del sustantivo (*una casa más linda, la ópera wagneriana, una propuesta llena de complejidades) o como atributos (*La casa era bonita; Jorge llegó extremadamente cansado*)” (RAE y ASALE, 2011, p. 69).*



demostrativos, indefinidos). De esta forma, las clases de adjetivos son: relacionales, calificativos y adverbiales.

### **Relacionales**

Estos adjetivos ofrecen un rasgo que posibilita ubicar en una clase particular (clasificar) tanto a las personas como a las cosas a las que se refieren los sustantivos modificados por estos, de tal modo que puede leerse “perteneciente o relativo a” o parafrasearse como “un tipo de”. Ejemplo: miembro vitalicio, programa computacional, bomba nuclear, literatura medieval; que puede leerse como tipo de miembro, de programa, de bomba, de literatura. Otra información que aportan estos adjetivos es la “relativa a alguno de los participantes en cierta acción” (RAE y ASALE, 2011, p. 70); es el caso de, por ejemplo, el proyecto estudiantil: el construido por los estudiantes.

Entre los adjetivos relacionales se incluyen los gentilicios que designan el lugar de origen. El español ofrece diversos morfemas para formarlos a partir del nombre del lugar: {-eno}: chileno, {-ense}: bolivarense, {-eño}: costeño, {-ano}: colombiano, {-és}: cordobés, {-ino}: argentino, etc.

En general, estos adjetivos relacionales se forman a partir de nombres o bases nominales, aunque algunos pueden derivarse de verbos; generalmente usan los morfemas {-al}: mineral, {-ar}: familiar y {-ero}: montañero.

### **Calificativos**

Estos son los adjetivos que, por excelencia, expresan cualidades o propiedades que se asignan al significado del sustantivo al que modifican; de ahí que permitan ser parafraseados a través de oraciones de relativo que incluyan ese adjetivo; por ejemplo: una propuesta prometedora / que es prometedora. No obstante, no aceptan la paráfrasis “un tipo de...”; así, no es válido *un tipo de propuesta prometedora*, porque ser prometedora no es una clase de propuesta.

Los calificativos presentan dos usos: especifican o explican. Los especificativos, en tanto reducen la extensión de los objetos que afecta, permiten al destinatario reconocer el objeto particular referenciado, por ejemplo: las ciudades afectadas, los árboles frondosos, los niños ausentes. Los explicativos, no restringen la extensión de los objetos, pero sí aportan una explicación que, generalmente, se presenta entre pausas (en la oralidad) o comas (en la escritura), por ejemplo: las estrellas, brillantes y lejanas, comenzaron a aparecer. Los niños, inquietos, corrieron al parque.

Los adjetivos calificativos, en tanto expresan cualidades, admiten grados de significación: positivo, comparativo y superlativo, que le imprimen cierta fuerza expresiva al enunciado.

► **Positivo:** el adjetivo, en tanto no presenta modificador, enuncia de manera neutra la cualidad que asigna al sustantivo. Por ejemplo: este es un *barrio viejo*.

► **Comparativo:** este grado requiere de dos individuos que poseen una misma cualidad, pero en grados distintos, lo que permite la comparación, expresada a través de un cuantificador. Esta se puede plantear de cuatro formas:

- De igualdad: se construye con la forma “tan... como”, “igual de... que”.

Ejemplo: Este barrio es tan viejo como aquel.

- De inferioridad: se construye con la forma “menos... que”.

Ejemplo: Este barrio es menos viejo que aquel.

- De superioridad: se construye con la forma “más... que”.

Ejemplo: Este barrio es más viejo que aquel.

- Excelencia o comparativo de relativo: se construye con el nexa “el - la más... de”.

Ejemplo: Este barrio es el más viejo de los dos.

66

Los grados de inferioridad y de superioridad presentan formas sintéticas o sincréticas: *menor, inferior, peor*, para el primero y *mayor, superior y mejor*, para el segundo.

► **Superlativo:** anuncia la cualidad del sustantivo en grado sumo, con mayor intensidad. Existen dos formas de construir el superlativo:

- Superlativo absoluto: puede formarse de varias formas:

- Procedimiento morfológico: agrega morfemas al final (sufijo) o al comienzo (prefijo) del adjetivo:

{-ísimo} y {-érrimo}. Ejemplo: Este barrio es viejísimo. Este barrio es paupérrimo.

{super-}, {extra-}, {mega-}, {re-}. Ejemplo: Este barrio es reviejo.

- Procedimiento léxico: antepone el adverbio muy, aunque también se usan otros como sumamente, extraordinariamente, tremendamente. Ejemplo: Este barrio es sumamente viejo.

- Superlativo sintético: como el comparativo, sintetiza en una palabra lo expresado a través de una frase. Ejemplo: *supremo*, *máximo* y *óptimo*, que son grados superiores de superior, alto, bueno y mejor; y *mínimo*, *pésimo*, de pequeño, menor, malo y peor.
- Superlativo relativo: nombra “la persona o cosa que posee cierta propiedad en un grado mayor que el que corresponde al resto de los miembros de algún conjunto” (RAE y ASALE, 2011, p. 78). Se construye con las fórmulas “el más... de...” o “el menos... de...”.

Ejemplo: Este es el barrio más viejo de la ciudad. Este es el barrio menos viejo de la ciudad.

### Adjetivos adverbiales

Se clasifican como adverbiales los adjetivos cuyos significados son análogos a los que presentan los adverbios de tiempo y de modo, de tal modo que se clasifican en adjetivos temporales y modales. Entre los primeros se encuentran actual, frecuente, presente, bienal, futuro, presente; y, entre los segundos, presunto, probable, seguro, supuesto.

Ejemplo: el actual sistema económico, la exposición bienal, el presente trabajo, el presunto culpable, la probable causa, la supuesta oferta.

67

### Ejercicio final

Reescriba el siguiente fragmento, reemplazando los adjetivos (y sustantivos, si lo requiere), de manera que el recorrido hecho por el tren sea, ya no por espacios de clima caliente, sino por zonas montañosas y frías.

“El tren salió del trepidante corredor de rocas bermejas, penetró en las plantaciones de banano, simétricas e interminables, y el aire se hizo húmedo y no se volvió a sentir la brisa del mar. Una humareda sofocante entró por la ventanilla del vagón. En el estrecho camino paralelo a la vía férrea había carretas de bueyes cargadas de racimos verdes. Al otro lado del camino, en intempestivos espacios sin sembrar, había oficinas con ventiladores eléctricos, campamentos de ladrillos rojos y residencias con sillas y mesitas blancas en las terrazas entre palmeras y rosales polvorientos. Eran las once de la mañana y aún no había empezado el calor.

...

A las doce había empezado el calor. El tren se detuvo diez minutos en una estación sin pueblo para abastecerse de agua. Afuera, en el misterioso silencio de las plantaciones, la sombra tenía un aspecto limpio. Pero el aire estancado dentro del vagón olía a cuero sin curtir. El tren no volvió a acelerar. Se detuvo en dos pueblos iguales, con casas de madera pintadas de colores vivos. La mujer inclinó la cabeza y se hundió en el sopor. La niña se quitó los zapatos. Después fue a los servicios sanitarios a poner en agua el ramo de flores muertas.”

“La siesta del martes”. Gabriel García Márquez.

## Determinantes

### Ejercicio inicial

Lea con atención el siguiente fragmento, en el que se han subrayado los sustantivos:

- ▶ Identifique las palabras que modifican a estos sustantivos
- ▶ Separe los modificadores así: adjetivos y otros
- ▶ Haga una lista de esos otros y explique qué información ofrecen sobre los sustantivos a los que modifican

68

Esta vez no se cuidó de los ladrillos sueltos. Ajustó la puerta con los zapatos y después de atravesar el chorro de luna encendió la linterna para buscar la cajita de las bolas detrás del mostrador. Actuaba sin prevención. Moviéndola izquierda a derecha vio un montón de frascos polvorientos, un par de estribos con espuelas, una camisa enrollada y sucia de aceite de motor, y luego la cajita de las bolas en el mismo lugar en que la había dejado. Pero no detuvo el haz de luz hasta el final. Allí estaba el gato.

El animal lo miró sin misterio a través de la luz. Dámaso lo siguió enfocando hasta que recordó con un ligero escalofrío que nunca lo había visto en el salón durante el día. Moviéndola linterna hacia adelante, diciendo: “Zape”, pero el animal permaneció impassible. Entonces hubo una especie de detonación silenciosa dentro de su cabeza y el gato desapareció por completo de su memoria. Cuando comprendió lo que estaba pensando, ya había soltado la linterna y apretaba el paquete de las bolas contra el pecho. El salón estaba iluminado.

“En este pueblo no hay ladrones”. Gabriel García Márquez (1962).

## Definición

En medio de la discusión actual acerca de los grandes conjuntos que agrupan las palabras, denominados categorías gramaticales (también, clases de palabras) y las clases gramaticales de palabras (conjuntos más pequeños de palabras, integrados a esas categorías mayores), se definen los determinantes particularmente por su posición: “se anteponen al nombre común para formar con él (y sus posibles modificadores y complementos) expresiones capacitadas para hacer referencia a una realidad determinada” (RAE y ASALE, 2011, p. 82). Así, dentro de esta categoría se incluyen: los artículos, los demostrativos, los posesivos, algunos cuantificadores, relativos, interrogativos y exclamativos.

Desde el punto de vista morfológico, los determinantes se caracterizan por presentar las flexiones de género (el, la...) y número (esta, estas, ese, esos...), guardando concordancia con el sustantivo al que modifican.

Sintácticamente, el determinante siempre precede al grupo nominal (nombre y sus modificadores) del que es el componente más externo, legitimándolo para que cumpla las funciones sintácticas correspondientes: sujeto (La tormenta se acerca / \*tormenta), complemento directo (Organizó los libros / \*libros), etc. Por otra parte, los determinantes se caracterizan por no poseer complementos.

Desde la perspectiva semántica, al anteponerse al grupo nominal, los determinantes hacen parte de “expresiones referenciales”; es decir, en un acto de habla, señalan a un particular objeto de la realidad, como en: Ese niño de la esquina. Este rasgo conlleva que la extensión significativa de un sustantivo común (como niño, señora, árbol, pájaro, etc.) se reduzca, permitiendo ubicar el referente del enunciado y, por lo tanto, facilitar su interpretación.

69

## Clasificación

Los determinantes se clasifican en dos grandes grupos: definidos y cuantificadores.

### Definidos

Permiten reconocer el referente que corresponde al grupo nominal. Responden a las preguntas: ¿Quién / quiénes?, ¿Cuál / cuáles?, ¿Cuál / cuáles + nombre? y ¿Qué + nombre?

Dentro de los determinantes definidos se ubican las siguientes clases gramaticales: el artículo, los demostrativos y los posesivos. A estas clases se añaden, como determinantes, el relativo posesivo: cuyo {-s}, cuya {-s} y los cuantificadores todo, ambos y cada.

## El artículo

El artículo hace parte, junto a los demostrativos y los posesivos, de la clase gramatical de los determinantes. Así que por economía y por evitar la presencia de clasificaciones cruzadas, hoy se acepta la categoría general de determinante.

Podría asegurarse que el artículo es el determinante por excelencia, ya que esta es su única función, delimitando “la extensión significativa del grupo nominal del que forma parte y que ayuda, por tanto, a presentar su referente o a identificarlo en el contexto” (RAE y ASALE, 2011, p. 89), es decir, permite reconocer “eso” de la realidad de lo que se habla.

Aunque los artículos hacen parte de los determinantes definidos, junto a estos se encuentran también los indefinidos o indeterminados, con sus flexiones de género y de número:

ARTÍCULOS	SINGULAR			PLURAL	
	MASCULINO	FEMENINO	NEUTRO	MASCULINO	FEMENINO
<b>Definidos o determinados</b> Se refieren a un elemento ya conocido por el destinatario.	el	la	lo	los	las
<b>Indefinidos o indeterminados</b> Se usan para incluir un referente nuevo (no mencionado antes) en el discurso.	un	una		unos	unas

En relación con los artículos indefinidos **un** y **una**, es conveniente aclarar la coincidencia morfológica que presenta con los numerales **un / una**, frente a la cual la gramática precisa: primero, se entiende como numeral si hay presencia de otros números (Recibió un regalo, no fueron ni dos ni tres); segundo, el contexto puede ser determinante para reconocer la presencia del artículo indefinido o del numeral (Todos los asistentes serán ubicados en un salón / Ubiquemos un salón para los asistentes); y, tercero, los sustantivos no contables y la primera mención del referente exigen la interpretación de indefinido (Presentaron una propuesta interesante / Alcanzaron a ver un humo muy oscuro).

Como determinante, la posición del artículo es invariable: siempre precede al sustantivo al que modifica, como en: las soluciones, el representante, lo deseable, una salida, un árbol.

El artículo **el** forma las contracciones **al** y **del**, con las preposiciones **a** y **de**, respectivamente. Estas contracciones se usan siempre, salvo cuando el artículo hace parte de un nombre propio, como en Se publicó en El Espectador.

Cabe destacar el poder que tiene el artículo de hacer referencia a algo que puede ser claramente identificado por el interlocutor o señalarlo de forma imprecisa, una posibilidad que funciona muy bien en los enunciados tanto orales como escritos, y que convierte al artículo en un recurso para hacer referencias anafóricas (denotar algo que ya ha sido nombrado o presentado antes). Esta función es muy clara en los cuentos infantiles tradicionales. Veamos como ejemplo el cuento “Blancanieves”, de los hermanos Grimm (Grimm y Grimm, s. f.), del que se presenta un apartado del inicio y otro del desarrollo:

“Había **una** vez, en pleno invierno, **una** reina que se dedicaba a la costura sentada cerca de **una** ventana con marco de ébano negro. Los copos de nieve caían del cielo como plumones. Mirando nevar se pinchó **un** dedo con su aguja y tres gotas de sangre cayeron en la nieve. Como el efecto que hacía el rojo sobre la blanca nieve era tan bello, **la** reina se dijo.

-¡Ojalá tuviera **una** niña tan blanca como la nieve, tan roja como la sangre y de cabellera tan negra como la madera de ébano!...

Y al nacer la niña, la reina murió.

Un año más tarde **el** rey tomó otra esposa. Era **una** mujer bella pero orgullosa y arrogante...

Entonces **la** reina tuvo miedo y se puso amarilla y verde de envidia. A partir de ese momento, cuando veía a Blancanieves el corazón le daba un vuelco en el pecho, tal era el odio que sentía por **la** niña. Y su envidia y su orgullo crecían cada día más, como una mala hierba, de tal modo que no encontraba reposo, ni de día ni de noche”.

En el inicio del cuento, se hace referencia al tiempo —“Había una vez”— y al personaje —“una reina”—, nombrados de manera indeterminada: apenas se están presentando y, por lo tanto, no se conocen. En el mismo párrafo dice “una ventana” y “un dedo”, igualmente indeterminados: se entiende que pueden ser cualquier ventana y cualquier dedo. Hecha la presentación, líneas más adelante se encuentra: “la reina se dijo” y “la reina murió”, con artículo definido, que se refiere, de manera anafórica, a la reina que se presentó en invierno, dedicada a la costura junto a una ventana (madre de Blancanieves). Esta reina es distinta a la nombrada cuando dice “Entonces la reina tuvo miedo”, a quien se presentó antes como “una mujer bella pero orgullosa y

arrogante”. Este mismo cambio de artículo indefinido a definido sucede cuando se nombra a Blancanieves: primero es “una niña” deseada por la madre y luego “la niña”, ya nombrada, ya conocida.

### Los demostrativos

Como se anunció antes, los demostrativos hacen parte de la clase gramatical de los determinantes, como modificadores directos del sustantivo, pero son también demostrativos si no cumplen esta función.

De acuerdo con la NGLÉ, los demostrativos son determinantes, en tanto modificadores del sustantivo, que cumplen una función deíctica; pero, como clase de palabras transversales, son demostrativos también, en tanto cumplen una función deíctica, aquellas que son pronombres (Esto está mal), adjetivos (Esa propuesta es interesante) o adverbios (Aquí todo funciona bien).

Determinantes demostrativos son, entonces: este, esta {-s}, estos, ese, esa {-s}, esos, aquel, aquellos, aquella {-s}.

### Los posesivos

Igual que los demostrativos, los posesivos son una clase de palabras de carácter transversal, es decir, hacen parte de más de una categoría gramatical, en este caso, de los demostrativos y de los adjetivos.

Como determinantes, son modificadores directos del sustantivo, con función deíctica, y se anteponen a este. Presentan las siguientes formas: mi {-s}, tu {-s}, su {-s}, nuestro {-s}, nuestra {-s}.

### Los cuantificadores

Como su nombre lo indica, expresan medida: ya sea de forma numérica (dos propuestas, tres empleados...) o, a través de otras formas de estimación (muchas dificultades, bastante claridad...). Atendiendo a su naturaleza semántica, los cuantificadores se dividen en:

- ▶ **Fuertes, definidos o universales:** se caracterizan por abarcar o referirse a todos los miembros de un grupo o conjunto. Son cuatro: **ambos** (ambos lados son verdes), **cada** (cada lado está pintado de verde), **todo** {-s} **toda** {-s} (Todo trabajo será revisado) y **sendos** {-as}, que corresponde a “uno cada uno” (Los cuatro participantes recibieron sendos premios).
- ▶ **Débiles o indefinido:** su designación no incluye, como los fuertes, todos los miembros del grupo o de la especie. Se clasifican en:

- Existenciales: se refieren a la existencia o no de una persona o una cosa; es el caso de **algún** {-a} (Algunas dificultades ya se resolvieron) y **ningún** {-a} (Ningún problema se ha presentado).
- Evaluativos: dan cuenta de “una cantidad que se interpreta como inferior o superior a una norma o expectativa” (RAE y ASALE, 2011, p. 120). Son determinantes evaluativos: **bastante** (Bastantes asistentes estuvieron de acuerdo), **harto** (Recogió hartas frutas), **demasiado** (Demasiados libros están sin catalogar), **mucho** (Muchas frutas se perdieron), **poco** (Le puso poco color).
- Numerales cardinales: corresponden a los nombres de los números que establecen un cómputo, proporcionando “la medida numérica de un grupo de entidades” (RAE y ASALE, 2011, p. 121), por ejemplo: siete días, 12 meses. Cabe aclarar que los cardinales pueden ser también sustantivos o pronombres.
- Comparativos: “establecen mediciones o estimaciones en función de las que corresponden a otros individuos o a otros procesos” (RAE y ASALE, 2009, p. 1389). Son determinantes comparativos **más**, **menos** y **tanto**; por ejemplo: Hay más libros para referenciar hoy; hoy cuentan con menos tiempo para terminar el trabajo; hay tanto trabajo como ayer.
- De indistinción: es el caso de **cualquiera**, que se refiere de forma indiferenciada a un elemento de un grupo, como en: cualquier día, cualquier cosa.

## Ejercicio final

Identificadas las palabras que modifican a los sustantivos en el fragmento del cuento “En este pueblo no hay ladrones”, separados sus modificadores y hecha la lista de “los otros”, que no son adjetivos:

- ▶ Identifique y clasifique los determinantes
- ▶ Amplíe la explicación acerca de la información que ofrecen sobre los sustantivos a los que modifican y su efecto en el sentido que construye el fragmento.

Esta vez no se cuidó de los ladrillos sueltos. Ajustó la puerta con los zapatos y después de atravesar el chorro de luna encendió la linterna para buscar la cajita de las bolas detrás del mostrador. Actuaba sin prevención. Moviendo la linterna de izquierda a derecha vio un montón de frascos polvorientos, un par de estribos con espuelas, una camisa enrollada y sucia de aceite de motor, y luego la cajita de las bolas en el mismo lugar en que la había dejado. Pero no detuvo el haz de luz hasta el final. Allí estaba el gato.

El animal lo miró sin misterio a través de la luz. Dámaso lo siguió enfocando hasta que recordó con un ligero escalofrío que nunca lo había visto en el salón durante el día. Movi6 la linterna hacia adelante, diciendo: “Zape”, pero el animal permaneci6 impasible. Entonces hubo una especie de detonaci6n silenciosa dentro de su cabeza y el gato desapareci6 por completo de su memoria. Cuando comprendi6 lo que estaba pensando, ya habi6 soltado la linterna y apretaba el paquete de las bolas contra el pecho. El sal6n estaba iluminado.

“En este pueblo no hay ladrones”. Gabriel García Márquez (1962).

## El pronombre

### Ejercicio inicial

En el siguiente fragmento del cuento “Espuma y nada más”, del colombiano Hernando Téllez (1950), se han sustituido algunos pronombres por las palabras (subrayadas) a las que sustituyen:

- ▶ Léalo y explique cómo ve y “siente” el texto.
- ▶ Reescriba el fragmento usando los pronombres que, crea, habría usado el autor.
- ▶ Explique, a partir del ejercicio, la función de los pronombres.

74

No salud6 al entrar. El barbero estaba repasando sobre una badana la mejor de mis navajas. Y cuando el capitán Torres reconoci6 al barbero puse a temblar. Pero el capitán Torres no se dio cuenta. Para disimular continué repasando la hoja. La hoja probé luego sobre la yema del dedo gordo y volví a mirar la hoja contra la luz. En ese instante el capitán Torres quitaba el cintur6n ribeteado de balas de donde pendía la funda de la pistola. El cintur6n ribeteado de balas colg6 de uno de los clavos del ropero y encima coloc6 el kepis. Volvi6 completamente el cuerpo para hablar al barbero y, deshaciendo el nudo de la corbata, al barbero dijo: “Hace un calor de todos los demonios. Afeité al capitán Torres”. Y el capitán Torres sent6 en la silla.

Al capitán Torres calculé cuatro días de barba. Los cuatro días de la última excursi6n en busca de los nuestros. El rostro aparecía quemado, curtido por el sol. El barbero puse a preparar minuciosamente el jab6n. Corté unas rebanadas de la pasta, dejando unas rebanadas de pasta caer en el recipiente, mezclé un poco de agua tibia y con la brocha empecé a revolver. Pronto subi6 la espuma “Los

muchachos de la tropa deben tener tanta barba como el capitán Torres". Seguí batiendo la espuma. "Pero a la tropa fue bien, ¿sabe? Pescamos a los principales. Unos de los principales vienen muertos y otros de los principales todavía viven. Pero pronto estarán todos los principales muertos".

## Definición y usos

Los pronombres personales son palabras que poseen la flexión de persona y se usan para nombrar a quienes participan en un proceso de comunicación y a todo aquello a lo que se hace referencia, personas, cosas, animales, etc. "Aunque en cada acto de discurso pueden cambiar de referente, los pronombres personales poseen un significado constante y unívoco" (RAE y ASALE, 2011, p. 98); es decir, en una conversación, quien habla se refiere a sí mismo diciendo *yo*: el enunciador puede cambiar, atendiendo a los turnos de la conversación, pero ese *yo* siempre va a señalar a quien habla, que no siempre es el mismo. Así:

	PRONOMBRES	SIGNIFICADO EN EL ACTO DISCURSIVO
	<b>Yo</b>	Quien habla
Primera persona	<b>Nosotros {-as}</b> (Yo + otros {-as})	Quien habla: en nombre de sí mismo y de otros
	<b>Tú, vos, usted, sumercé</b>	A quien se habla
Segunda persona	<b>Vosotros {-as}, ustedes</b> (Tú + otros {-as})	A quienes se habla
	<b>Él - ella</b>	De quien (o de que) se habla
Tercera persona	<b>Ellos - ellas</b> Él - ella + otros	De quienes o de las cosas de los que se habla

75

## Clasificación

En el siguiente cuadro se muestra el sistema de pronombres personales, en el que se incluyen como parte de la segunda persona del singular las formas *vos*, *usted* y *sumercé*, de uso común en Colombia.

FUNCIÓN CLASIFICACIÓN		SUJETO	COMPLEMENTO PREPOSICIONAL	O.D.	O.I.		
SINGULAR	Primera persona	Masc. Fem.	Yo	Mí – conmigo	Me	Me	
	Segunda persona	Masc. Fem.	Tú	Ti – contigo			
			Vos	Vos	Te	Te	
			Usted	Usted	Lo	Lo	
	Tercera persona	Masc. Fem. Neutro	Sumercé	Sumercé			
			Él	Él	Lo (Le)	Le – Se	
			Ella	Ella	La	Le – La - Se	
				Ello	Ello	Lo	Le – Se
				Sí - consigo			
PLURAL	Primera persona	Masc. Fem.	Nosotros Nosotras	Nosotros Nosotras	Nos	Nos	
	Segunda persona	Masc. Fem.	Vosotros	Vosotros	Os	Os	
			Vosotras	Vosotras	Se	Se	
			Ustedes	Ustedes			
	Tercera persona	Masc. Fem.	Ellos	Ellos	Los (Les)	Les – Se	
			Ellas	Ellas	Las	Les – Las Se	

## 76

Como puede evidenciarse, los pronombres presentan los valores gramaticales de persona, número y género, así como variantes de acuerdo con la función sintáctica que cumplen en una oración.

Ejemplo:

Sujeto	<u>Ellos</u> salieron muy temprano.
C. Prep.	Todo lo hizo por <u>vos</u> .
O.D.	<u>Lo</u> recibieron con alegría.
O.I.	Siempre <u>les</u> enviaba regalos.

Junto a estos pronombres se reconocen otros:

### Reflexivos

“Son pronombres personales que tienen el mismo referente que un grupo nominal que funciona normalmente como sujeto de su oración” (RAE y ASALE, 2011, p. 101); en otras

palabras, el pronombre personal reflexivo nombra al mismo referente que actúa como sujeto de la oración.

Ejemplo:

Ellos **se** sienten presionados por la situación.

El pronombre **se** hace referencia a ellos, que es el sujeto de la oración.

Los pronombres reflexivos se clasifican en átonos y tónicos, los cuales cumplen funciones sintácticas distintas: los primeros, de objeto directo y de objeto indirecto; los segundos, de término de preposición. En el siguiente cuadro (tomado, con algunos ajustes, de la RAE y ASALE, 2011, p. 101), se presentan:

PRONOMBRES NO REFLEXIVOS	PRONOMBRES REFLEXIVOS		EJEMPLO
	TÓNICOS (TÉRMINO DE PREPOSICIÓN)	ÁTONOS (O.D. – O.I.)	
Yo	Mí - conmigo	Me	Yo <u>me</u> la reservo para <u>mí</u> .
Tú	Ti - contigo	Te	Tú <u>te</u> lo reservas para <u>tí</u> .
Vos	Vos		Vos <u>te</u> lo reservás para <u>vos</u> .
Usted	Sí, usted, consigo	Se	Usted <u>se</u> lo reserva para <u>sí</u> (usted)
Sumercé	Sumercé		
Él	Él	Se	<u>Se</u> lo reserva para <u>sí</u> ( <u>él</u> – <u>ella</u> )
Ella	Ella		
Ello	Ello		
	Sí - consigo		
Nosotros	Nosotros	Nos	<u>Nos</u> lo reservamos para
Nosotras	Nosotras		<u>nosotros</u> - <u>nosotras</u>
Vosotros	Vosotros	Os	<u>Os</u> lo reserváis para <u>vosotros</u>
Vosotras	Vosotras		<u>-as</u> .
Ustedes	Sí, ustedes, consigo	Se	<u>Se</u> lo reservan para <u>sí</u> ( <u>ustedes</u> ).
Ellos	Ellos	Se	<u>Se</u> lo reservan para <u>sí</u> ( <u>ellos</u> - <u>as</u> )
Ellas	Ellas		
	Sí, consigo		

## Recíprocos

La reciprocidad es un rasgo que en la lengua española no tiene un sistema de pronombres que lo exprese, por lo que para decir que las “acciones, procesos o estados designados revierten en los mismos participantes a los que se atribuyen” (RAE y ASALE, 2011, p. 102), se usan los plurales átonos de las formas reflexivas: *nos*, *os*, *se* y el tónico *sí*.

PRONOMBRES RECÍPROCOS				
Átonos (O.D. - O.I)	Antecedente	Ejemplo	Tónico	Ejemplo
<b>Nos</b>	Expresión en plural	<b>Nos</b> miramos con alegría. <b>Os</b> entendéis bien.	Entre <b>sí</b> (con	<i>Hablan</i> <i>entre sí.</i>
<b>Os</b> <b>Se</b>	Elementos coordinados	<i>Luis y Ana se cuidan como</i> <i>hermanos.</i>	pronombre de contenido plural).	
<b>Se</b>	Sustantivo colectivo	<i>Este grupo se apoya</i> <i>mucho.</i>		

Un ejemplo claro y muy interesante puede tomarse del cuento “Abel y Caín”, de Jorge Luis Borges:

78

“Abel y Caín se encontraron después de la muerte de Abel. Caminaban por el desierto y se reconocieron desde lejos, porque los dos eran muy altos. Los hermanos se sentaron en la tierra, hicieron un fuego y comieron.”

En estas oraciones, las primeras del cuento, se usa el se como reflexivo y como recíproco: es reflexivo en se sentaron (cada uno) y es recíproco en: se encontraron y se reconocieron (el uno al otro).

Los pronombres átonos, dada su condición de inacentuados, “se apoyan fonéticamente en el verbo, por lo que se llaman PRONOMBRES CLÍTICOS” (RAE y ASALE, 2011, p. 103), y se clasifican en proclíticos, si anteceden al verbo (La entendí, se lo dijeron), y enclíticos, si preceden al verbo y se unen en una sola palabra (entenderlo, dijéronselo).

### Ejercicio final

- ▶ Lea el siguiente fragmento del cuento “Espuma y nada más”, del colombiano Hernando Téllez (1950).
- ▶ Identifique y sustituya los pronombres por los nombres a los cuales reemplazan.

- Explique la función de los pronombres en relación con la referencia.

Empecé a extender la primera capa de jabón. Él seguía con los ojos cerrados. “De buena gana me iría a dormir un poco”, dijo, “pero esta tarde hay mucho qué hacer”. Retiré la brocha y pregunté con aire falsamente desinteresado: “¿Fusilamiento?” “Algo por el estilo, pero más lento”, respondió. “¿Todos?” “No. Unos cuantos apenas”. Reanudé de nuevo la tarea de enjabonarle la barba. Otra vez me temblaban las manos. El hombre no podía darse cuenta de ello y esa era mi ventaja. Pero yo hubiera querido que él no viniera. Probablemente muchos de los nuestros lo habrían visto entrar. Y el enemigo en la casa impone condiciones. Yo tendría que afeitar esa barba como cualquiera otra, con cuidado, con esmero, como la de un buen parroquiano, cuidando de que ni por un solo poro fuese a brotar una gota de sangre. Cuidando de que en los pequeños remolinos no se desviara la hoja. Cuidando de que la piel quedara limpia, templada, pulida, y de que al pasar el dorso de mi mano por ella, sintiera la superficie sin un pelo. Sí. Yo era un revolucionario clandestino, pero era también un barbero de conciencia, orgulloso de la pulcritud en su oficio. Y esa barba de cuatro días se prestaba para una buena faena.

Tomé la navaja, levanté en ángulo oblicuo las dos cachas, dejé libre la hoja y empecé la tarea, de una de las patillas hacia abajo. La hoja respondía a la perfección. El pelo se presentaba indócil y duro, no muy crecido, pero compacto. La piel iba apareciendo poco a poco. Sonaba la hoja con su ruido característico, y sobre ella crecían los grumos de jabón mezclados con trocitos de pelo. Hice una pausa para limpiarla, tomé la badana, de nuevo yo me puse a asentar el acero, porque soy un barbero que hace bien sus cosas.

## Demostrativos

### Ejercicio inicial

- Lea el siguiente fragmento del artículo *Breve Historia de la Semántica Histórica*, de Jorge Fernández Jaén, en el que se han resaltado los demostrativos.
- Identifique el referente señalado por los demostrativos:

Este libro: ¿cuál? \_\_\_\_\_.

Esta obra: ¿cuál? \_\_\_\_\_.

Este período: ¿cuál? \_\_\_\_\_.

Estos siglos: ¿cuáles? \_\_\_\_\_.

- ▶ ¿Habría otra manera de nombrar el libro, la obra, el período y los siglos? ¿Cuál?

“La primera obra etimológica del español se la debemos a Alejo Venegas, quien publicó en 1565 su trabajo titulado *Agonía del tránsito de la muerte*; en el capítulo octavo de **este** libro, Venegas explica el origen etimológico de varios cientos de vocablos, intentando defender, al hacerlo, la tesis platónica de que a cada palabra le corresponde de forma natural un significado concreto. A partir de **esta** obra, muchos otros autores (entre ellos Sebastián de Covarrubias quien publicó en 1611 su famoso Tesoro de la lengua castellana o española, uno de los mejores diccionarios etimológicos de la época) van a ocuparse, con mayor o menor fortuna, de cuestiones etimológicas, recreando la historia particular de cada palabra con verdadera devoción (AZORÍN FERNÁNDEZ 2000: 102-120). Lo relevante de **este** período es que pese a que no hay en él aún una auténtica ciencia del cambio semántico sí se despiertan durante **estos** siglos los intereses historicistas que más tarde habrían de forzar el surgimiento de la semántica histórica. Además, en el deseo de encontrar los rasgos diferenciales y particulares de cada lengua relacionándolos con el espíritu de la cultura de cada comunidad lingüística late ya una de las ideas más importantes de las modernas teorías de la pragmática histórica y de la lingüística cognitiva, que no es otra que la convicción de que los hechos culturales quedan reflejados siempre en las estructuras conceptuales de cada lengua”.

*Breve historia de la semántica histórica.* Jorge Fernández Jaén (2007).

80

## Definición

Los demostrativos corresponden a una clase gramatical de palabras que se definen por su característica fundamental: la capacidad de señalar, indicar (función deíctica) un referente, al tiempo que dan cuenta de la distancia, espacial o temporal, existente entre lo señalado, quien habla y señala y a quien se habla. Así, *este-aquí-acá* indican cercanía al hablante; *ese-ahí*, cercanía al oyente; y *aquel-allí-allá*, lejanía en relación con los dos.

La noción de demostrativo es compartida por las categorías gramaticales de determinantes<sup>5</sup> (reconocidos como adjetivos demostrativos), pronombres y adverbios.

---

5 De los que se habló en páginas anteriores.

## Clasificación

### Determinantes y pronombres demostrativos

DETERMINANTES Y PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS						
	Singular			Plural		
Masculino	este	ese	aquel	estos	esos	aquellos
Femenino	esta	esa	aquella	estas	esas	aquellas
Neutro	esto	eso	aquello			

En relación con los determinantes y pronombres demostrativos es necesario hacer dos precisiones, planteadas recientemente y contempladas por la RAE y ASALE (2009). En primer lugar, los determinantes, como se sabe, se anteponen al sustantivo, como en *esta amiga, esa alacena, aquel viejo problema*, y se presentan solo en las formas del masculino y del femenino; en segundo lugar, esas formas masculinas y femeninas de los demostrativos que no preceden a un sustantivo y que, por lo tanto, funcionarían como pronombres, de todos modos “reclaman la presencia del nombre elidido, necesario para explicar la concordancia y también la identificación del referente” (RAE y ASALE, 2011, p. 109), como en *Ese (libro) es su preferido; Esta (alternativa) es más complicada*. De ahí que se consideran todos determinantes (ya no pronombres), a excepción de los neutros, que son exclusivamente pronombres, no presentan variación de número y se refieren a algo que no se quiere nombrar (Pásame aquello; ¿Qué es eso?) o a algo que por el contexto puede identificarse (Esto se va aclarando poco a poco; eso es cierto).

81

### Adverbios demostrativos

ADVERBIOS DEMOSTRATIVOS	
Clases	Ejemplo
De lugar	Aquí, ahí, allí, acá, allá
De tiempo	Ahora, ayer, hoy, mañana, anteayer, anoche. Locuciones como media noche
De modo o manera	así
De cantidad o grado	así, tanto

Los adverbios demostrativos, como se evidencia en su clasificación, muestran el referente al que señalan o al que dirigen la atención de los hablantes que los usan (*Estudió aquí*). Además, pueden indicar referencias anafóricas, si el elemento referido los precede en el enunciado (*Viajó al sur y allá se quedó*).

## Ejercicio final

- Lea el siguiente fragmento del artículo *Andrés Bello y la lectura: prácticas autoriales y lectoras en el espacio público americano*, de Juan Poblete (2013), identifique los demostrativos y aquello que señalan o a lo que se refieren. ¿Podrían sustituirse por otras palabras? ¿Cuáles?

Bello llegó a Chile “en los últimos días de junio de 1829” procedente de Londres, según nos dice Miguel Luis Amunátegui en el *locus classicus* de las biografías de Bello (1962: 223).<sup>2</sup> A pesar de sus numerosas ocupaciones, la existencia de Bello en Londres había estado siempre atormentada por el fantasma de la pobreza. Lo que él quería era estabilidad laboral, profesional y económica, y para lograrlas estuvo dispuesto a mudarse a los confines del mundo. Éste es un hecho crucial para comprender su estado de ánimo y sus expectativas al llegar a Chile a los 48 años de edad. En su primer año en el país, Bello vería con pavor desvanecerse, en la inestabilidad política chilena de 1829, lo que tanto había ansiado desde Londres: la tranquilidad de un empleo estable que le permitiera dedicarse debidamente a su familia y a sus estudios. Ser un buen padre, investigar, escribir y leer. Fue aquél un año que vio la sucesión de presidentes interinos, renunciaciones y retornos de Francisco Antonio Pinto y, finalmente, la guerra civil que terminó en el combate de Lircay (17 de abril de 1830) con la victoria de los insurgentes conservadores. Éstos, bajo el alero político del grupo de Diego Portales (estancieros) en alianza con el partido conservador (pelucones) habrían de gobernar Chile con mano más que férrea a partir de 1831. Habiendo elegido el lado victorioso, Bello encontró, finalmente, el ambiente propicio a sus labores. Un ambiente si no de calma política total, al menos de seguridad personal que muy afanosamente había perseguido en sus años londinenses y del cual gozaría hasta su muerte en 1865. Antes de esta victoria, sin embargo, Bello se vio envuelto y se dejó enfrascar en una polémica pública con José Joaquín Mora (Cádiz 1783-Madrid 1864) quien, tras años de exilio en Londres, había llegado a Chile en febrero de 1828 contratado por el entonces presidente de la República, el liberal Francisco Antonio Pinto “para emplearse en objetos de utilidad pública”. (Amunátegui, 1988, p. 92).

82

## Posesivos

### Ejercicio inicial

- Lea el siguiente fragmento del “Mensaje del Secretario General de la ONU”, publicado el 5 de junio de 2022, a propósito del Día Mundial del Medio Ambiente, en el que nos incluye, como lectores, como habitantes del planeta y como responsables de su futuro.

- ▶ Identifique las palabras que indiquen la pertenencia al nosotros (primera persona del plural).
- ▶ Reescriba el texto cambiando esas palabras por las correspondientes al tú (segunda persona del plural).
- ▶ ¿Cambia el efecto del discurso? Explique el cambio o la permanencia del efecto.

#### Mensaje del Secretario General 2022

El tema del Día Mundial del Medio Ambiente de este año, “Una sola Tierra”, es simplemente una afirmación fáctica. Este planeta es nuestro único hogar. Es crucial que salvaguardemos la salud de su atmósfera, la riqueza y la diversidad de la vida en la Tierra, sus ecosistemas y sus recursos, que son finitos. Pero no lo estamos haciendo. Le pedimos demasiado a nuestro planeta para mantener unas formas de vida que son insostenibles. Los sistemas naturales de la Tierra no pueden seguirle el ritmo a nuestras exigencias.

Las empresas deben basar todas sus decisiones en la sostenibilidad por el bien de la humanidad y también en interés propio. El pilar fundamental de casi todos los sectores es un planeta sano.

Y como votantes y consumidores debemos hacer valer nuestras acciones, desde las políticas que apoyamos hasta los alimentos que consumimos, pasando por el transporte que elegimos y las empresas que respaldamos. Todas las personas podemos tomar decisiones favorables para el medio ambiente que, sumadas, den lugar al cambio que necesitamos.

Las mujeres y las niñas, en particular, pueden ser eficaces agentes de cambio. Es necesario empoderarlas e incluirlas en la toma de decisiones a todos los niveles. De igual modo hay que respetar los conocimientos indígenas y tradicionales y aprovecharlos para ayudar a proteger nuestros frágiles ecosistemas.

Las Naciones Unidas están firmemente decididas a encabezar estos esfuerzos mundiales cooperativos, ya que la única manera de avanzar es trabajar con la naturaleza, y no contra ella. Colectivamente podemos lograr que nuestro planeta no solo sobreviva, sino que también prospere, porque tenemos Una Sola Tierra (ONU, 2022).

## Definición y usos

Los posesivos se cuentan como una clase gramatical de palabras, común al adjetivo y a los determinantes, que indican posesión o pertenencia, por lo que están relacionados con las personas gramaticales (yo, tú-vos-usted, él-ella, nosotros-nosotras, vosotros-vosotras-ustedes, ellos-ellas).

Los posesivos se ubican en dos grandes grupos: **átonos**, que se anteponen al sustantivo y funcionan claramente como determinantes; y **tónicos**, que se posponen y actúan como adjetivos.

PERSONA	PRIMERA PERSONA		SEGUNDA PERSONA		TERCERA PERSONA					
	Clasificación	Átonos	Tónicos	Átonos	Tónicos	Átonos	Tónicos			
Un solo poseedor	Sing.	mi	mío mía	tu	su	tuyo tuya	suyo suya	su	cuyo cuya	suyo suya
	Plur.	mis	míos mías	tus	sus	tuyos tuyas	suyos suyas	sus	cuyos cuyas	suyos suyas
Varios poseedores	Sing.	nuestro nuestra	nuestro* nuestra	vuestro vuestra	su	vuestro* vuestra	suyo* suya	su	cuyo cuya	suyo* suya
	Plur.	nuestros nuestras	nuestros* nuestras	vuestros vuestras	sus	vuestros* vuestras	suyos* suyas	sus	cuyos cuyas	suyos* suyas

84

De acuerdo con las categorías expuestas en este cuadro del sistema de posesivos, es preciso señalar:

- ▶ Al presentar la variación morfológica de número, los posesivos precisan:
  - El número de poseedores:
    - Mi, mío, tu y tuyo* indican un solo poseedor.
    - Nuestro y vuestro* señalan más de un poseedor.
    - Su, suyo y cuyo* no diferencian si es uno o varios poseedores.
  - El número de objetos o entidades que se poseen:
- ▶ La variante singular-plural de los posesivos (tanto para uno o varios poseedores) indica, respectivamente, si es uno o varios los objetos poseídos; así el posesivo concuerda con el sustantivo.

- ▶ Los posesivos ostentan el rasgo de persona (primera, segunda y tercera del singular y del plural) e indican a l poseedor, no a la entidad poseída.
- ▶ La flexión de género está presente, también, en los posesivos, que concuerdan con el sustantivo que nombra la entidad poseída. Esta variación no la presentan mi, tu y su.
- ▶ Las formas nuestro / {-a} / {-os} / {-as} y vuestro / {-a} / {-os} / {-as} se ubican en ambos sistemas, en tanto pueden preceder o posponerse al sustantivo (nuestra casa, la casa nuestra).
- ▶ Los posesivos su y sus son compartidos por el usted (segunda persona del singular) y el él-ella (tercera persona del singular) (la propuesta de usted > su propuesta, la propuesta de él > su propuesta), lo que genera cierta ambigüedad, la cual se puede resolver apelando al contexto.
- ▶ Cuyo, cuya, con sus plurales, siempre se anteponen y funcionan, también, como relativos: indican que el objeto nombrado por el sustantivo que modifican pertenece al objeto nombrado por el sustantivo que le antecede (Los finalistas cuyos nombres aún no se conocen, serán convocados la próxima semana).

La idea de posesión o pertenencia presente en los posesivos permite varias interpretaciones:

85

- ▶ Posesión: Los nietos de Isabel > sus nietos.
- ▶ Pertenencia, inclusión, atribución: *Los empleados de la empresa > sus empleados.*
- ▶ Parentesco o algún tipo de relación social: *mis nietos, tus vecinos, nuestros estudiantes.*
- ▶ “Relaciones circunstanciales de proximidad o uso” (RAE y ASALE, 2011, p. 116): *Mi ruta pasa a las 5:00 p. m., su turno ya fue asignado.*
- ▶ Anuncian un “argumento relacionado con un sujeto” (RAE y ASALE, 2011), al modificar un sustantivo de naturaleza argumental (requieren un complemento — argumento—), como en *La propuesta de los inversionistas > su propuesta* (este es un sustantivo argumental en tanto requiere dar a conocer la propuesta).

## Ejercicio final

- ▶ Una vez localizados los posesivos en el ejercicio inicial, identifique en las siguientes oraciones, para cada uno de estos, el poseedor y la entidad poseída:

- ▶ Este planeta es nuestro único hogar.
- ▶ Es crucial que salvaguardemos la salud de su atmósfera, la riqueza y la diversidad de la vida en la Tierra, sus ecosistemas y sus recursos, que son finitos.
- ▶ Le pedimos demasiado a nuestro planeta para mantener unas formas de vida que son insostenibles.
- ▶ Los sistemas naturales de la Tierra no pueden seguirle el ritmo a nuestras exigencias.
- ▶ Las empresas deben basar todas sus decisiones en la sostenibilidad por el bien de la humanidad y también en interés propio.
- ▶ Como votantes y consumidores debemos hacer valer nuestras acciones.
- ▶ Hay que respetar los conocimientos indígenas y tradicionales y aprovecharlos para ayudar a proteger nuestros frágiles ecosistemas.
- ▶ Colectivamente podemos lograr que nuestro planeta no solo sobreviva, sino que también prospere, porque tenemos Una Sola Tierra.

86

## Cuantificadores y numerales

### Ejercicio inicial

Lea la siguiente receta e identifique todo lo que ha sido cuantificado (medido) y las palabras que cuantifican.

#### **Galletas pecosas**

##### **Ingredientes**

Dos y media tazas de harina de trigo  
 Una y media barras de mantequilla sin sal a temperatura ambiente  
 Una lata de leche condensada  
 Una taza de chocolate semiamargo en chispas  
 Un huevo  
 Una cucharadita de polvo para hornear  
 Una cucharadita de esencia de vainilla

##### **Preparación**

1. Precaliente el horno a 180 °C.

2. Bata la mantequilla hasta que aclare y esponje, agregue la leche condensada, el extracto de vainilla y el huevo y siga batiendo hasta que todo se integre completamente. Añada poco a poco la harina con el polvo para hornear, previamente cernidos. Finalmente, ponga las chispas de chocolate. Refrigere la masa por 30 minutos.
3. En una bandeja cubierta con papel encerado coloque un poco de la mezcla anterior con ayuda de una cuchara y aplane ligeramente. Arme de esta manera las galletas.
4. Hornee a 180 °C por quince minutos o hasta que los bordes de las galletas se vean dorados. Retire del horno y deje enfriar. Si lo desea, espolvoree un poco de azúcar para glasear.

## Definición y usos

Los cuantificadores y los numerales se usan en la lengua para “expresar la medida de algo” (RAE y ASALE, 2011, p. 117), para cuantificar individuos, materias o sustancias y propiedades o procesos. Se reconocen como individuos los objetos que pueden enumerarse y que son nombrados por sustantivos contables (cinco puentes). Contrario a los individuos, las materias o sustancias nombradas por sustantivos no contables no pueden enumerarse —pero sí cuantificarse— (poco líquido); las propiedades y procesos, por su parte, se nombran con adjetivos o verbos y se cuantifican con adverbios (más dulce, ha crecido demasiado).

Los cuantificadores se clasifican en dos grandes grupos: numerales y no numerales. Así:

87

NUMERALES		NO NUMERALES		
Cardinales	Uno, dos, tres...	Fuertes o universales	Ambos, cada, todo, sendos	
Ordinales	Primero, segundo...			
Fracionarios	Medio, tercio...	Débiles o indefinidos	Existenciales	Alguno, nada...
Multiplicativos	Doble, triple...		De indistinción	cualquiera
			Evaluativos	Muchos, pocos...

## Cuantificadores no numerales<sup>6</sup>

Estos cuantificadores pueden pertenecer a diferentes categorías gramaticales: unos, como alguien, nadie, algo, nada, son pronombres; otros, como cada y sendos, son determinantes; la mayoría pueden ubicarse y funcionar como pronombres (Faltan pocos), determinantes (Pocos asistentes) o adverbios (Asisten poco). Algunos son única y exclusivamente adverbios (cuan, cuán, muy y tan) o determinantes (algún, ningún, cualquier).

6 La distinción fuertes-débiles, con su clasificación, fue explicada páginas atrás en el apartado correspondiente a los determinantes.

En relación con las variaciones morfológicas de los cuantificadores no numerales, estas no son acogidas de manera uniforme:

- ▶ Algunos son variables en género y número y presentan usos neutros: cuántos problemas, pocos recursos, trabaja mucho.
- ▶ Algunos son invariables en género o en número: bastante claro, ambos costados.
- ▶ Son invariables: algo, alguien, cada, más, menos, nada, nadie.

Algunos cuantificadores pueden apocoparse (pierden una sílaba o sonidos finales) y forman palabras nuevas:

- Cuanto > cuan, mucho > muy, tanto > tan.
- Uno > un, alguno > algún, ninguno > ningún se apocopan cuando anteceden a un sustantivo; como en [un, algún, ningún] ser humano.

## Cuantificadores numerales

Los cuantificadores numerales son una clase de palabras que se corresponde con los números naturales y aluden a un cómputo u operación numérica.

88

### Numerales cardinales

Estos numerales ofrecen “la medida numérica de un grupo de entidades”; por ejemplo: cinco meses, ocho calles, cuarenta representantes.

Los cardinales pueden funcionar como determinantes, modificando al nombre (dos tazas de harina); sustantivos (par, docena, decena, cincuenta, centena, centenar, millar, millón, millardo, billón); y pronombres o determinantes de grupos nominales sobrentendidos (solo dos tazas).

### Numerales ordinales

Los numerales ordinales indican orden, o sea el lugar que la entidad que señalan ocupa en una determinada serie. Por esta razón, se les considera cuantificadores de forma indirecta.

Los ordinales pueden ser adjetivos calificativos, en tanto pueden ubicarse antes o después del sustantivo (el segundo martes del mes, el día primero); sustantivos (se encontraron en la tercera); primero funciona también como adverbio (salió primero).

### Numerales fraccionarios

Los fraccionarios o partitivos se refieren a la segmentación de una unidad (nombrada por un sustantivo contable) en un número determinado de partes o segmentos.

Los fraccionarios pueden ser sustantivos y adjetivos: los primeros, salvo algunas excepciones (una décima, una centésima, una milésima), se presentan en masculino; los segundos, asumen la forma del femenino (a excepción de medio-{-a}) y anteceden al nombre parte (quinta parte, octava parte).

### **Numerales multiplicativos**

Como su nombre lo indica, “expresan el resultado de multiplicar una cantidad por un número natural” (RAE y ASALE, 2011, p. 124). Se identifican por la presencia de los morfemas finales {-ple} (séxtuple, triple), {-ble} (doble) y {-plo} (duplo, óctuplo). Los multiplicativos funcionan como sustantivos (trabaja el doble) y como adjetivos (Doble porción).

### **Ejercicio final**

Lea con atención la siguiente nota:

- ▶ Identifique y clasifique los cuantificadores y numerales que se presentan.
- ▶ Reconozca en qué categoría gramatical se ubican (sustantivo, adjetivo, determinante, adverbio, pronombre).

#### Los jugadores más caros que participarán en el Mundial Catar 2022

La cita mundialista más grande del fútbol comienza el próximo 20 de noviembre. El Mundial de Catar 2022 tiene 831 representantes de las 32 selecciones participantes que, según un informe de CIES Football Observatory, tienen un valor de transferencia estimado de 15.000 millones de euros.

El informe, además, muestra a los jugadores más costosos que participarán en el Mundial según estudios basados en el mercado. El primer lugar lo tiene Jude Bellingham, de Inglaterra, con una valorización de 202 millones de euros.

Le sigue Vinicius Junior, de Brasil, que juega en el Real Madrid con un valor de 201 millones de euros. El tercer lugar es para Kylian Mbappé, de Francia, jugador del Paris Saint-Germain; además de una valoración de 185 millones de euros.

El cuarto puesto es para Pedri, de España, que está actualmente en el Barcelona con una valoración de 158 millones de euros. Después está Jamal Musiala, de Alemania, quien juega para el Bayern Múnich avaluado en 151 millones de euros.

En el sexto lugar del listado está Federico Valverde, de Uruguay, que está en el Real Madrid con una valoración de 123 millones de euros. Le sigue Frenkie De Jong

de la selección de Países Bajos que también juega para el Barcelona con un valor de transferencia de 110 millones de euros.

El octavo puesto es para Joško Gvardiol, de Croacia, (110 millones de euros), después Lautaro Martínez, de Argentina, (99 millones de euros) y Dušan Vlahović, de Serbia, (97 millones de euros) (Guerrero, 2022).

## Relativos, interrogativos y exclamativos

### Ejercicio inicial

- ▶ Lea con atención el siguiente fragmento del cuento “La siesta del martes”, de Gabriel García Márquez.
- ▶ Identifique el aspecto de la realidad que denotan o al que hacen referencia las palabras subrayadas.
- ▶ ¿Podrían usarse otras palabras, en lugar de las subrayadas? Reescriba cada una de las oraciones, con las palabras que propone.

90

Cuando la puerta del fondo volvió a cerrarse la mujer se sentó junto a su hija. La angosta sala de espera era pobre, ordenada y limpia. Al otro lado de una baranda de madera que dividía la habitación, había una mesa de trabajo, sencilla, con un tapete de hule, y encima de la mesa una máquina de escribir primitiva junto a un vaso con flores. Detrás estaban los archivos parroquiales. Se notaba que era un despacho arreglado por una mujer soltera.

La puerta del fondo se abrió y esta vez apareció el sacerdote limpiando los lentes con un pañuelo. Solo cuando se los puso pareció evidente que era hermano de la mujer que había abierto la puerta.

—¿Qué se le ofrece? —preguntó.

—Las llaves del cementerio —dijo la mujer.

La niña estaba sentada con las flores en el regazo y los pies cruzados bajo el escaño. El sacerdote la miró, después miró a la mujer y después, a través de la red metálica de la ventana, el cielo brillante y sin nubes.

—Con este calor —dijo—. Han podido esperar a que bajara el sol.

La mujer movió la cabeza en silencio. El sacerdote pasó del otro lado de la baranda, extrajo del armario un cuaderno forrado de hule, un plumero de palo y un tintero, y se sentó a la mesa. El pelo que le faltaba en la cabeza le sobraba en las manos.

—¿Qué tumba van a visitar? —preguntó.

—La de Carlos Centeno —dijo la mujer.

—¿Quién?

—Carlos Centeno —repitió la mujer.

El padre siguió sin entender.

—Es el ladrón que mataron aquí la semana pasada —dijo la mujer en el mismo tono—. Yo soy su madre.

El sacerdote la escrutó. Ella lo miró fijamente, con un dominio reposado, y el padre se ruborizó. Bajó la cabeza para escribir. A medida que llenaba la hoja pedía a la mujer los datos de su identidad, y ella respondía sin vacilación, con detalles precisos, como si estuviera leyendo. El padre empezó a sudar. La niña se desabotonó la trabilla del zapato izquierdo, se descalzó el talón y lo apoyó en el contrafuerte. Hizo lo mismo con el derecho.

91

## Definición y usos

De acuerdo con la Nueva Gramática de la Lengua Española (RAE y ASALE, 2009), los relativos no configuran una categoría gramatical sino una clase de palabras, como los determinantes y los pronombres, que se caracteriza por cuatro rasgos fundamentales: el valor referencial anafórico, la función sintáctica, el valor subordinante y la posición sintáctica.

Los relativos se refieren a una realidad que ha sido nombrada antes a través de un sustantivo o que se reconoce por el contexto; esta es el antecedente. Por ejemplo, en *las dificultades que sortearon*, *dificultades* es el antecedente explícito y *que* es el relativo que hace referencia a este; en el caso de *Nos vemos donde siempre*, *donde* es el relativo, pero su antecedente, aunque no se expresa en el enunciado, ha de ser conocido por enunciador y enunciatario.

Los relativos adquieren en la oración la función sintáctica que le correspondería a su antecedente; así, en *las dificultades que sortearon*, *las dificultades que* es el

complemento directo de sortearon, igual que en *Sortearon las dificultades*; y en *Nos vemos donde siempre, donde siempre* es el complemento circunstancial de lugar de *vemos*.

Los relativos introducen una oración subordinada en una oración subordinante; por ejemplo, en *Los soldados comentaron las dificultades que sortearon durante el enfrentamiento*, *que sortearon durante el enfrentamiento* es una oración subordinada adjetiva: el relativo *que* introduce la oración que especifica a *las dificultades*.

La posición sintáctica de los relativos es fija: se ubican al inicio de la oración en la que aparecen, posición que mantienen cuando forman grupos relativos. Por ejemplo: *Los libros que debemos leer están en la biblioteca*, *Los libros de los que debemos hacer resumen están en la biblioteca* (con grupo relativo: *de los que*).

Los relativos como clases de palabras hacen parte de los determinantes, los pronombres y los adverbios, como se recoge en el siguiente cuadro:

RELATIVOS	DETERMINANTE		PRONOMBRE		ADVERBIO	
	RASGOS	EJEMPLO	RASGOS	EJEMPLO	RASGOS	EJEMPLO
<b>que</b>			- Sin modificador - Con art.	- <i>Las cosas <u>que</u> hacemos.</i> - <i>La razón por <u>la que</u> te escribo</i>		
<b>cuyo</b>	Flexión de género y número	<i>El cuento <u>cuyo</u> autor desconocemos</i>				
<b>quien</b> (persona)			Flexión de número	<i>Las personas a <u>quienes</u> convocaron</i>		
<b>cual</b>			Flexión de número	<i>Los objetivos por los <u>cuales</u> trabajamos</i>		
<b>cuanto</b> (cuantificador)	Flexión de género y número	<i>Lee <u>cuanto</u> libro compra</i>	Flexión de género y número	<i>Disfruta <u>cuanto</u> compra</i>	Flexión de género y número	<i>Disfruta <u>cuanto</u> puede</i>
<b>donde</b> (lugar)					Invariable	<i>La librería <u>donde</u> compra siempre</i>
<b>cuando</b> (tiempo)					Invariable	<i>El momento <u>cuando</u> fue feliz</i>
<b>como</b> (modo)					Invariable	<i>Lee <u>como</u> siempre</i>

De otra parte, los interrogativos y los exclamativos son los mismos relativos con algunas diferencias: uno, son tónicos; dos, más que elementos referenciales anafóricos, son denotativos, en tanto no requieren un antecedente pero sí señalan un referente (¡Cómo pasa el tiempo!, ¿Cómo sucedió?); tres, cumplen una función sintáctica en la oración subordinada que encabezan (Es muy claro qué pretende, donde qué es el complemento directo de pretende); cuatro, su posición no es fija, ya que pueden aparecer iniciando la oración subordinada o en la posición correspondiente a la función que cumplen en la oración (¿Qué leyeron?, ¿leyeron qué?); cinco, pueden construir oraciones independientes, no siempre subordinadas (¡Cuántos libros por leer!); y, seis, también funcionan como determinantes, pronombres y adverbios. En el siguiente cuadro se presenta el paradigma de los interrogativos y exclamativos:

INTERROGATIVOS EXCLAMATIVOS	DETERMINANTE		PRONOMBRE		ADVERBIO	
	USOS	EJEMPLO	USOS	EJEMPLO	USOS	EJEMPLO
qué	Interrogativo	<i>¿Qué trabajo falta entregar?</i>	Interrogativo	<i>¿Qué haces?</i>	Exclamativo	
	Exclamativo	<i>¡Qué trabajo!</i>	Exclamativo	<i>¡Qué haces!</i>		<i>¡Qué extenuante trabajo!</i>
quién (persona)			Interrogativo	<i>¿Quién hizo el trabajo?</i>		
			Exclamativo	<i>¡Quién fuera!</i>		
cuál	Interrogativo	<i>¿Cuál obra leíste?</i>	Interrogativo	<i>¿Cuál es la obra?</i>	Exclamativo (poco común)	<i>¡Cuál juega este niño!</i>
cuánto cuán (cuantificador)	Interrogativo	<i>¿Cuántos libros leíste?</i>	Interrogativo	<i>¿Cuántos leíste?</i>	Interrogativo	<i>¿Cuánto ha leído?</i>
	Exclamativo	<i>¡Cuántos libros!</i>	Exclamativo	<i>¡Cuántos por leer!</i>	Exclamativo	<i>¡Cuánto leyó!</i>
dónde (lugar)					Interrogativo	<i>¿Dónde lee?</i>
					Exclamativo	<i>¡Dónde estarán!</i>
cuándo (tiempo)					Interrogativo	<i>¿Cuándo leyó esta?</i>
					Exclamativo	<i>¡Cuándo será!</i>
Cómo (modo)					Interrogativo	<i>¿Cómo lee?</i>
					Exclamativo	<i>¡Cómo lee!</i>

### Ejercicio final

- Lea con atención el siguiente texto y reescríbalo haciendo los cambios que considere pertinentes en relación con el uso de los relativos (incluya, cambie por otro o exclúyalo), con el fin de lograr mayor cohesión.

Rafael Chaparro Madiedo, del que me ocupo en este trabajo, fue un joven nacido el 24 de diciembre de 1963 Bogotá, en la cual se crio en el barrio Niza. Su padre afirma que era un niño testarudo; sin embargo, obedecía las reglas de la casa y del colegio. Estudió en Helvetia, un colegio privado en el que demostró, desde temprana edad, sensibilidad por la lectura, donde participaba activamente

en actividades como el teatro, la escritura y la actuación. Su madre, quién era profesora ayudó a alimentar esta pasión por la lectura y la escritura. Su niñez transcurrió con total normalidad, jugaba con sus amigos en el lote en el que ahora está ubicado el Centro Comercial Bulevar.

Al culminar sus estudios en el colegio Helvetia, pasó a estudiar Filosofía y Letras en la universidad de los Andes, en la que culminó sus estudios en 1987, con la tesis *Interpretaciones de los estados de ánimo como experiencias ontológicas con base en Ser y Tiempo de Martin Heidegger*, que es, según Manuel Hernández Benavides, importante porque permite entender el referente metafísico de los conceptos los cuales usa en su novela *Opio en las Nubes*.

## El adverbio

### Ejercicio inicial

- ▶ Lea el siguiente fragmento del cuento “Un día después del sábado”, de Gabriel García Márquez (1962).
- ▶ Identifique los adverbios y los verbos a los que modifican.
- ▶ Escriba qué información ofrecen los adverbios identificados.
- ▶ Reemplace los adverbios señalados sin alterar el sentido del texto.

95

Sin embargo, en algún sitio muy remoto de su pensamiento debieron de quedar agazapadas aquellas experiencias. Eso le ocurría siempre, no sólo en el seminario hacía ya más de 70 años, sino de manera muy particular después de que cumplió los 90. En el seminario, una tarde muy clara en que caía un fuerte aguacero sin tormenta, él leía un trozo de Sófocles en su idioma original. Cuando acabó de llover miró a través de la ventana el campo fatigado, la tarde lavada y nueva, y se olvidó enteramente del teatro griego y de los clásicos que él no diferenciaba sino que llamaba de manera general, “los ancianitos de antes”. Una tarde sin lluvia, acaso treinta, cuarenta años después, atravesaba la plaza empedrada de un pueblo, al que había ido de visita, y sin proponérselo recitó la estrofa de Sófocles que leía en el seminario. Esa misma semana conversó largamente sobre “los ancianitos de antes” con el vicario apostólico, un anciano locuaz e impresionable, aficionado a unos complejos acertijos para eruditos que él debía haber inventado y que se popularizaron años después con el nombre de crucigramas.

## Definición

Según la gramática tradicional, dos rasgos caracterizaban el adverbio: el primero, que es una categoría gramatical morfológicamente invariable, y el segundo, su función como modificador del verbo. Esta idea, en general, se mantiene, pero se amplía y se complejiza con la inclusión de una serie de conectores discursivos y de los llamados adverbios foco (o de foco) que comparten rasgos con categorías gramaticales distintas a los adverbios.

Los conectores discursivos configuran un grupo diverso de palabras y expresiones que contiene grupos preposicionales, grupos conjuntivos y adverbios. Se ha discutido mucho sobre la inclusión de estos últimos, pero es evidente que cumplen también la función de establecer un vínculo discursivo. Es el caso, entre otros, de *además*, *después*, *entonces*, *finalmente*, *igualmente*.

Los adverbios foco se caracterizan por hacer énfasis en el elemento que preceden, llaman la atención sobre este, y se clasifican de la siguiente manera:

	ADVERBIOS DE FOCO	EJEMPLO
De exclusión	Solo, solamente, únicamente, exclusivamente	<i>Únicamente los inscritos fueron atendidos.</i>
De inclusión	Aun, incluso, inclusive, hasta, también, tampoco, ni siquiera	<i>Trabajaron <u>también</u> en las noches.</i>
De precisión	Exactamente, justo, justamente, precisamente	<i><u>Justo</u> a esa hora, salió el tren.</i>
De particularización	Particularmente, especialmente, sobre todo	<i>Lee <u>especialmente</u> cuentos de terror.</i>
De aproximación	Apenas, prácticamente, casi	<i>Cayó <u>casi</u> en la puerta de su casa.</i>

Identificados y exceptuados los conectores discursivos y los adverbios foco, los adverbios propiamente dichos, se definen por los siguientes rasgos:

- ▶ Morfológicamente no presentan ningún tipo de variación (flexión de número, género, tiempo, etc.).
- ▶ Fonológicamente son palabras tónicas, es decir, pronunciadas en un enunciado tienen su propio acento; caso distinto al de las preposiciones, por ejemplo, que son átonas.
- ▶ Sintácticamente funcionan como modificadores del verbo (esta es la función por la que, principalmente, se le reconoce), del adjetivo, de otro adverbio; también de grupos nominales, adjetivales, adverbiales y preposicionales.

- ▶ Semánticamente están dotados de “valor semántico representativo y de capacidad referencial” (RAE y ASALE, 2011, p. 137), es decir, nombran o se refieren a entidades de la realidad, como *mañana*, *estupendamente*, *aquí*, *ahora*, etc.

## Clasificación

Los adverbios se clasifican atendiendo a diversos criterios. Aquí se presentan las clasificaciones que responden al significado y a la estructura morfológica que permiten reconocer la naturaleza de esta categoría gramatical.

### Según el significado

En la siguiente tabla (tomada y adaptada de RAE y ASALE, 2011) se presenta la clasificación de los adverbios, atendiendo al aspecto semántico:

CLASIFICACIÓN SEMÁNTICA	RASGOS
<b>Cantidad</b> Más, menos, tanto (tan), nada, algo, mucho (muy), poco, todo, demasiado, bastante, suficiente, cuan(to), cuán(to), sobremanera; considerablemente, escasamente, extremadamente, notablemente. A cántaros, al máximo, a más no poder.	Denotan “cantidad, grado o intensificación”. Son, especialmente, los que pueden modificar al adjetivo y a otro adverbio. Pueden ser: <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Indefinidos:</b> modifican al verbo, al adjetivo y al adverbio y dan la idea de imprecisión (<i>lee mucho, muy extraño, bastante bien</i>).</li> <li>• <b>De gradación o intensificación:</b> supone, como es obvio, unos grados distintos y comparables, que irían, implícitamente, de menor a mayor (<i>Está bien bueno, Nos afectó sobremanera</i>).</li> <li>• <b>Terminados en {-mente}:</b> con este rasgo morfológico se ubican adverbios en clases distintas (<i>Escasamente terminó la primaria</i>).</li> <li>• <b>Locuciones adverbiales:</b> de carácter ponderativo o evaluativo que implican una valoración o examen (<i>lloró a mares, cantaron a todo pulmón</i>).</li> </ul>
<b>Lugar</b> Aquí (acá), ahí, allí (allá), lejos, cerca; (a) dentro, (a)fuera; (a) donde, (a)dónde; arriba, abajo; encima, debajo; (a)delante, detrás.	Como su nombre lo indica, se refieren al espacio. Pueden ser: <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Demostrativos:</b> señalan el lugar. Es el caso de <i>aquí, acá, allá, etc.</i></li> <li>• <b>De relación locativa:</b> ubican el espacio en relación con los objetos y los hablantes; se dividen en:</li> <li>• <b>De ubicación:</b> como <i>encima / debajo, detrás / delante, dentro / fuera</i>.</li> <li>• <b>De dirección:</b> como <i>arriba / abajo, atrás / adelante, adentro / afuera, que requieren un complemento (Se encuentra delante de la mesa)</i>.</li> </ul>

<b>Tiempo</b>	Antes, ahora, después, luego, primero, entonces, ayer, hoy, mañana, siempre, nunca, jamás, temprano, pronto, presto, enseguida, mientras, cuando, cuándo.	<p>En relación con la noción temporal que expresan y de acuerdo con los interrogativos a los que responden, estos adverbios se clasifican en:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Referenciales</b> (¿cuándo?). Ubican en el tiempo el evento o estado expresado por el verbo, desde la posición de quien habla o produce el enunciado. Estos son: <i>hoy, ayer, mañana, recientemente, actualmente, antiguamente</i>.</li> <li>• <b>De duración</b> (¿cuánto —tiempo—?). Dan cuenta del tiempo en el que permanece, desde el inicio hasta el final, la situación expresada por el predicado modificado por el adverbio. Es el caso de <i>siempre, brevemente, largamente</i>.</li> <li>• <b>De frecuencia</b> (¿cada cuánto —tiempo—?). Se refieren a la periodicidad o repetición del proceso expresado por el verbo. Pertenecen a esta clase <i>siempre, nunca, cotidianamente, habitualmente, diariamente, semanalmente, mensualmente</i>.</li> </ul>
<b>Aspecto</b>	Ya, todavía, aún; nuevamente; de nuevo, otra vez.	<p>Expresan rasgos asociados con el tiempo, como sucede con los verbos, e indican:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Repetición</b> de un acontecimiento (<i>Está lloviendo <u>de nuevo</u></i>).</li> <li>• <b>Una fase</b> de un proceso o una situación (<i><u>Ya</u> salió de la cirugía</i>).</li> <li>• <b>Persistencia</b> de una situación anterior (<i><u>Todavía</u> está en el pueblo</i>).</li> <li>• <b>Situación nueva</b> (<i><u>Ya</u> recibió la notificación</i>).</li> </ul>
<b>Modo</b>	Así, bien, mal, regular, mejor, peor, despacio, deprisa, aprisa, tal; adverbios adjetivales (alto, bajo, etc.); adverbios terminados en {-mente}; locuciones adverbiales (a pies juntillas, a gatas, a tientas, a diestra y siniestra, etc.).	<p>Como su nombre lo indica, expresan el modo o manera en que se da lo expresado por el predicado (<i>Siempre actúa <u>así</u>, Habla más <u>bajo</u>, Descansa <u>plácidamente</u>, Repartieron halagos <u>a diestra y siniestra</u></i>).</p>

<b>Afirmación/ Negación</b>	Sí, también, claro, efectivamente, cierto; no, tampoco.	La afirmación y la negación están asociados a la modalidad del enunciado; es decir, estos adverbios (como otros recursos de la lengua) expresan una actitud del hablante frente a lo que dice: afirma o niega lo expresado. Afirma, diciendo <i>sí, también, claro</i> o <i>efectivamente</i> ; y niega diciendo <i>no, tampoco</i> ( <i>Sí enviaron el correo, <u>Tampoco</u> respondieron esta solicitud</i> ).
<b>Duda o posibilidad</b>	Quizá(s), acaso, igual; probablemente, posiblemente; tal vez.	Igual que los adverbios de afirmación y negación, los de duda corresponden a una modalidad del enunciado: el hablante no niega ni afirma, plantea la posibilidad de lo expresado ( <i>Probablemente enviaron el correo a otra cuenta, <u>Tal vez</u> no responden esta solicitud</i> ).

### Según la estructura morfológica

Atendiendo al criterio morfológico, los adverbios pueden ser simples, derivados o adverbios adjetivales:

CLASIFICACIÓN MORFOLÓGICA		RASGOS
<b>Simple</b>	<i>Más, aquí, ahora, ya, bien, sí, no, quizá...</i>	No se forman a partir de otras palabras.
<b>Derivados</b>	<i>Suficientemente, prontamente, nuevamente, justamente, ciertamente, posiblemente.</i>	Se crean a partir de la forma femenina de los adjetivos a los que se les agrega el morfema {-mente}, las cuales mantienen su acento, al que se le suma el propio de la terminación.
<b>Adverbios adjetivales</b>	<i>Bonito, bárbaro, genial, recio, quedo, alto, lento, fuerte, hondo.</i>	Corresponden a la forma masculina singular del adjetivo, exclusivamente: no se presentan ni en plural ni en femenino. Pueden expresar: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Evaluación positiva de la forma de actuar, como las palabras <i>bonito</i> (<i>Escribe <u>bonito</u></i>), <i>rico</i> (<i>sabe <u>rico</u></i>), <i>genial</i> (<i>trabaja <u>genial</u></i>), <i>sabroso</i> (<i>jugaron <u>sabroso</u></i>) y la expresión argentina <i>bárbaro</i> (<i>Canta <u>bárbaro</u></i>).</li> <li>• Dimensiones espaciales, a través de lexías como <i>profundo</i>, <i>alto</i>, <i>hondo</i>, <i>bajo</i> (<i>Escribe <u>profundo</u></i>).</li> <li>• Formas particulares de percibir algo, con palabras como <i>quedo</i>, <i>recio</i> (<i>Habla <u>recio</u></i>).</li> </ul>

Al hablar de la clasificación de los adverbios, no pueden dejarse a un lado las **locuciones adverbiales**, que son estructuras formadas por varias palabras que cumplen la función de un adverbio y que se configuran siguiendo unas pautas sintácticas particulares que incluyen, generalmente, una preposición. Es el caso de *sin duda* (que puede parafrasearse con el adverbio indudablemente), *de noche*, *a cuerpo de rey*, *en pedazos*, *a cuenta gotas*, *in situ*, *de una vez*, *a gatas*, *a lo grande*, *de vez en cuando*, *acto seguido*, *una eternidad*, *más tarde que temprano*, *ni más ni menos*, etc.

## Ejercicio final

En *Vivir para contarla*, Gabriel García Márquez (2002) afirma:

La práctica terminó por convencerme de que los adverbios de modo terminados en mente son un vicio empobrecedor. Así que empecé a castigarlos donde me salían al paso, y cada vez me convencía más de que aquella obsesión me obligaba a encontrar formas más ricas y expresivas. Hace mucho tiempo que en mis libros no hay ninguno, salvo en alguna cita textual.

- Lea el siguiente fragmento<sup>7</sup>, intencionalmente intervenido, identifique los adverbios terminados en {-mente} y sustitúyanlos por otras formas “más ricas y expresivas”.

100

Para el mundo hispano, el 23 de abril es la fecha para celebrar Nuestra lengua española, esa de la que Octavio Paz habló precisamente en el discurso que presentó en el Primer Congreso Internacional de la lengua española, realizado en Zacatecas, en 1997. Allí, desde su condición de poeta, afirma contundentemente: “el amor a nuestra lengua, que es palabra y es silencio, se confunde con el amor a nuestra gente, a nuestros muertos, los silenciosos y a nuestros hijos que aprenden a hablar. Todas las sociedades humanas comienzan y terminan con el intercambio verbal, con el decir y el escuchar. La vida de cada hombre es un largo y doble aprendizaje: saber decir y saber oír. El uno implica al otro: para saber decir hay que aprender a escuchar. Empezamos escuchando a la gente que nos rodea y así comenzamos a hablar con ellos y con nosotros mismos. Pronto, el círculo se ensancha y abarca no sólo a los vivos, sino a los muertos. Este aprendizaje insensiblemente nos inserta en una historia: somos los descendientes no sólo de una familia sino de un grupo, una tribu y una nación. A su vez, el pasado nos proyecta en el futuro. Somos los padres y los abuelos de otras generaciones que, a través de nosotros, aprenderán el arte de la convivencia humana: saber decir y saber escuchar. El lenguaje nos da el sentimiento y la conciencia de pertenecer a

7 Palabras leídas por la profesora Ninfa Stella Cárdenas, a propósito de la celebración del Día de Nuestra Lengua, en la Facultad de Filosofía y Letras, el 23 de abril de 2021.

una comunidad. El espacio se ensancha y el tiempo se alarga: estamos unidos por la lengua a una tierra y a un tiempo. Somos una historia". Y esa historia se registra plenamente en palabras.

Desde otra orilla (la del estudioso de la lengua) el semantista francés Georges Matoré, a mediados del siglo pasado, planteó contundentemente la idea de lo que llamó palabras testigo: palabras que se reconocen como símbolos de los cambios que se producen en la sociedad y que marcan fuertemente momentos determinados de la historia de un pueblo, de una nación. Son elementos a la vez expresivos y tangibles que dan concreción un acontecimiento de civilización, son signos de una nueva situación social, económica o estética. Quizá coronavirus, Covid-19, pandemia, confinamiento, sean unas de las palabras testigo de este momento en el que lamentablemente nos encontramos; quizá, en algunos años, cuando un lingüista decida aplicar esta idea de Matoré, las reconozca y las analice profundamente, quizá encontrará muchos documentos, de la OMS, de los gobiernos, de las instituciones educativas, muchas noticias e informes de la prensa, muchos memes, podcast, twitters en los que estas palabras se repitan constantemente ... ¿Cómo los leerán?, ¿Usarán las estadísticas para identificar puntualmente porcentajes de uso?, ¿Reconocerán los grupos que más uso hicieron de estas?, ¿identificarán los sentidos que seguramente les asignaron?, ¿Leerán cuidadosamente detrás de las líneas el dolor, la incertidumbre, el miedo... la esperanza?

101

## El verbo y las formas no personales

### Ejercicio inicial

- ▶ Lea el siguiente fragmento de la novela *Respirando el verano*, del escritor colombiano Héctor Rojas Herazo (1993).
- ▶ Reescríbalo y cambie los tiempos de los verbos (de los que crea convenientes) al presente de indicativo, de tal modo que parezca que lo narrado está sucediendo, como cuando narran un partido de fútbol.
- ▶ Lea su versión y explique qué cambios se han generado.

A las cinco y cuarto de la tarde, como habían convenido la noche anterior, Falcón le hizo una seña a Anselmo desde la puerta de la iglesia. Este vigilaba atentamente la casa cural y, aprovechando el instante en que el sacerdote se dio vuelta, en la lectura que hacía a pasos breves por el corredor, salió disparado. Cruzó el atrio y Falcón cerró precipitadamente la puerta del templo. Por las grandes ventanas penetraba una luz verdosa, de agua empantanada, que se extendía por las baldosas más allá de los primeros escaños. Luego iba perdiendo intensidad, diluyéndose en misterioso resplandor, al orillar la túnica de San Antonio y los ojos y las polainas de Santiago galopando en el aire en su caballito de carrusel. La tarde parecía concentrarse, ganar en intimismo, volviéndose allí tibia humedad, enérgico olor a murciélago, ropa vieja y esperma quemada. Anselmo respiró hondamente y miró un San Juan joven y meditabundo que le apuntaba con su índice desde una tribuna de escayola. Más allá —donde las velas y los lampadarios titilaban como suspiritos de luz entre la sombra— flotaban ángeles vagos y llorosas mujeres amenazadas por centuriones con barbas de alquitrán. Falcón miró a su amigo con ojos traviesos y —enseñándole sus dientes amarillos en una sonrisa cómplice— le dijo:

—Huele a cementerio, ¿verdad?

—Sí —respondió Anselmo, mirando con recelo a su alrededor.

—Es lo que dice el turco-pavo —añadió Falcón— por eso, tal vez, no viene nunca a misa.

Las voces de los dos niños y hasta la propia luz parecían naufragar en aquel olor denso, pastoso. Falcón se inclinó ante la imagen de San José y, metiendo con seguridad la mano derecha en la parte trasera de la escultura, agarró los palillos de hierro con que tocaba las campanas.

### Definición y caracterización

Generalmente, en las gramáticas se describe el verbo por sus rasgos, por la información que aportan (tiempo, persona, etc.). Álex Grijelmo ofrece la siguiente definición: “los verbos constituyen los pilares del idioma, en ellos se sujeta todo. Nos dan idea de la acción, de las nociones en desarrollo, de las transformaciones, del ser y el estar de las cosas, los animales y las personas” (2006, p. 178). Los verbos son palabras con las que se nombran los eventos que suceden en el mundo.

Como se explicó en el primer capítulo, dedicado a la morfología, la flexión del verbo aporta, por un lado, la información de persona y número, desde la que se establece la concordancia con el sujeto gramatical; y, por el otro, el modo y el aspecto, que

expresan nociones propias del *suced*er del evento y que se proyectan a la oración como unidad.

### **Tiempos verbales<sup>8</sup>**

En español contamos con tiempos compuestos y tiempos simples que se ubican tanto en el modo indicativo como en el subjuntivo. Los tiempos ubican el evento en relación con el momento en el que se halla quien habla, usa y conjuga el verbo; así, no es lo mismo decir, por ejemplo, *Viajó mucho cuando era joven* que *Viajaría mucho cuando era joven\**: en la primera oración, el verbo *viajar* está conjugado en pretérito de indicativo, y en la segunda, en pospretérito, que “suena extraño”.

A continuación, se presentan los tiempos con el sentido que comunican y que diferencia unos de otros. Cabe aclarar que, para identificar y diferenciar el significado de los tiempos verbales, conviene tener presente la ubicación en una línea del tiempo, por un lado, del instante en que se habla y, por el otro, la ubicación del evento del cual se habla, expresado por el verbo conjugado.

---

8 Dado que en el capítulo uno se desarrollaron los aspectos morfológicos del verbo, aquí se dará cuenta del significado de los tiempos verbales, siguiendo la nomenclatura de Andrés Bello.

---

## MODO INDICATIVO

---

Tiempos simples	Significado
<b>Presente</b> (amo, temo, parto)	<p>Coexistencia del evento designado con el momento del habla (uso del verbo); es decir, el evento nombrado por el verbo sucede mientras se enuncia, incluso si inició antes y continúe después.</p> <p>Usos del presente:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• <b>Presente habitual:</b> alude a acciones repetidas. (<i>Camina todos los días</i>).</li><li>• <b>Presente descriptivo:</b> se refiere a situaciones estables. (<i>El Nilo es el río más largo</i>).</li><li>• <b>Presente gnómico:</b> corresponde a axiomas o enunciados normativos. (<i>Las infracciones se castigan</i>).</li></ul>
<b>Copretérito</b> (amaba, temía, partía)	<p>Se refiere a un evento que está en el pasado y, por lo tanto, anterior al momento de la enunciación con el que no tiene ninguna relación; además, el evento designado por el verbo coexiste o se relaciona con una situación pasada (<i>Cuando joven vivía en un pueblo</i>): vivir se relaciona con el tiempo de la juventud.</p> <p>Es un tiempo que enuncia un rasgo imperfectivo, en tanto “presenta las situaciones en su curso sin aludir a su comienzo ni a su final” (RAE y ASALE, 2011, p. 149), distinto del pretérito que sí da por terminado el evento (<i>Estudiaba los clásicos; Estudió los clásicos</i>).</p>
<b>Pretérito</b> (amé, temí, partí)	<p>El evento nombrado por el verbo es anterior al acto de habla y no abarca el momento en que este sucede (<i>Leyó la literatura griega</i>): esta es una diferencia clave con el antepretérito (<i>he amado, he temido, he partido</i>).</p>
<b>Futuro</b> (amaré, temeré, partiré)	<p>El evento es posterior al acto de la palabra (<i>Leeremos literatura griega</i>). El futuro en los enunciados es usado, en muchas situaciones, para advertir (<i>Te romperás la cabeza</i>) o para amenazar (<i>Pagarán lo que hicieron</i>).</p>
<b>Pospretérito</b> (amaría, temería, partiría)	<p>De acuerdo con Andrés Bello “significa que el atributo es posterior a una cosa pretérita” (1984, p. 201); es decir, se habla de dos acontecimientos ubicados en el pasado y el que se nombra en pospretérito sucede después del otro (<i>En el cronograma aclararon que las reuniones se realizarían de forma presencial</i>: la realización de las reuniones es posterior a la aclaración hecha).</p> <p>La NGLE agrega a este uso el hipotético (<i>Si esa es la situación, no volvería a la ciudad</i>).</p>

---

---

### MODO INDICATIVO

---

Tiempos compuestos	Significado
<b>Antepresente</b> (he amado, he temido, he partido)	La situación expresada por el verbo se entiende como iniciada en el pasado y prolongada hasta el momento del habla ( <i>Ha <u>explicado</u> muy bien el tema.</i>
<b>Antecopretérito</b> (había amado, había temido, había partido)	El evento es anterior a otro con el que se relaciona y ambos son anteriores respecto del momento en que se habla, pero media entre los dos un intervalo indefinido ( <i>Salió cuando <u>había dejado</u> de llover.</i>
<b>Antepretérito</b> (hube amado, hube temido, hube partido)	El verbo expresa un evento pasado que es anterior a otro, también pasado, y siempre delimitado. Hace uso de frases como <i>apenas, cuando, después (de) que, en cuanto, una vez (que)</i> , entre otras ( <i>En cuanto <u>hubo terminado</u> el discurso salió del recinto. Se entiende que terminó el discurso, luego salió y después se dice lo sucedido).</i>
<b>Antefuturo</b> (habré amado, habré temido, habré partido)	Indica que el evento se realizará en el futuro, antes de otro acontecimiento también futuro ( <i>Cuando lleguen ya <u>habrá</u> empezado el concierto.</i>
<b>Antepospretérito</b> (habría amado, habría temido, habría partido)	El evento denotado por el verbo es posterior a una acción pasada ( <i>Si hubiesen estado listos <u>habrían llegado</u> a tiempo.</i>

---

105

---

### MODO SUBJUNTIVO

---

Tiempos simples	Significado
<b>Presente</b> (cante tema, parta)	Indica tanto presente como futuro, por lo que se hace uso de complementos temporales para determinar el valor del tiempo ( <i>Les alegra que su canción <u>suene</u> en la radio [hoy / mañana].</i>
<b>Pretérito</b> (amara/amase, temiera/temiese, partiera/temiese)	Comparte los significados de los tiempos Pretérito, Copretérito y Pospretérito de Indicativo ( <i>No esperé que <u>llegara</u> tan pronto.</i>
<b>Futuro</b> (amare, temiere, partiere)	Es un tiempo que ha entrado en desuso, pero se conserva en algunos refranes y textos jurídicos ( <i>Al pueblo que <u>fueres</u>, haz lo que <u>vieres</u>.</i>

---

## MODO SUBJUNTIVO

Tiempos compuestos	Significado
<b>Antepresente</b> (haya amado, haya temido, haya partido)	Tiene sentido retrospectivo, como el antepresente del indicativo, y prospectivo, como el antefuturo del indicativo ( <i>No creo que <u>haya leído</u> la novela / No creo que para la próxima semana <u>haya leído</u> la novela</i> ).
<b>Antepretérito</b> (hubiera amado, hubiera temido, hubiera partido)	Corresponde a los tiempos copretérito y pospretérito del indicativo ( <i>No aceptó que <u>hubiera leído</u> un resumen de la novela</i> ).
<b>Antefuturo</b> (hubiere amado, hubiere temido, hubiere partido)	Como el futuro del subjuntivo, este tiempo también ha caído en desuso y se conserva en algunos documentos administrativos y jurídicos ( <i>El trato se romperá en el caso de que <u>hubieren incumplido</u> los acuerdos</i> ).

### Formas no personales del verbo o verboides

Hasta el momento, cuando se ha hablado del verbo se ha hecho referencia al verbo conjugado, cuya flexión —como se ha explicado— da cuenta de la persona, el tiempo, el modo, etc. Contrario a las formas no personales, no están conjugadas y no ofrecen esa información. Estas formas son el infinitivo, el gerundio y el participio. Ejemplo:

*cantar / temer / partir*  
*cantando / temiendo / partiendo*  
*cantado / temido / partido*

No dan cuenta de quién y cuándo realiza el evento que expresan.  
No expresan la actitud del hablante frente a este evento.

### El infinitivo {-ar}, {-er}, {-ir}

El infinitivo se reconoce como el nombre del verbo, es la forma como se le identifica, incluso, como se le encuentra en el diccionario; de ahí que se le reconozca como verbo y como nombre o sustantivo, según la forma como se use y los complementos que requiera. Por ejemplo, en *Muchos sueñan salir del país*, *salir* funciona como verbo en tanto tiene un complemento circunstancial de lugar; y en *El decir de muchos, decir se comporta como un sustantivo: está modificado por el artículo *el* y es complementado por la construcción preposicional *de la gente*.*

Estos usos permiten distinguir infinitivos nominales e infinitivos verbales.

### **Infinitivos nominales**

Estos infinitivos se clasifican en dos tipos: de naturaleza léxica y de naturaleza sintáctica:

Los infinitivos de naturaleza léxica se reconocen y se usan como sustantivos propiamente dichos, por lo que reciben los modificadores propios de aquellos (determinantes, adjetivos, etc.) y pueden pluralizarse; es el caso de *poder-poderes*, *amanecer-amaneceres*, *atardecer-atardeceres*, *pesar-pesares*, etc.

Los infinitivos de naturaleza sintáctica no admiten el plural pero sí pueden formar grupos o construcciones nominales; como en *el morir es inevitable*, *aquel incesante cantar de pájaros*.

### **Infinitivos verbales**

Estos infinitivos forman construcciones o grupos verbales, por lo que requieren objeto directo, indirecto, complementos circunstanciales, entre otros complementos propios del verbo.

En relación con los infinitivos verbales es importante señalar dos rasgos: el primero, es su imposibilidad de indicar el tiempo, función que recae en las palabras a las que se subordina (en *Desea regresar cuanto antes*, el sentido de *regresar* es prospectivo; en tanto que en *Lo escuchó hablar de los griegos*, *escuchar* y *hablar* se ubican en el pasado y los dos acontecimientos son simultáneos). El segundo rasgo, corresponde al carácter tácito del sujeto, aunque en algunas construcciones puede aparecer pospuesto (en *Ellos decidieron regresar antes*: ellos es el sujeto expreso de *decidieron* y tácito de *regresar*. En *Los jóvenes vieron salir el humo por las ventanas*, el humo es el sujeto explícito de *salir*).

Algunos gramáticos (como Álex Grijelmo, entre otros) precisan el infinitivo compuesto, formado con *haber* y el participio (*haber escrito*, *haber señalado*, *haber tejido*) que se usa con un sentido retrospectivo y perfectivo; como en *Haber repartido las tareas fue lo mejor*, *Conviene haber terminado el trabajo antes del viernes*).

### **El gerundio {-ndo}**

El gerundio puede cumplir la función de un adverbio (modificador directo del verbo) y de un verbo (referirse a un evento), cuyo carácter es imperfectivo; es decir, lo expresado por el gerundio se entiende como simultáneo al evento expresado por el verbo principal (*Salió corriendo*), aunque también puede expresar anterioridad inmediata (*Habiendo terminado mi labor, puedo descansar*). Es morfológicamente invariable tanto en su forma simple (*leyendo*, *actuando*) como en su forma compuesta (*habiendo leído*, *habiendo actuado*).

Como verbo, el gerundio admite sujeto (explícito o tácito) y complementos; como en (*Los estudiantes inician la clase leyendo con interés un poema*, el sujeto de *leyendo* no se enuncia, pero se entiende que es *la clase*; *con interés* es complemento de *leyendo*).

El gerundio expresa los siguientes contenidos:

- ▶ Relación temporal: simultaneidad o anterioridad inmediata.
- ▶ Modo o manera, como en *Entró llorando*.
- ▶ Causa, como en *Sabiéndolo todo, se tranquilizó*.
- ▶ Condición, como en *Entenderá la obra leyéndola con atención*.
- ▶ Concesión (con el adverbio *aun*), como en *Aun deletreándola, no reconoció la palabra*.

Como en el caso del infinitivo, existe el gerundio compuesto, que se forma con el verbo habiendo más el participio (*habiendo aclarado, habiendo entendido, habiendo recibido*), que aporta la idea de pasado en relación con otro verbo; como en *Habiendo revisado los documentos, escribió el informe*.

## 108

### El participio {-ado}, {-ido}

El participio es morfológicamente variable, ya que asume las flexiones de género y de número. Existen algunos verbos que no forman sus participios con las terminaciones regulares, por lo que se reconocen como participios irregulares (*muerto, dicho, escrito*, entre otros).

El participio, desde la perspectiva sintáctica, es la forma que asume el verbo cuando es conjugado en los tiempos compuestos (*he decidido, has terminado, ha enseñado*) y en la voz pasiva ( *fueron contestadas, fuiste atendido*), en los que se manifiesta su aspecto perfectivo: se refiere a “un estadio alcanzado con anterioridad al punto indicado por el verbo principal” (RAE y ASALE, 2011, p. 158); por ejemplo: *Recibirán unos formatos diligenciados*.

El participio puede funcionar como un adjetivo: modifica un nombre o sustantivo (*Una persona estimada por todos*); es atributo en las oraciones copulativas (*Estaba distraído*); es complemento predicativo (*Se sintieron abandonados*) y acepta las construcciones superlativas con las terminaciones {-ísimo} (*estimadísima, cansadísimos, sorprendidísimo*).

## Las perífrasis verbales

Las perífrasis combinan dos verbos (uno auxiliar y otro auxiliado o principal) que funcionan como un solo verbo, o sea la predicación es una sola (*podremos entrar, suele salir*); aunque en algunos casos, entre estos se ubica una preposición (*vamos a leer, acaba de llegar*).

Las perífrasis se ubican en tres grupos: de infinitivo, de gerundio y de participio.

### Perífrasis de infinitivo

Dentro de las perífrasis de infinitivo se reconocen dos tipos:

### Perífrasis modales

Dan cuenta de la actitud del hablante, en tanto indican necesidad, posibilidad, obligación, capacidad, conjetura. Estas son:

- ▶ Haber de + infinitivo: obligación (*Hemos de analizarlo con cuidado*).
- ▶ Haber que + infinitivo: obligación (*Hay que llegar temprano*).
- ▶ Deber + infinitivo: obligación (*Debe renunciar cuanto antes*).
- ▶ Deber de + infinitivo: conjetura (*Deben de ser las doce*).
- ▶ Tener que + infinitivo: obligación, necesidad o inferencia de algo que se supone cierto (*Tenemos que salir de esta*).
- ▶ Poder + infinitivo: capacidad o permiso (*No puede salir de casa. Ahora pueden pasar*), conjetura (*Pudo suceder una catástrofe*).

109

### Perífrasis tempoaspectuales

Estas perífrasis pueden aportar varias nociones: temporalidad (posterioridad, repetición), ubicar una fase inicial, final, indicar un estadio de un proceso:

- ▶ Ir + infinitivo: posterioridad (*Vas a sorprenderte*).
- ▶ Soler + infinitivo: repetición (*Suele escribir en las mañanas*).
- ▶ Acostumbrar (a) + infinitivo: repetición (*Acostumbra escribir en las mañanas*).
- ▶ Volver a + infinitivo: repetición (*Volvió a caerse*).

- ▶ Estar por + infinitivo / Estar a punto de + infinitivo: fase preparatoria o inminencia (Está por comenzar).
- ▶ Empezar a + infinitivo: de fase inicial o incoativo (Ya empezó a llover).
- ▶ Comenzar a + infinitivo: de fase inicial o incoativo (Ya comenzó a escribir).
- ▶ Ponerse a + infinitivo: de fase inicial o incoativo (Se pusieron a trabajar).
- ▶ Dejar de + infinitivo: de interrupción (Dejó de llover).
- ▶ Cesar de + infinitivo: de interrupción (Cesó de gritar).
- ▶ Parar de + infinitivo: de interrupción (Pararon de molestar).
- ▶ Acabar de + infinitivo: de fase final (Acabaron de revisar el texto).
- ▶ Terminar de + infinitivo: de fase final (Terminó de escribir el ensayo).

### Perífrasis de gerundio

110

Las perífrasis de gerundio presentan en su curso, realizándose, ya sea un proceso, una acción o un estado de cosas, por lo que se consideran aspectuales. Estas son:

- ▶ Estar + gerundio: con sentido progresivo, indica una situación en desarrollo, no concluida (Están trabajando en la tesis).
- ▶ Ir + gerundio: con sentido progresivo, acumulativo, se refiere a las etapas sucesivas de un proceso (Iba marcando cada calle).
- ▶ Venir + gerundio: “describe un proceso que se desarrolla a partir de una situación retrospectiva” (RAE y ASALE, 2011, p. 162) (Viene haciendo preguntas extrañas).
- ▶ Andar + gerundio: con sentido frecuentivo, expresa que algo se desarrolla de manera intermitente (Anda buscando trabajo).
- ▶ Llevar + gerundio: de permanencia, sigue sucediendo (Lleva escribiendo la tesis como dos años).
- ▶ Seguir (o continuar) + gerundio: de permanencia, sigue sucediendo (Sigue trabajando en la empresa de sus padres).

## Perífrasis de participio

Más allá de la participación del participio en la configuración de los tiempos compuestos (*haber + participio*) y de la voz pasiva (*ser + participio*), existen otras perífrasis verbales en las que esta forma no personal del verbo participa, en las que presenta las flexiones de género y número:

- ▶ Estar + participio (*Los trabajos ya están revisados*).
- ▶ Llevar + participio (*Llevo leídas cuatro novelas*).
- ▶ Tener + participio (*Tienen represado el trabajo*).

## Ejercicio final

- ▶ Lea, de nuevo, el fragmento de la novela *Respirando el verano*, del escritor colombiano Héctor Rojas Herazo (1993).
- ▶ Identifique los verbos, organice los eventos referenciados en estricto orden cronológico y reconozca los tiempos en que están conjugados esos verbos.
- ▶ Analice el uso de los infinitivos, gerundios y participios presentes en el fragmento.

111

A las cinco y cuarto de la tarde, como habían convenido la noche anterior, Falcón le hizo una seña a Anselmo desde la puerta de la iglesia. Este vigilaba atentamente la casa cural y, aprovechando el instante en que el sacerdote se dio vuelta, en la lectura que hacía a pasos breves por el corredor, salió disparado. Cruzó el atrio y Falcón cerró precipitadamente la puerta del templo. Por las grandes ventanas penetraba una luz verdosa, de agua empantanada, que se extendía por las baldosas más allá de los primeros escaños. Luego iba perdiendo intensidad, diluyéndose en misterioso resplandor, al orillar la túnica de San Antonio y los ojos y las polainas de Santiago galopando en el aire en su caballito de carrusel. La tarde parecía concentrarse, ganar en intimismo, volviéndose allí tibia humedad, enérgico olor a murciélago, ropa vieja y esperma quemada. Anselmo respiró hondamente y miró un San Juan joven y meditabundo que le apuntaba con su índice desde una tribuna de escayola. Más allá —donde las velas y los lampadarios titilaban como suspiritos de luz entre la sombra— flotaban ángeles vagos y llorosas mujeres amenazadas por centuriones con barbas de alquitrán. Falcón miró a su amigo con ojos traviosos y —enseñándole sus dientes amarillos en una sonrisa cómplice— le dijo:

—Huele a cementerio, ¿verdad?

—Sí —respondió Anselmo, mirando con recelo a su alrededor.

—Es lo que dice el turco-pavo —añadió Falcón— por eso, tal vez, no viene nunca a misa.

Las voces de los dos niños y hasta la propia luz parecían naufragar en aquel olor denso, pastoso. Falcón se inclinó ante la imagen de San José y, metiendo con seguridad la mano derecha en la parte trasera de la escultura, agarró los palillos de hierro con que tocaba las campanas.

## La preposición y la conjunción

### Ejercicio inicial

- ▶ Lea el siguiente fragmento de la columna de William Ospina (2013), “Mientras crece el desierto”.
- ▶ Escriba en los espacios en blanco la preposición o conjunción que, cree, se requiere para completar el sentido.

112

Hubo edades \_\_\_\_ que el agua \_\_\_\_ el aire, el mar \_\_\_\_ la amistad, la hospitalidad, la generosidad eran poderes sagrados, casi siempre custodiados \_\_\_\_ protegidos por la divinidad.

El mundo estaba \_\_\_\_ ser compartido, \_\_\_\_ se veía como una profanación \_\_\_\_ las leyes de la amistad y \_\_\_\_ la caballerosidad el anteponer a las cosas un precio.

\_\_\_\_ las obras de Homero al visitante primero se lo atiende, se lo sienta \_\_\_\_ la mesa, se lo saluda y se lo agasaja, y sólo después se le pregunta quién es y de dónde viene.

Don Quijote era ese gran lector \_\_\_\_ quien se dice que los libros lo enloquecieron. más bien era un hidalgo \_\_\_\_ quien los libros despertaron una desmedida nostalgia \_\_\_\_ tiempos más pródigos, y él mismo quiso encarnar los valores del pasado: el heroísmo, el desprendimiento, la generosidad.

Nada valoraba tanto como lo que se hacía \_\_\_\_ costo alguno. Él estaba dispuesto \_\_\_\_ salvar a los desdichados y liberar a los oprimidos \_\_\_\_ reclamar a cambio una sola onza de oro. \_\_\_\_ cuando se lanzó a la aventura descubrió que ahora se cobraba \_\_\_\_ todo: fue grande su extrañeza al ver que estaba desapareciendo del mundo la gratuidad.

De qué manera acelerada se ha ido mercantilizando el mundo; de todos los órdenes \_\_\_\_ la realidad se ha ido retirando la gratuidad. \_\_\_\_ mediados del siglo XIX Marx anunció que todas las cosas se convertirían en mercancías, y no quería decir solamente los objetos: hablaba de la progresiva transformación \_\_\_\_ mercancías de los bienes y los servicios, \_\_\_\_ las virtudes antiguas y de los valores eternos.

Preposición y conjunción corresponden a categorías gramaticales distintas, pero tienen en común la función de relacionar elementos de la oración: generalmente del mismo nivel, en el caso de la conjunción, y diferentes, en el caso de la preposición; de ahí su presencia constante en todo tipo de enunciados.

## La preposición

Morfológicamente la preposición se define por ser una categoría invariable conformada por un grupo cerrado de elementos.

*A, ante, bajo, (cabe), con, contra, de, desde, durante, en, entre, hacia, hasta, mediante, para, por, según, sin, (so), sobre, tras, versus, vía.*

113

Sintácticamente, la preposición se caracteriza por configurar una construcción o grupo preposicional con cualquier otra categoría gramatical o grupo sintáctico, que se constituye en término de preposición:

- ▶ Con grupo nominal (*A casa, A nuestra casa: casa y nuestra casa son términos de la preposición A*).
- ▶ Con grupo pronominal (*Por nosotros*).
- ▶ Con grupo adjetival (*Se pasa de dulce*).
- ▶ Con grupo adverbial (*Desde siempre*).
- ▶ Con grupo preposicional (*En contra de los pronósticos*).
- ▶ Con oraciones subordinadas sustantivas (*Trabaja para cubrir sus gastos*).

Desde la perspectiva semántica, las preposiciones, en general, tienen un significado relacional: unen dos elementos al tiempo que aportan una noción sobre el tipo de relación existente entre ellos. Se clasifican en:

- ▶ Con significado gramatical: son las preposiciones que no tienen significado conceptual, pero establecen una marca de función; es decir, introducen un complemento que es necesario para configurar el sentido de la frase (*Vamos a salir temprano, viene de la oficina*).
- ▶ Con significado léxico: el significado semántico o conceptual lo tienen algunas cuantas preposiciones y corresponde, generalmente, a nociones de tiempo y de lugar (*bajo, durante, hacia, hasta, sobre, tras*).

A continuación, se presenta una tabla con los usos y valores más característicos y comunes de las preposiciones:

PREPOSICIÓN	USO	EJEMPLO
<b>A</b>	Dirección o destino	<i>Fueron a casa</i>
	Tiempo	<i>Salieron a las seis</i>
	Distancia	<i>La escuela está a dos cuabras</i>
	Modo o manera	<i>Lo hizo a mano</i>
	Sentido imperativo	<i>A correr</i>
	Finalidad	<i>Salió a comprar algo</i>
	Precede al O.I.	<i>Lo entregó a la Institución</i>
<b>Ante</b>	Localización espacial	<i>Se detuvieron ante el monumento</i>
<b>Bajo</b>	Lugar	<i>Está bajo la mesa</i>
	Causa o motivo	<i>Se retiró bajo la presión de su jefe</i>
	Medida de temperatura	<i>Bajo cero</i>
	Garantía o condición	<i>Declararon bajo juramento</i>
<b>Con</b>	Compañía	<i>Salió con su padre</i>
	Modo o manera	<i>Entró con cuidado</i>
	Medio o instrumento	<i>Lo bordó con una aguja fina</i>
	Adición, yuxtaposición	<i>Agua con gas</i>
<b>Contra</b>	Ataque	<i>Están contra las directivas</i>
	Oposición	<i>Estas vacunas son contra el sarampión</i>
<b>De</b>	Posesión o pertenencia	<i>Las cosas de la abuela</i>
	Materia	<i>El escritorio de madera</i>
	Asunto	<i>Libro de Historia</i>
	Cualidad	<i>Es alguien de armas tomar</i>
	Origen	<i>Llegaron de América</i>
	Modo	<i>Lo escribió de rapidez</i>
	Condición (ante infinitivo)	<i>De haber llegado antes</i>
	Contenido	<i>Una copa de vino</i>
<b>Desde</b>	Principio de lugar	<i>Desde lejos</i>
	Principio de tiempo	<i>Desde entonces</i>
<b>Durante</b>	Tiempo de duración	<i>Se ejercitó durante mucho tiempo</i>

<b>PREPOSICIÓN</b>	<b>USO</b>	<b>EJEMPLO</b>
<b>En</b>	Lugar Tiempo Medio Modo	<i>Se establecieron en el campo</i> <i>Llegarán en unas horas</i> <i>Se desplazó en tren</i> <i>En mangas de camisa</i>
<b>Entre</b>	Localización espacial (precisa o imprecisa) Tiempo Duda o vacilación	<i>Entre los libros</i> <i>Lloverá entre diciembre y enero</i> <i>No se decide entre el azul y el rojo</i>
<b>Hacia</b>	Punto que constituye el fin Dirección Localización en el espacio (imprecisa) Localización imprecisa en el tiempo	<i>Se dirigieron hacia el norte</i> <i>Caminó hacia allá</i> <i>Regresarán hacia las once</i>
<b>Hasta</b>	Fin de un movimiento Tiempo del fin de una acción Continuación de una acción	<i>Correrán hasta el parque</i> <i>Trabajaron hasta las seis</i> <i>Trabajarán hasta terminar</i>
<b>Mediante</b>	Medio con el que se hace algo	<i>Presentó sus descargos mediante un documento escrito</i>
<b>Para</b>	Dirección Tiempo Fin, destino, uso	<i>Salen para la oficina</i> <i>Regresará para mañana</i> <i>Estudia para mejorar su promedio</i>
<b>Por</b>	Tiempo Lugar Medio Modo Causa Sustitución, equivalencia Acción futura	<i>Por la noche</i> <i>Por ahí</i> <i>Por escrito</i> <i>Por altruismo</i> <i>Por travieso</i> <i>Trabaja por cuatro</i> <i>Ya está por salir</i>
<b>Según</b>	De acuerdo	<i>Según lo establecido</i>
<b>Sin</b>	Privación o carencia	<i>Sin ayuda</i>
<b>Sobre</b>	Valoración aproximada Localización espacial Tema o asunto Superioridad Movimiento giratorio	<i>Está sobre el millón de pesos</i> <i>Quedó sobre la mesa</i> <i>Trata sobre literatura colombiana</i> <i>El puntaje se ubica sobre la media</i>
<b>Tras</b>	Localización espacial Localización temporal	<i>Tras bambalinas</i> <i>Tras la tormenta</i>
<b>Versus</b>	Contra Frente a	<i>Colombia versus Perú</i>

PREPOSICIÓN	USO	EJEMPLO
Vía	Introduce un lugar por donde se pasa Medio	<i>Salieron para Cartagena vía Medellín</i> <i>Hicieron la transmisión vía satélite</i>

En español existen las locuciones preposicionales, que son grupos de palabras que configuran una sola pieza léxica, cuyos significados y funciones se corresponden con el de una sola preposición. Generalmente se forman con la estructura preposición + sustantivo + preposición, aunque no es la única. Algunas locuciones preposicionales son:

A cargo de, a costa de, a falta de, a partir de, a pesar de, alrededor de; bajo pena de, bajo pretexto de; con cargo a, con rumbo a, conforme a; de conformidad con, de parte de; en pos de, en virtud de, en relación con, en aras de; con dirección a, con respecto a, con el objeto de; de conformidad con, de cara a, fuera de; por causa de, por culpa de, por encima de; so pena de, so pretexto de.

### La conjunción

Como se anotó antes, las conjunciones son palabras que establecen relación, particularmente, entre elementos del mismo nivel: oraciones, frases o palabras.

Las conjunciones, según la relación que establecen, conforman dos grupos: coordinantes y subordinantes. Las coordinantes establecen una relación de igualdad, no jerárquica y, las subordinantes, indican relaciones de dependencia entre los elementos que conectan.

---

## CONJUNCIONES COORDINANTES

---

Copulativas (suman, agregan)	<b>Y</b>	<p>Es la copulativa por excelencia (<i>agua y azúcar, rojo y negro, trabaja y estudia</i>).</p> <p>Su forma cambia de acuerdo con la palabra que precede: Si esta empieza por <i>i-</i> o por <i>hi-</i>, cambia a <i>e</i>. Ejemplo: <i>aguja e hilo, lagartijas e iguanas</i>.</p> <p>Se mantiene si la palabra comienza con el diptongo <i>hie-</i>, pero cambia a <i>e</i> si empieza con hiato. Ejemplo: <i>lobos y hienas, diptongo e hiato</i>.</p>
	<b>Ni</b>	<p>Requiere una negación previa (<i>nunca, jamás</i>) para relacionar dos elementos negados. Ejemplo: <i>Jamás llega temprano ni se excusa. Ni estudia ni trabaja</i>.</p>
	<b>Que<sup>9</sup></b>	<p>En algunas construcciones cumple la misma función de <i>y</i>. Ejemplo: <i>La pasó llore que llore. Llueve que llueve</i>.</p>
	<b>Discontinuas o correlativas</b>	<p>Cada uno de los elementos coordinados es precedido por un componente, configurando fórmulas como <i>tanto... como; ni...ni...; igual... que...</i>, etc. Ejemplo: <i>Tanto los niños como los jóvenes son bienvenidos. El trabajo puede entregarse lo mismo digital que impreso</i>.</p>
Disyuntivas (exclusión, elección, opción)	<b>O</b>	<p>Como la <i>y</i> para las copulativas, la <i>o</i> es la conjunción disyuntiva más característica (<i>azúcar o sal, rojo o negro, trabaja o estudia</i>). Su forma cambia de acuerdo con la palabra a la que antecede: si esta empieza por <i>o-</i> o por <i>ho-</i>, cambia a <i>u</i>; como en: <i>ayer u hoy, renos u osos</i>.</p> <p>Valores:</p> <p>De opción o excluyente: presenta mínimo dos opciones, en la que una excluye a la otra. Ejemplo: <i>¿Vino blanco o tinto? No sé si viajar el sábado o el domingo</i>.</p> <p>De opción como ejemplo o posibilidad. Ejemplo: <i>Hizo cuatro o seis cursos</i>.</p> <p>De equivalencia denominativa: une palabras que pueden funcionar como sinónimos, en tanto tienen el mismo referente. Ejemplo: <i>Aquiles o el Pélida, la sanseveria o lengua de tigre es una planta perenne</i>.</p>
	<b>Discontinuas o distributivas</b>	<p>Como en las copulativas, los elementos coordinados son precedidos por un componente coordinante; estas señalan alternancia: <i>bien... bien...; fuera... fuera...; ora... ora...; sea... sea...; ya... ya...</i> Como se evidencia, el uso de estas fórmulas corresponde a un ámbito formal. Ejemplo: <i>Entrega el trabajo, sea digital sea impreso. Ora grita ora pelea</i>.</p>

---

9 Como lo anota Álex Grijelmo (2006) en *La gramática descomplicada*, que no suele incluirse como conjunción copulativa, pero la lengua española registra este uso, razón por la cual se anexa.

Adversativas (contraste o contraposición)	<b>Pero (mas)</b>	Indica una contraposición leve entre las ideas expresadas por las frases u oraciones que relaciona. El uso del <i>pero</i> requiere la inferencia de las ideas que se expresan, ya que en muchas ocasiones son implícitas. Ejemplo: <i>El postre está muy rico, pero muy dulce</i> : de <i>El postre está muy rico</i> se infiere que le gustó, y de <i>muy dulce</i> , que no lo comerá. <i>Llega tarde, pero trabaja bien.</i>
	<b>Sino</b>	De los elementos unidos por <i>sino</i> , se entiende el primero como negativo, que rebate una opinión expresa o no; y, el segundo, aporta una corrección o matiza la refutación. Ejemplo: <i>No me gusta leer en pantalla sino en papel. No es rojo sino negro. No estudia sino que trabaja.</i>
<b>CONJUNCIONES SUBORDINANTES</b>		
Completivas	<b>Que, si</b>	Conectan una oración subordinante (o principal) con una subordinada sustantiva. Ejemplo: <i>Dijo que vendría más tarde. Le preguntaron si vendría.</i>
Condicionales	<b>Si, como</b>	La subordinada dota de realidad a la subordinante. Ejemplo: <i>Si sale temprano, haga la diligencia que tiene pendiente. Como no llegue temprano, lo van a sancionar.</i>
Causales	<b>Porque, como</b>	La oración subordinada expresa la causa de la subordinante. Ejemplo: <i>Hizo la diligencia porque salió temprano. Como siempre llega tarde, lo sancionaron.</i>
Concesivas	<b>Aunque, si bien</b>	Lo expresado por la oración principal no se obstruye por lo expresado por la secundaria o subordinada. Ejemplo: <i>Aunque trabaja, le va muy bien en la universidad. Si bien llega tarde, no será sancionado.</i>
Temporales	<b>Luego que</b>	Como su nombre lo indica, establecen una relación de tiempo. Ejemplo: <i>Luego que salió del trabajo, no se fue a casa.</i>
Consecutivas	<b>Que</b>	La oración subordinada expresa el efecto o consecuencia de lo expresado por la subordinante. Ejemplo: <i>Molestó tanto que tuvieron que regañarlo.</i>
Ilativas	<b>Luego, conque, pues</b>	La subordinada expresa ilación, explicación o consecuencia de lo manifiesto por la subordinante. Ejemplo: <i>Trabaja, conque aporte para cubrir los gastos. Se comprometió pues responda.</i>
Comparativas	<b>Que, como</b>	Manifiestan confrontación o cotejo entre las ideas expresadas por las oraciones. Ejemplo: <i>Trabajan con menos funcionarios que antes. Revisaron tanto las ganancias como las pérdidas.</i>

## Los conectores discursivos

De los conectores discursivos se viene hablando desde la lingüística textual, cuando comienzan a reconocerse el funcionamiento y uso de las categorías y estructuras gramaticales en el texto. Fue así como se identificó un amplio número de frases que no solo unían elementos del texto, como frases, oraciones y párrafos, sino que establecían el vínculo entre las ideas expresadas por estas unidades; es decir, las relacionaban semánticamente.

Desde la gramática, los conectores discursivos incluyen conjunciones, construcciones conjuntivas y preposicionales, adverbios y otros tipos de construcciones. Los siguientes rasgos caracterizan el uso de los conectores:

- ▶ Generalmente están constituidos por más de una palabra (construcciones).
- ▶ Tienen un acento propio (tónicos), pero no cumplen una función sintáctica ni configuran por sí solos un enunciado.
- ▶ Se escriben entre signos de puntuación; generalmente entre el punto y coma y la coma.
- ▶ Su ubicación no es fija. Pueden iniciar o no la secuencia en la que aparecen.

119

Los conectores discursivos se agrupan de acuerdo con la clasificación de las conjunciones, a la que se ha agregado otros tipos. Cabe señalar que, de acuerdo con el sentido que asumen y aportan, algunos conectores pueden aparecer en más de un grupo y que la clasificación puede ser más amplia que la que aquí se presenta:

<b>Conectores discursivos</b>	
Aditivos	Y, también, además, de hecho, más aún, otro, sobre todo, repetimos, especialmente, lo que es más importante, de la misma manera, así mismo, así como, también, ahora bien, a propósito, bueno, esto nos trae de nuevo...
Adversativos o contrargumentativos	En cambio, al contrario, todo lo contrario, antes bien, sin embargo, no obstante, con todo, así y todo, ahora bien, eso sí, empero, aunque...
Completivos	Que, si
Condicionales	Si, como Si, supongamos, supuesto que, siempre que, en caso de que, en el supuesto de que, siempre y cuando, a no ser que, de no, mientras...
Causales y consecutivos	Porque, como, dado que, puesto que, ya que, por eso, así, en consecuencia, por consiguiente, por lo tanto, por esta razón, de ahí que, por este motivo, según, pues...
Concesivos	Aunque, si bien

Temporales	Después, antes, mientras, a continuación, en adelante, anteriormente, posteriormente, cuando, para cuando, desde, desde entonces, al mismo tiempo, todavía, actualmente, tan pronto como, luego de que...
Ilativos	Ahora bien, luego, conque, pues, por (lo) tanto, así pues, entonces, es decir, en consecuencia, consecuentemente, por consiguiente...
Comparativos	Que, como, de igual modo, así mismo, de la misma manera, en el mismo sentido, así como, más que, menos que, tanto como...
Organizativos	Primero, primeramente, en primer lugar, segundo, siguiente, luego, finalmente, a continuación, antes, para comenzar, para finalizar, para concluir, por último...
De ejemplo	Por ejemplo, como, como tal, como caso típico, es el caso de, en representación de, como muestra, verbigracia...
Explicativos	O sea, es decir, en otras palabras, mejor dicho, de esta manera, para resumir, en pocas palabras, para terminar, por último, en síntesis, en conclusión, sintetizando, concluyendo, para finalizar, resumiendo, esquemáticamente, para concluir, como resultado, como consecuencia, por lo tanto, así, por esto, de ahí que, es así que, de donde, por esta razón, esto indica que, en conclusión, en general...

120

### Ejercicio final

- ▶ Lea el siguiente fragmento de la ponencia “La comunicación y las palabras”, de Emilio Lledó (s. f.).
- ▶ Identifique los conectores discursivos y sustitúyalos por otros, sin alterar el sentido y el estilo del texto.

1. La filosofía, como es sabido, se inició con el asombro —thaumasía—. Una extrañeza ante el mundo que los seres humanos intentaban comprender, asimilar, decir. Un asombro provocado por la experiencia de vivir, de sentir y, al mismo tiempo, por conocer el significado de todo aquello que rodeaba cada existencia. También el significado de las palabras. Por ello fue la filología el descubrimiento de la diferencia entre lo que decimos y lo que queremos decir.

El asombro implicó una distancia, una lejanía de todo lo que nos asombraba. Y esa distancia creada por la necesidad del «todavía no saber», ese maravilloso dominio de abstracciones, dio lugar a la teoría. Teoría significó mirada, visión,

que requería ser interpretada, ser dicha. El hallazgo de ese dominio que se extendía desde nuestros sentidos, nuestros ojos, hasta el posible objeto real del que desconocíamos su significado, su contenido, creó el lugar teórico donde se fundó la cultura, la paideía; el campo donde floreció el universo del lenguaje.

Un territorio intermedio que construido por el asombro y la pasión de conocimiento, acabó consolidándose en palabras, origen de comunicación y solidaridad. Ese despertar al saber, al decir; ese nacimiento al espacio ideal del lenguaje, estableció el exclusivo principio de la humanización. Una humanización que fue incorporando el inmenso continente de lo que decíamos sobre el mundo, y en el que ese decir iba entrando en nuestra alma que «es todas las cosas», — según la expresión de «los primeros que filosofaron»— y que puede «decir todas las cosas». Un decir que se asentó en cada individuo y que, muchas veces, aun sin ser consciente de ello, le hizo estar en la realidad, construir la realidad y, de paso, construirse a sí mismo.

Tan profundamente forja nuestra personalidad que aquello que es «cultura», invento de los seres humanos impulsados por la necesidad de convivencia y comunicación, ha llegado a rebajarse, de nuevo, a simple naturaleza, a un organismo que nos alienta y mantiene con la misma precisión, soledad e inconsciencia con que nos sustenta nuestro cuerpo. Una sorprendente paradoja: Lo que es fruto y tejido de la memoria puede ser también el oscuro, infinito desierto del olvido.

121

## La interjección

### Ejercicio inicial

- ▶ Lea el siguiente fragmento del cuento “El reloj de oro”, de Joaquim Machado de Assis (1990); identifique y suprima las interjecciones que incluye.
- ▶ Lea el cuento con los cambios realizados y describa los cambios que se produjeron a nivel de sentido, de fuerza y de emotividad.

-Pero entonces...

-¡Oh! ¡No me preguntes nada! -exclamó Clarinha-; no sé por qué está aquí ese reloj... no sé de quién es... déjame.

-¡Es demasiado! -bramó Luis Negreiros, levantándose y tirando al suelo la silla.

Clarinha se estremeció, y permaneció quieta en su sitio. La situación se tornaba cada vez más grave; Luis Negreiros paseaba más agitado a cada momento, girando los ojos en las órbitas, dando la impresión de que en cualquier instante se arrojaría sobre la infeliz esposa. Esta, con los codos en el regazo y la cabeza entre las manos, tenía los ojos clavados en la pared. Transcurrió cerca de un cuarto de hora. Luis Negreiros se disponía a interrogar de nuevo a su esposa, cuando oyó la voz de su suegro, que subía la escalera gritando:

-¡Eh! ¡Luis! ¡Viejo mandarín!

-¡Aquí viene tu padre! -dijo Luis-; me las pagarás luego.

Salió de la sala de costura y fue a recibir a su suegro, que ya estaba en la mitad de la sala, haciendo girar el paraguas con grave riesgo de los jarrones y el candelabro.

-¿Estaban durmiendo?

-No señor, estábamos conversando...

-¿Conversando? -repitió Meireles.

Y agregó para sí mismo:

-Discutiendo, seguramente...

-Precisamente ahora vamos a comer -dijo Luis Negreiros-. ¿Nos acompaña?

-No vine acá para cosa distinta -replicó Meireles-; ceno aquí hoy y mañana también. No me convidaste, pero es igual.

-¿No lo convidé?

-Sí. ¿No cumples años mañana?

-¡Ah!, es verdad...

No había razón aparente para que, luego de decir estas palabras con un tono lúgubre, Luis Negreiros las repitiese, pero ahora con un tono descomunalmente alegre:

-¡Ah!, ¡es verdad!

## Definición y usos

Las interjecciones configuran una categoría gramática peculiar: son generalmente exclamativas y pueden ser un enunciado. Se expresan en forma exclamativa o interrogativa, ya sea para manifestar estados de ánimo, sentimientos, reacciones afectivas y emociones o para inducir una acción en el oyente. Su uso, distinto de describir algún tipo de contenido, corresponde a la realización de acciones como saludar (¡Buenas tardes!), brindar (¡Por ustedes!), animar (¡Dale!), manifestar contrariedad (¡Qué vaina!), sorpresa (¡Oh!), miedo (¡Ay, no!), lástima (¡Qué pesar!), asco (¡Guácala!), etc.

La línea tonal y la intensidad con las que se pronuncian las interjecciones se representa en la escritura a través del uso de los signos de exclamación. Aquí cabe señalar, que una misma interjección puede usarse para la realización de una o más acciones; de tal modo que la situación en la que se usa es determinante para identificar la emotividad que manifiesta.

Morfológicamente, la interjección es una categoría invariable. No obstante, pueden distinguirse dos clases:

- ▶ **Propias:** corresponden a las palabras que exclusivamente son interjecciones. Entre estas se hallan: ¡Ah!, ¡Eh!, ¡Oh!, ¡Uf!, ¡Uy!, ¡Ay!, ¡Bah!, ¡Ea!, ¡Epa!, ¡Olé!, ¡Hurra!, ¡Ojalá!
- ▶ **Impropias:** son las palabras que pertenecen a otras categorías gramaticales (sustantivos, verbos, adverbios, adjetivos) y que se usan como interjecciones; por ejemplo: ¡Demonios!, ¡Viva!, ¡Bravo!, ¡Anda!, ¡Fuera!, ¡Ya!, ¡Caracoles!, ¡Miércoles!

Sintácticamente, la interjección es un elemento incidental dentro de la oración; es decir, no altera la estructura de la oración en la que se encuentra ni modifica o determina alguno de sus elementos. De acuerdo con el contenido, se diferencian los siguientes tipos:

- ▶ **Interjecciones apelativas o directivas:** se orientan al oyente o destinatario, ya sea para conminarlo a realizar una acción, a hacer algo, (¡Dale!, ¡Pilas!) o para cumplir una función social como saludar, brindar, despedirse, invitar, etc. (Chao, Nos vemos, ¡Qué tal!, ¡Camina!).
- ▶ **Interjecciones expresivas o sintomáticas:** orientadas también al hablante, manifiestan estados emotivos (¡Dios mío!, ¡Hurra!, ¡No puede ser!, ¡Maldición!).

## Ejercicio final

- ▶ Escriba el diálogo que podría desarrollarse, de manera “acalorada”, acaso “apasionada”, entre dos estudiantes que discuten sobre el uso, el valor, la importancia de conocer cómo es, cómo funciona, cómo se usa la lengua. Para iniciar, puede tomar la siguiente propuesta o construir la propia.

A. – ¡De cualquier modo, me entienden!

B. – ¡Hum! No siempre es así...

C. – ¡Ah! Explícame eso...

# Referencias

- Alvar, M. (Dir.). (2000). *Introducción a la Lingüística española*. Ariel.
- Bello, A. (1984). *Gramática de la lengua castellana*. Edaf.
- Borges, J. L. (2007). *Obras completas I*. Emecé.
- Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Ariel.
- Fernández Jaén, J. (2007). Breve historia de la semántica histórica. *Interlingüística*, (17), 347.
- García Márquez, G. (1982). *Los funerales de la Mamá Grande*. Oveja negra.
- García Márquez, G. (2002). *Vivir para contarla*. Norma.
- González Uribe, G. (2021, febrero 16). *Una novela vertiginosa y valiente: “La sombra de Orión”*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/guillermo-gonzalez-uribe/una-novela-vertiginosa-y-valiente-la-sombra-de-orion-column/>
- Grijelmo, A. (2006). *La gramática descomplicada*. Taurus.
- Grimm, J. y Grimm, W. (s. f.). *Blancanieves*. Cuentosinfantiles.net. <https://www.cuentosinfantiles.net/blancanieves/>
- Guerrero Álvarez, M. (2022, noviembre 17). Mundial Catar 2022: Los jugadores más caros que participarán. *Portafolio*. <https://www.portafolio.co/tendencias/mundial-catar-2022-los-jugadores-mas-caros-que-participaran-574200>
- Lledó, E. (s. f.). La comunicación y las palabras. *Scribd*. <https://es.scribd.com/document/359124778/Emilio-Lledo-La-Comunicacion-y-Las-Palabras>
- Machado de Assís, J. M. (1990). *Misa de gallo y otros cuentos*. Norma.

- Mozas, A. B. (1992). *Gramática práctica*. Edaf S. A.
- Organización de las Naciones Unidas. (2022, junio 5). *Mensaje del Secretario General por el Día Mundial del Medio Ambiente*. <https://www.un.org/sg/es/content/sg/2022-06-05>
- Ospina, W. (2013, septiembre 21). *Mientras crece el desierto*. El Espectador. <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/william-ospina/mientras-crece-el-desierto-column-447833>
- Páez, C. (2001). *Leer y escribir. Entre el método y el arte*. Universidad Autónoma de Colombia.
- Poblete, J. (2013). Andrés Bello y la lectura: prácticas autoriales y lectoras en el espacio público americano. En K. Carrillo Zeiter y M. Wehrheim (eds.), *Literatura de la Independencia, independencia de la literatura* (pp. 107-134). Iberoamericana/Vervuert. <https://doi.org/10.31819/9783954871162-006>
- Real Academia Española. (s. f.). *Concordancia*. En *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/concordancia?m=form>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española [RAE y ASALE]. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española [RAE y ASALE]. (2011). *Nueva gramática básica de la lengua española*. Espasa.
- Robins, R. H. (1992). *Breve historia de la lingüística*. Paraninfo S. A.
- Rojas Herazo, H. (1993). *Respirando el verano*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Téllez, H. (1950). *Espuma y nada más*. Literatura.us. <https://www.literatura.us/tellez/espuma.html>



Esta obra se editó en Ediciones  
USTA. Tipografías de la familia Fira  
Sans y Share Tech.  
2026

# Modular

Escribir con claridad y precisión es una de las competencias más valoradas en el ámbito académico y profesional contemporáneo. Lejos de ser un conjunto de normas rígidas y obsoletas, la gramática se constituye como la arquitectura fundamental que sostiene nuestras ideas y permite una comunicación efectiva y con sentido. El libro Apuntes de gramática, de la profesora Ninfa Stella Cárdenas Sánchez, nace como una herramienta indispensable para quienes buscan perfeccionar su expresión escrita desde una perspectiva sumamente práctica, didáctica y rigurosa.

A través de sus páginas, la obra guía al lector por el estudio de las categorías gramaticales, las reglas de acentuación, la puntuación y la sintaxis, elementos esenciales para otorgar fluidez a cualquier manuscrito. Este manual no solo resuelve dudas comunes, sino que invita a comprender el lenguaje como un proceso vivo y en constante evolución. Ideal para estudiantes, docentes y profesionales de diversas áreas, esta publicación de Ediciones USTA es el aliado perfecto para fortalecer el uso correcto del español y potenciar el impacto comunicativo de cada palabra.

